

DIARIO 16

SEMANAL

DOMINGO 26 DE DICIEMBRE DE 1982. NUMERO 67



Isabel Preysler
les desea felicidad
**EL ENIGMA DE
LA MARQUESA
DE GRINÓN**

para cambio

cambio

RECOMENDAMOS

26 de diciembre de 1982



Pintura mágica. Carmen Sáez expone una treintena de óleos de diverso formato. Destacan sus retratos de mujeres mágicas, sumergidas dentro de un ámbito mitológico y lírico. (Galería Kreisler 2, de Madrid.)



Music-hall infantil. «Paya-sín», Eduardo Sánchez Torel, entretendrá, con su grupo, a grandes y chicos. Canciones y cuentos con participación de los niños. La Reina asistirá a su inauguración. Del 28 de diciembre al 5 de enero, a las 4,15 de la tarde. (Centro Cultural de la Villa de Madrid.)



Feria juvenil. Un rato de diversión y entretenimiento en las vacaciones navideñas. Toda clase de juegos, artilugios varios y juguetes a disposición de los «pibes». Instituto Ferial. (IFEMA, Casa de Campo de Madrid.)



La Barcelona de los años treinta

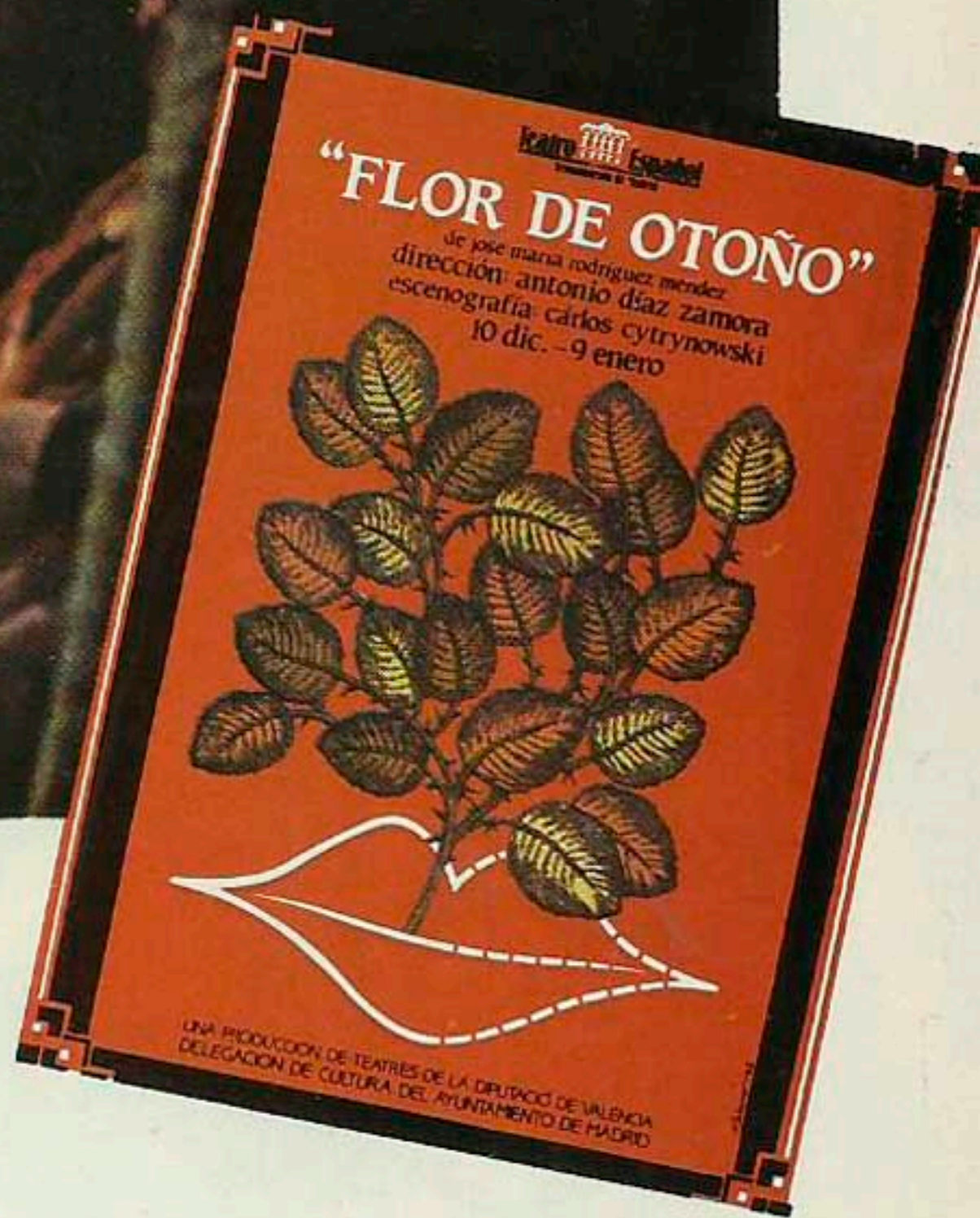
Es una de las piezas básicas del teatro español de los últimos años. Escrita por José María Rodríguez Méndez y dirigida por Antonio Díaz Zamora. Es la historia del personaje Lluiset, burgués desclasado, aprendiz de ácrata y, en los ratos libres, travestí. Magnífica interpretación de Carlos Peris y Montserrat Salvador. (Teatro Español, de Madrid.)



Espionaje de aviones. «El arma definitiva» («Firefox»), película producida, dirigida e interpretada por Clint Eastwood. Un piloto de élite es escogido por los servicios secretos americanos para robar un avión ultramoderno de combate ruso. Destaca sobre todo las escenas aéreas de gran realismo. (Cine Rialto, de Madrid.)

El libro del año

Uno de los más vendidos en Estados Unidos. Su autora nos inculca un «nuevo estilo de vida»: gimnasia a tope y alimentación sana. El semanal de Diario 16, dentro de su sección «Interiores» publicó una serie de artículos no consecutivos, que se titulaban «Las lecciones de Jane Fonda», en la que se daba un extracto de este libro. «Interiores», del 13 de junio a 29 de agosto.)



BUENAS PISTAS

■ **Festival de Cine (Sevilla).** Entre los días 29 y 7 de enero se celebra este certamen del celuloide que hace este año el número tres. Destaca un homenaje al cine italiano, al que asistirán Monica Vitti, Alberto Sordi, Mariangela Melato... Dentro del apartado «oficial», se estrenarán las películas «Britannia hospital», de Lindsay Anderson; «Corre gitanos», de Tony Gatlif, e «Interior rojo», de Eugenio Anglada. (Más información en Cuesta del Rosario, n.º 8, Sevilla-3.)

■ **Cena de fin de año.** El restaurante Clara's es un elegante lugar de encuentro para quienes disfrutan con el buen comer. Dígame adiós a 1982 ante una exquisita mesa. El precio oscila entre las 2.000 y las 3.000 pesetas. (Arrieta, n.º 2. Madrid.)

■ **Juguetes de madera.** Regale a sus hijos algo original e imaginativo. Estos objetos, que van desde las 100 pesetas a las 3.000 pesetas, están hechos a mano: carruseles, norias, dragones, dinosaurios, casitas. (Tienda Jugerules, Meléndez Valdés, n.º 31. Madrid.)



ANNA PRUCNAL,
«La ciudad de las mujeres».



HIRAM KELLER,
«Satyricon».



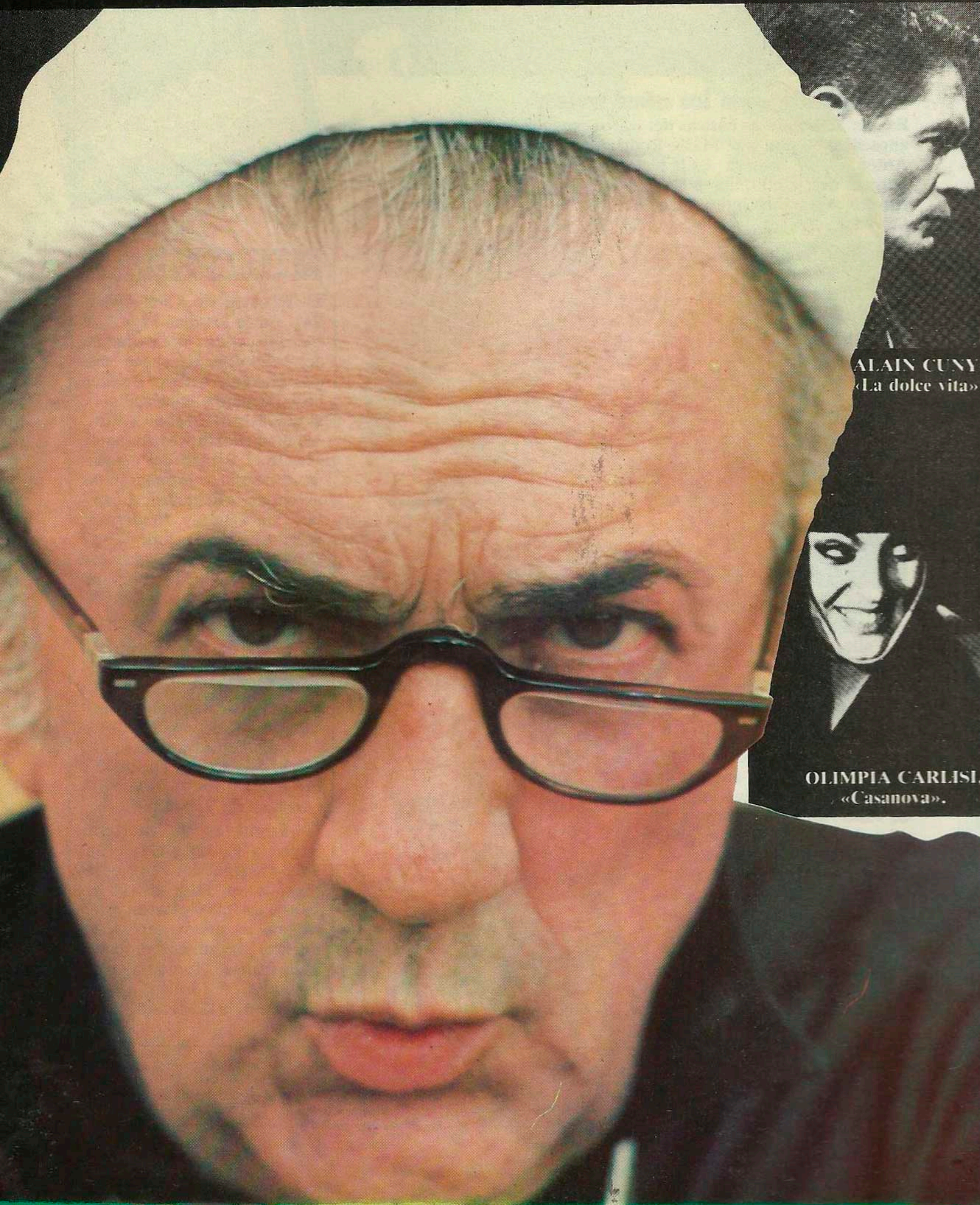
YVONNE FURNEAUX,
«La dolce vita».



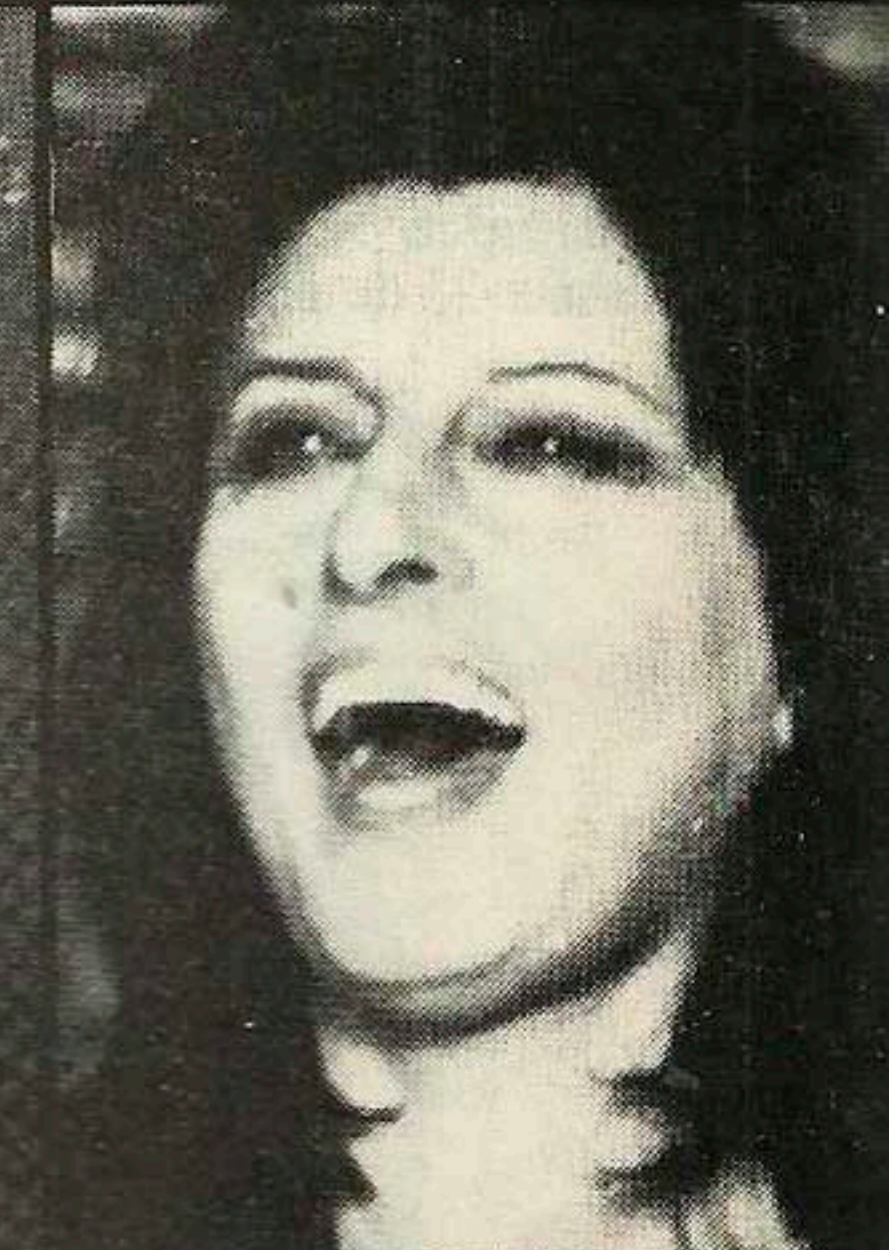
GIULIETTA MASINA,
«La strada».



BARBARA STEEL,
«Ocho y medio».



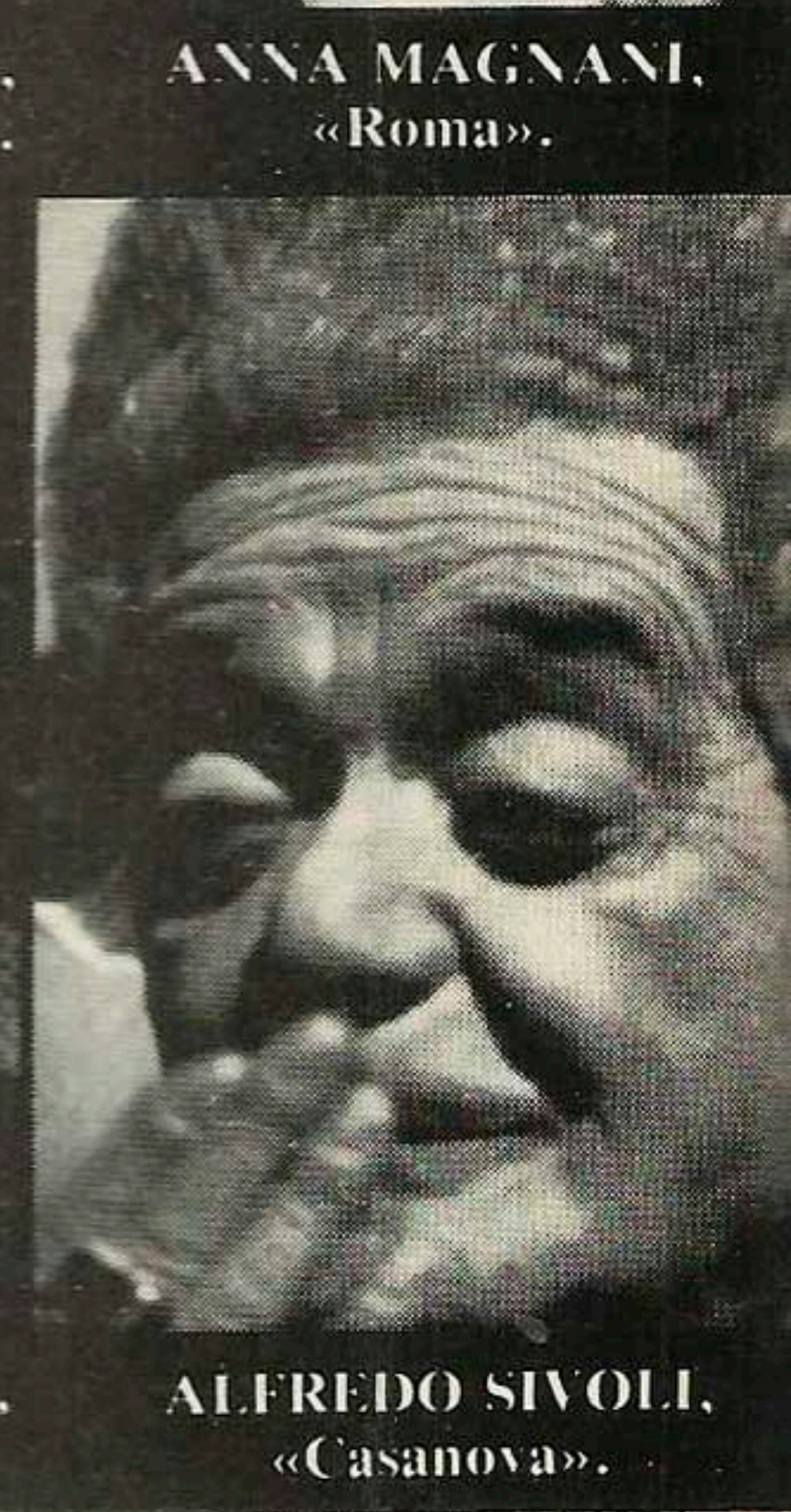
ALAIN CUNY,
«La dolce vita».



ANNA MAGNANI,
«Roma».



OLIMPIA CARLISI,
«Casanova».



ALFREDO SIVOLI,
«Casanova».

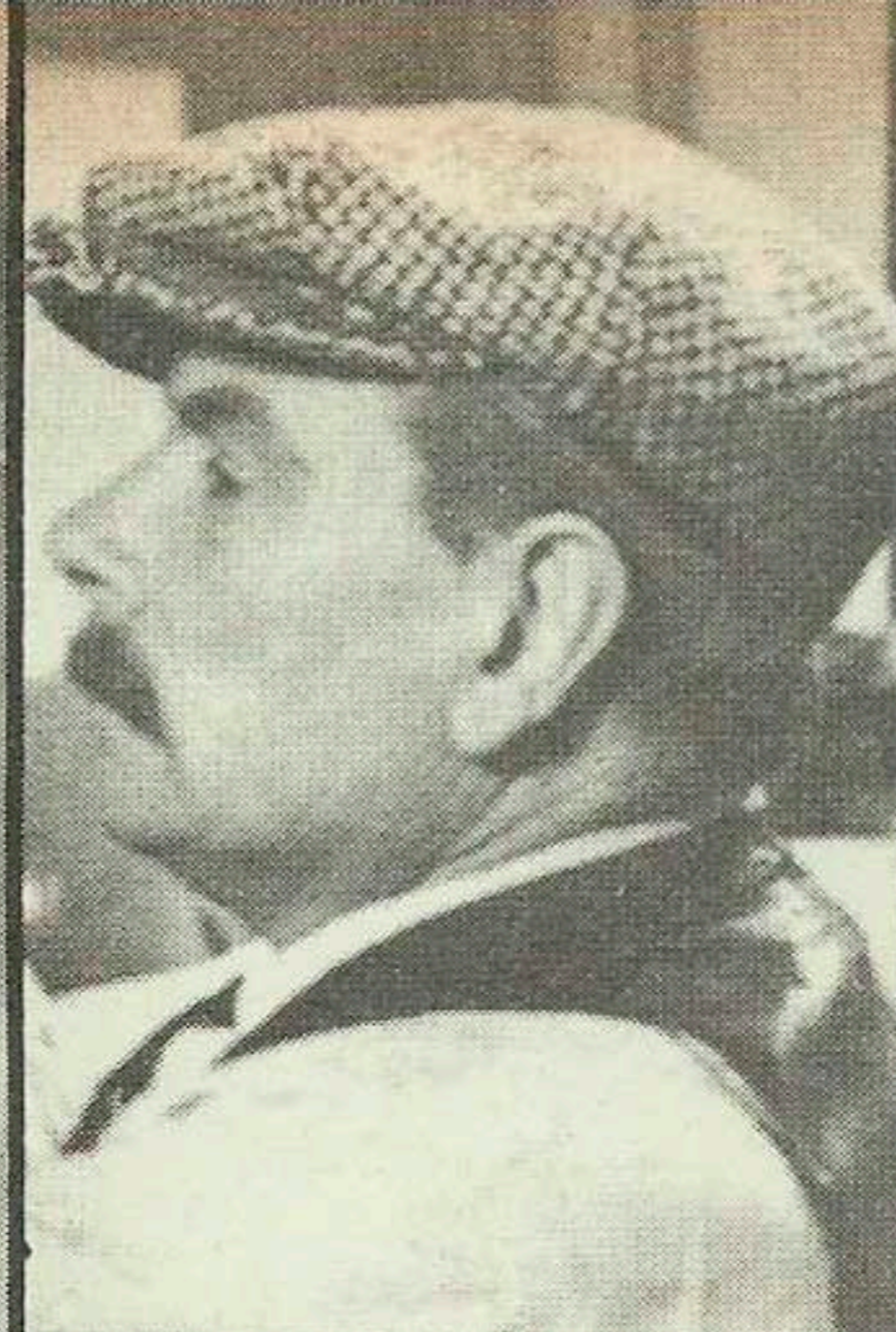
LA



MARIO ROMAGNOLI,
«Satyricon».



JOSIANE TANZILLI,
«Amarcord».



JEAN BROCHARD,
«I vitelloni».



VERIANO GINESI,
«Roma».



CLARA COLOSIMO,
«Ensayo de orquesta».



KATREN GEBELEIN,
«La ciudad de las mujeres».



MARTIN POTTER,
«Satyricon».



TITO MASINI,
«Ocho y medio».



JOLE SILVANI,
«La ciudad de las mujeres».



GENNARO OMBRA,
«Amarcord».



JEAN ROUGEUL,
«Ocho y medio».



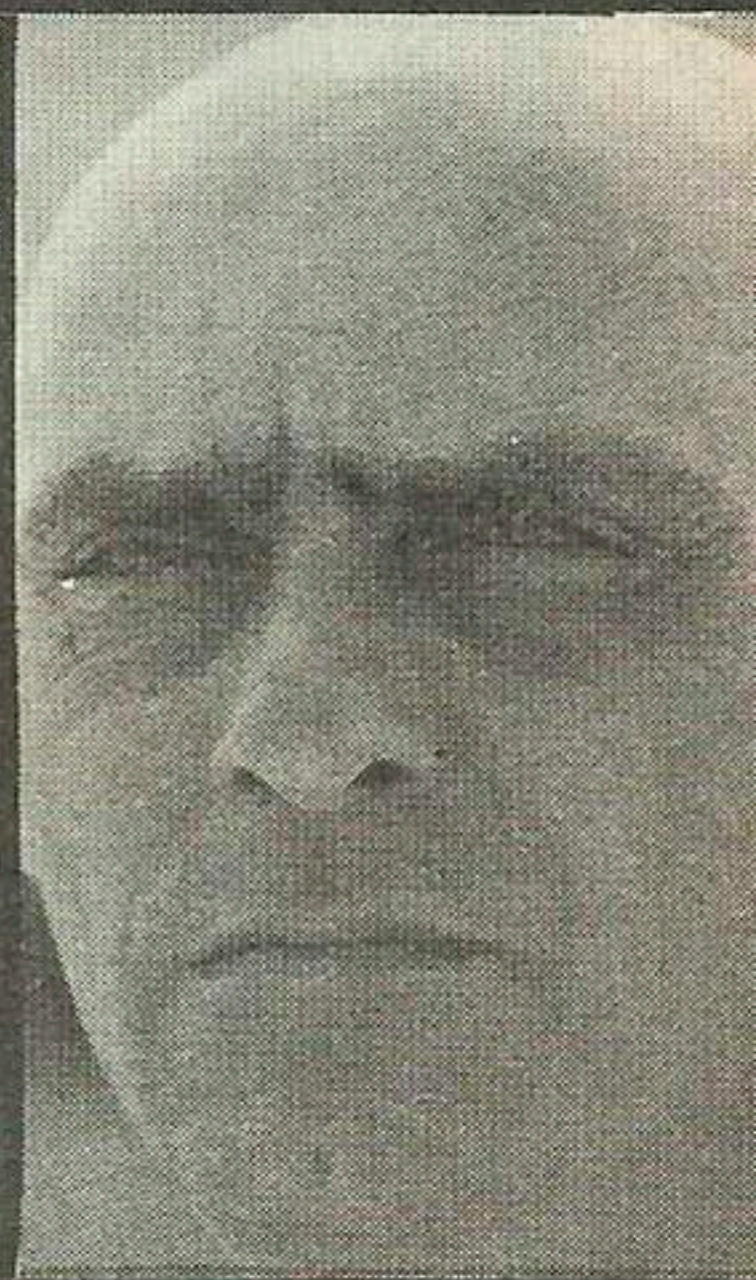
JOSE L. DE VILALLONGA
«Giulietta de los espíritus».



FIDES STAGNI,
«Amarcord».



FIONA FLORENCE,
«Roma».



GIOVANNI ATTANASI
«Amarcord».

S MIL CARAS DE FELLINI

Federico Fellini, que cumplirá sesenta y dos años el próximo 20 de enero, rueda, en estos días, una nueva película, «E la nave va». Es, en cierto modo, El Bosco de nuestro siglo, y su cine acoge una multitud de rostros y figuras que forman un abigarrado paisaje humano a cuya selección y composición el director se aplica con placer y entusiasmo. Manuel Hidalgo glosa algunos aspectos de su cine a través de las imágenes y Jorge Grau, amigo del director, realiza un apunte de retrato.



MUJERES



José Luis de Vilallonga afirma en su libro *«La nostalgia es un error»* que Giulietta Masina y Fellini no se soportan. Pero lo cierto es que llevan casi cuarenta años juntos. Ella, la inolvidable Gelsomina de *«La strada»* —arriba—, es la actriz que más veces ha utilizado Fellini en sus películas —*«Luci del varietà»*, *«El jeque blanco»*, *«Almas sin conciencia»*, *«Las noches de Cabiria»*... — y, por encima de las otras mujeres —incluidas las de *«Ocho y medio»*—, ella es la Giulietta de su espíritu.



CLERO

Fellini es católico a su manera. Su educación religiosa late en la entraña de sus películas. La iconografía talar es una constante de su filmografía. Siempre heterodoxo, revistió con hábitos curiles a la escultural sueca Anita Ekberg en «*La dolce vita*» —arriba— y, lejos del fondo del mar, disfrazó a Richard Basehart de sacerdote para sus pequeños timos en «*Il bidone*».





ENORMIDADES

Las mujeres enormes, inmensas, exuberantes, opulentas, son una debilidad de Fellini. Rara es la película suya en la que falta una de estas mujeres desmesuradas que representan, como la estancquera de «*Amarcord*» —arriba— sus ensoñaciones eróticas infantiles y adolescentes. Ellas son —orondas, redondas, circulares— las imágenes emblemáticas de su autobiografía, el paisaje insustituible de su ciudad imaginaria: «*La ciudad de las mujeres*».



REVERSO

«Una giornata senza quel culo è una giornata senza sole» —así, en italiano, queda más fino—, le dijo Fellini a Vilallonga después de visitar a una dama pronta a mostrar sus encantos posteriores. Cara y cruz, anverso y reverso. Para el director de *«Las noches de Cabiria»*, sólo un giro de ciento ochenta grados permite confirmar, poniendo al frente el revés, que la belleza de una mujer es realmente abundante.



MASCARAS

Fellini, durante la guerra, viajó por Italia con una compañía ambulante de teatro. De esa época, y de los cómicos que visitaban en su niñez Rímini, su pueblo natal, le queda un fuerte amor por la escena, juego de apariencias y de máscaras que oculta, tras maquillajes y postizos, el rostro de los actores para, tantas veces, mostrar mejor la verdadera cara de la vida, sea la de los hombres anónimos o la del mismísimo Mastroianni.





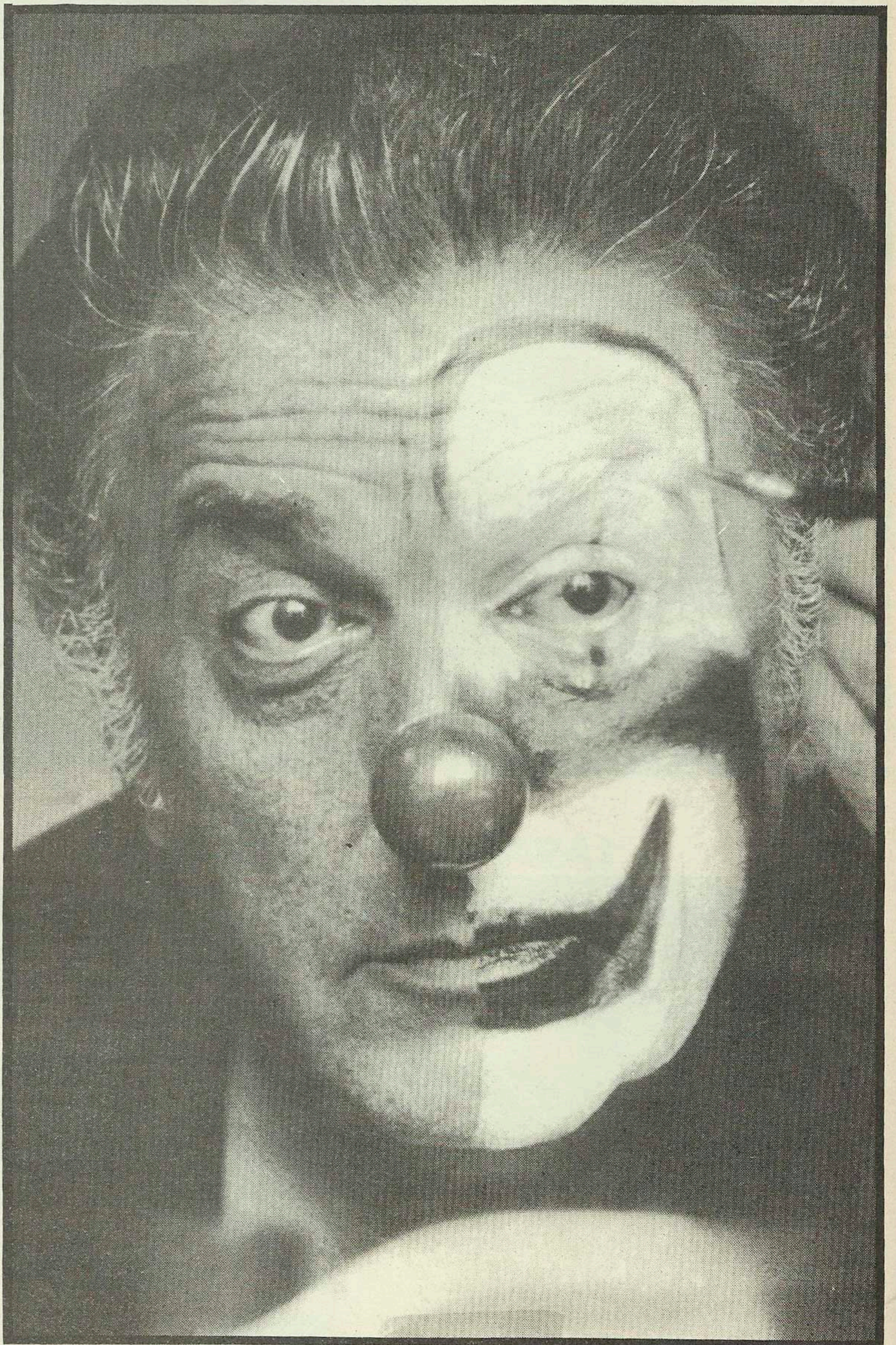
MUECAS

El maestro italiano es un evocador, un evocador de mundos que no siempre vivió —la Roma del «*Satyricón*»— y que siempre soñó —la Venecia de «*Casanova*»—. Y en las evocaciones, como en los sueños, las figuras se hacen presentes con sus muecas de alegría o de burla, de dolor o de placer, muecas sin secretos para quien se ganó los garbanzos como caricaturista y dibujante, colocando en la punta de su lápiz —y, más tarde, de su cámara— toda su habilidad y todo su deseo de distorsionador.



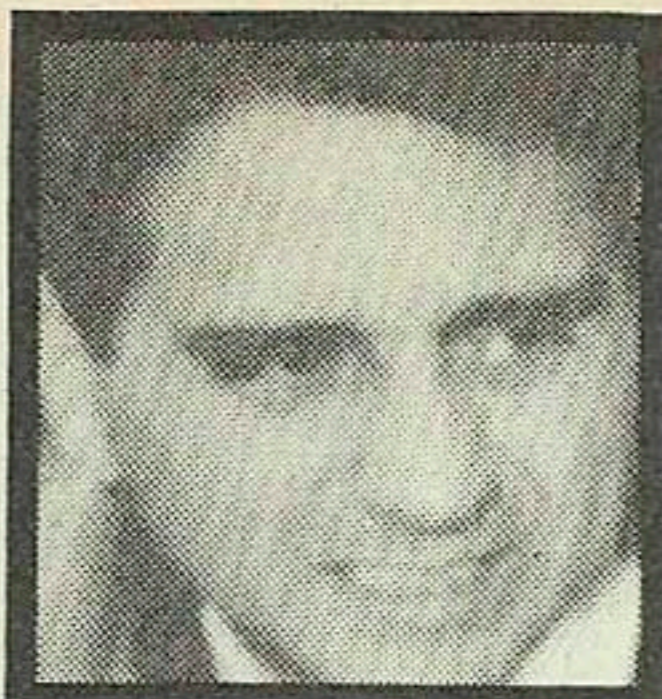
PAYASO

«Yo soy el payaso de Dios», ha dicho alguna vez Federico Fellini, expresando, de otra manera, el propósito formulado por Georges Bataille: «*Quisiera hablar a Dios con una falsa nariz.*» De nuevo es preciso recurrir a la biografía para entender mejor las constantes del director: siendo un niño, se fugó del colegio para seguir a un circo. En sus películas, como testimonio imborrable de aquella lejana aventura, casi nunca falta un clown, el payaso que Fellini quiso y quiere ser.



Jorge Grau

Es el director de «Noche de verano» y «La trastienda», gran conocedor y amigo personal de Fellini.



UN AUTOR EN BUSCA DE SU PERSONAJE

O si se quiere, de sí mismo. A Federico Fellini se le reprocha frecuentemente el carácter autobiográfico de su obra, su narcisismo, su aparente falta de interés por todo aquello que no le concierne de forma directa y personal. Es la crítica de aquellos que entienden el arte —o la comunicación o como quiera llamarse— como una forma de proselitismo de compromiso militante.

Fellini se defiende —«¿De qué otra cosa podemos hablar sino de nosotros mismos?»—, me dijo este verano mientras paseábamos por las futuras ruinas de Cinecittà—, se defiende y se rebela, pero se siente profundamente afectado en la débil llamita de su inseguridad. Y, seguro, trata de interesarse, de salir de sí mismo, y, sin darse cuenta, añade a su obra algunos granitos de la mediocridad desde la cual es criticado.

Porque lo curioso, lo absurdo, es que se le critica precisamente por lo que es la razón de ser de su obra: la búsqueda de sí mismo; de un personaje llamado Federico Fellini, que nació en Rimini una vez y que ha vuelto a nacer otras veces en Bolonia, en Roma, en Frascati y, posiblemente, en la misma Cinecittà.

Fellini se esconde y, al esconderse, se descubre de una forma casi obscena. Yo recuerdo que, cuando él preparaba «Ocho y medio» y yo andaba por Roma buscando un poco de protección para poder rodar mi primera película, solía llegar al estudio y encerrarse en su despacho diciendo que tenía mucho trabajo. Una vez allí, no hacía nada; charlaba conmigo, dibujaba garabatos en un papel, tomaba el teléfono fingiendo la voz de una secretaria y diciendo que acababa de salir... Se escondía. Y, al hacerlo, se mostraba ante mí —y ante sí mismo— como el pícaro provinciano que ha sido y sigue siendo, pero también con toda la angustia de su inseguridad, de su miedo a enfrentarse con las cosas.

Se escondía y se mostraba con la misma sinceridad con que se esconde y se muestra en sus películas utilizando a sus personajes vividos-inventados como el Moraldo de «I vitelloni», la Gelsomina, de «La Strada», el Marcelo de «La dolce vita», el Guido de «Oto e Mezzo», el Sempronio del «Satiricón», o el mismísimo Casanova.

En todos ellos está —cómo no— el Fe-

derico Fellini que nació en Rimini y alguno —o tal vez todos— de los Fellini que nacieron en Via Archimede o en Via Margita, de Roma —o quizá, en el verano, en la playa de Fregene— y que murieron o siguen viviendo en los caserones amenazando ruina de los estudios de Cinecittà:

El pícaro simpático y trágico en su provincia, el provinciano recién llegado a la capital, el ser de escasa cultura empujado por la propia inquietud y atemorizado por los que saben mucho más, como el joven inexperto que se siente apabullado por los grandes senos de una prostituta experta hacia la que se siente atraído y por la que siente al mismo tiempo una profunda repugnancia; el autor al que todos miran y del que todos esperan la gran obra y que siente la angustia y la soledad de la propia ignorancia, el deseo de conocer en vida la propia muerte, de disfrutarla y aprehenderla tal como se disfruta y aprehende la muerte ajena en los momentos en que uno consigue reconocerse vivo; la angustia de tener que representar el personaje elegido por uno mismo en la vida y que, al ser ad-

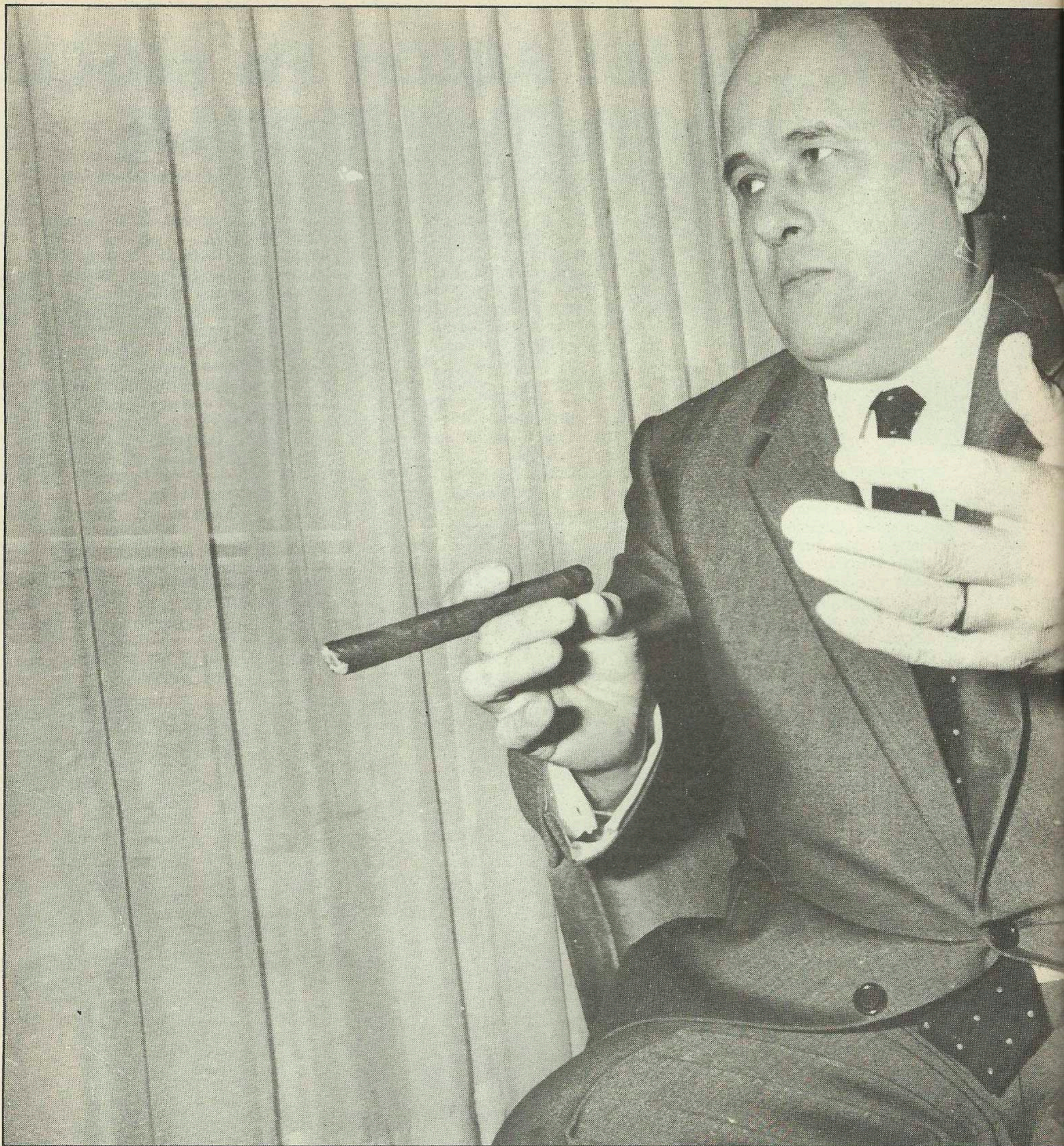
mitido por la sociedad, se convierte en un tremendo castigo...

Estos —y posiblemente también los cientos de personajes que se agitan en sus películas— son los seres de ficción tras los que Federico Fellini esconde-muestra su verdad o, simplemente, trata de reconocerla huyendo. Todos ellos, con su esperpéntica variedad, van formando la imagen de ese personaje que busca el autor, un personaje forjado en la misma búsqueda jalonda de angustias y de nostalgias, con sus cientos de cabezas riendo y llorando, como en una gran falla nacida con desenfado en busca del castigo —o tal vez el premio— del recuerdo y las llamas.

Todos, de alguna manera, como dice Fellini, no hacemos otra cosa que contarnos a nosotros mismos, que buscar nuestro personaje, en definitiva. Y si el personaje no es más que el resultado de los muchos nosotros que llegamos a ser a lo largo del tiempo, entonces, posiblemente, lo que estemos buscando no sea ningún personaje —puesto que son muchos— sino la suma de todos. Es decir: el autor. ●



Jorge Grau con Fellini (a la derecha), paseando por Roma cuando el director italiano rodaba su «Ocho y medio».



**Entre sus dedos tiene...
un puro encendido que
no apunta a nadie.**

Tiene una cara menuda circunscrita por una generosa papada que se le abre como un abanico sobre la pechera. Usa tripa y tirantes, quizá por mimetismo con Fraga, pero a diferencia de éste no se acaricia voluptuosamente su reserva de grasa. La tripa es de carácter económico, no político, y pertenece al género de tripas de los ejecutivos, que día sí, día no, viajan al salmón ahumado, las cocochas al pil-pil, el jamoncito de Jabugo en tacos y los crêpes suzette. Es Luis Olarra, empresario vasco, que se codea con la mafia «porque cada cual se defiende como puede de esta amenaza permanente llamada ETA.»



LA MAFIA DE OLARRA

‘Cada cual se
defiende como puede’

H

ABLA como a chorros, incluso sin acabar la frase. Es tajante, elemental, sincero y un poco bruto. Por la cantidad de palabras que acumula en un minuto, más parece andaluz que vasco. Pero es socio del Athletic de Bilbao, detalle que hasta a él mismo se le antoja irreversible. Aunque poco importa hoy su filiación deportiva. Uno de los aspectos más interesantes de la vida de este hombre es su supuesta relación con la mafia. Dicen que Olarra tiene a ETA en un puño y que ha escrito cartas a sus más significados dirigentes amenazándoles de muerte si a él o a su familia llegara a ocurrirles algo. Este gesto, unido a su pomposa imagen de empresario, le ha convertido en uno de los personajes más polémicos del momento.

Carmen Rigalt — Hablar de Olarra es hablar del sursuncorda. Claro, como que será usted muy poderoso.

Luis Olarra — Se equivoca. No lo soy, ni lo he sido, y además no tengo aspiraciones de serlo. En el País Vasco, tiempo atrás, me refiero a los periodos de la industrialización, del apogeo, hubo hombres muy poderosos desde el punto de vista económico, y estaba todo muy concentrado, pero de veinte años a esta parte el poder se ha diluido enormemente, y ya no hay concentración de poder económico y, en consecuencia, tampoco de poder político. Siempre existen grupos, claro, grupos con más o menos fuerza... Pero yo no, por Dios, yo no me tengo por un hombre poderoso, ni hablar.

C. Rigalt — Pues se comporta usted como si lo fuera.

L. Olarra — Bah, habladurías.

C. Rigalt — Incluso se le teme.

L. Olarra — Hombre, yo le puedo aceptar que quizá la gente que no me conoce haya creado una imagen mía un tanto especial, de tío duro y tal..., pero entre la gente que me conoce, aunque le parezca extraño, soy un hombre más querido que temido. Recuerdo que en cierta ocasión estaba comiendo yo en un restaurante, haré cosa de cuatro años, y había un individuo en una mesa contigua que no paraba de emitir juicios sobre mi persona. Calculo que no debía tener demasiados elementos de juicio cuando en realidad ni me conocía, y alguien que no te conoce puede decir lo que le dé la gana, ¿qué voy a esperar yo de un tipo que habla de mí esto y lo otro,



Una entrevista de **Carmen Rigalt**
Fotos: **Becerril**

pero que ni siquiera me reconoce? Por ahí circula una imagen mía que no se corresponde en nada con la realidad. Y si no, pregunte, ¿eh?, pregunte a la gente que me rodea.

C. Rigalt — ¿Es usted buen vasco?

L. Olarra — Sí, tan buen vasco como el que más, lo que pasa es que algunos grupos políticos han extendido la idea de que todo aquel que no piensa de una determinada manera o no está afiliado a un determinado partido, pues no es un buen vasco. Qué sabrán ellos...

C. Rigalt — No me diga que es abertzale.

L. Olarra — El término abertzale significa patriota, y yo no me siento patriota de mi región, sino de mi país, España, y eso tampoco se tiene que interpretar como que no amo al País Vasco. Es otra cosa. Muchos que hoy presumen de abertzales están demostrando no querer nada a su tierra, porque lo único que hacen es destrozarla, hundirla, y crear una imagen que no le favorece nada. Cualquiera puede comprobarlo: el País Vasco empieza a ser odiado en muchos sitios, y de eso tienen gran parte de culpa los abertzales. Si es que vas por ahí y la gente no nos puede ni ver, entre unas cosas y otras caemos fatal, sobre todo por el tema del terrorismo, evidentemente. Eso es terrible. El terrorismo nos tiene a todos acogotados.

C. Rigalt — Usted no puede quejarse, señor Olarra. Dicen que ha firmado un contrato con la mafia para protegerse de ETA. ¿Es cierto eso?

L. Olarra — Se ha especulado mucho sobre este tema y es conveniente que ponga los puntos sobre las íes de una vez por todas. Mire, cada cual se defiende como puede, y en este sentido ETA sabe que si hace algo, seguro que no queda sin respuesta.

C. Rigalt — O sea, que sí.

L. Olarra — Bueno, usted intérpretele como quiera. Yo no le digo ni que sí ni que no.

C. Rigalt — ¿Cuántos guardaespaldas lleva?

L. Olarra — Uf, ése ha sido también un asunto muy comentado, pero no, qué va, sólo tengo una modesta vigilancia.

C. Rigalt — Señor Olarra: ¿Quién está detrás de ETA?

L. Olarra — ETA nació como respuesta a unos ideales, en los cuales no entraba la violencia porque era sólo una actitud de protesta frente a una situación. Y había mucha gente que lo aceptaba, porque sí, porque hay que reconocer también que se habían cometido errores con el País Vasco, por ejemplo no restablecer la situación anterior a la guerra civil, y los conciertos económicos, que se habían quitado como castigo de guerra en el año treinta y siete... ETA, pues, tenía una razón de ser para muchos. El asunto degeneró cuando fue utilizada como elemento de choque por ciertos grupos políticos de allí y, al mismo tiempo, por potencias extranjeras que pretendían establecer una cabeza de puente para otros fines. Me refiero a la Unión Soviética. Sí, detrás de ETA ha estado la Unión Soviética. Y en otros momentos, países como Argelia o Libia. A nadie se le oculta tampoco que han existido campos de

entrenamiento en Yemen del Norte, en Cuba, en el Líbano, etcétera. Eso no es un secreto para nadie. Quienes creían, en el País Vasco, que ETA se podía controlar y manejar desde dentro se han dado cuenta de que no es así. Hoy en día, ETA tiene intereses más elevados.

C. Rigalt — ¿Quién está detrás de Olarra?

L. Olarra — En unos casos la opinión pública, en otros casos los empresarios, o quizá algún sector político, pero todo está muy claro. Detrás de Olarra sólo hay buena voluntad y deseos de que las cosas se normalicen. Cueste lo que cueste.

C. Rigalt — Ya. Ahora dirá usted también que prefiere mancharse las manos con sangre terrorista que con agua de Pilatos.

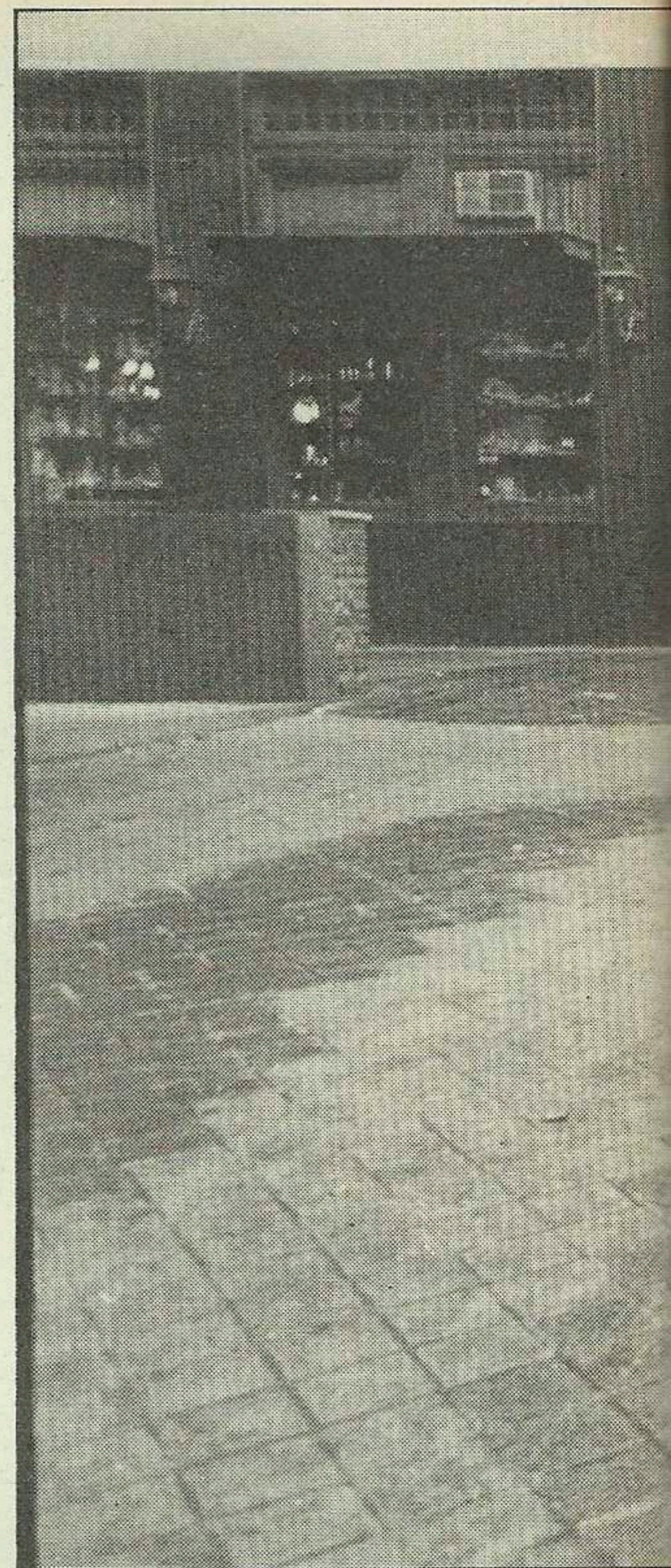
L. Olarra — En el país se han ensayado una serie de procedimientos y siempre sin resultado. Hace unos años se pensó que tal vez dando amnistía y haciendo borrón y cuenta nueva, el problema podía quedar resuelto. Pero no fue así. Salieron los terroristas de las cárceles y todo continuó igual. Luego se dijo que bueno, que había que esperar a que se plantearan los temas autonómicos en profundidad... el Estatuto de Guernica, el Parlamento vasco, los conciertos económicos, etcétera. Y nada. La realidad nos ha demostrado que tampoco así se conseguía la pacificación.

¿Y cómo está ahora el País Vasco? Yo se lo diré: cada vez peor. Se asesina indiscriminadamente, se aterroriza a toda una población, se extorsiona, se secuestra... La gente está desesperada. Unos abandonan aquello, otros se quedan pero sin esperanza, sin futuro. Y después está la juventud, que yo la veo, con problemas muy serios, cada vez más serios porque no hay perspectivas de trabajo, y no hay perspectivas de trabajo porque no hay inversiones. Y yo digo: cuando sucede todo esto, el Gobierno no tiene más narices que emplearse a fondo, aunque sea manchándose las manos de sangre.

C. Rigalt — Una cosa es el Gobierno y otra los empresarios. Y usted pretende juntar a los empresarios vascos para tomarse la revancha por su cuenta.

L. Olarra — En estos últimos años, quizá porque los gobernantes estaban cargados de complejos y de historias, todo era entreguismo y complacencia, pero sin ningún resultado positivo. Nosotros, los empresarios vascos, pensamos lo siguiente: que si somos un núcleo con unas responsabilidades en muchos momentos superiores a las de otros estamentos, y encima estamos aplacando los ánimos, y diciendo «tranquilos, vamos a permanecer, vamos a intentar no cerrar las fábricas, vamos a hacer tal y cual», si adoptamos esta postura, a cambio también tendremos derecho a exigir que el Gobierno actúe y tome medidas fuertes.

Nosotros queremos que el Gobierno penalice el pago del «impuesto revolucionario», porque usted me dirá, el empresario que paga el «impuesto revolucionario» contribuye a mantener el terrorismo. Ese empresario fabrica y vende unos productos que le proporcionan dinero para pagar el terrorismo. Convendría saber, pienso,



cuáles son dichos productos para que todo el mundo actúe en consecuencia, es decir, tratando de no aportar recursos e impidiendo, en la medida de lo posible, que el empresario mantenga por más tiempo esa situación. ¿Por qué no se dice?, ¿por qué no se escribe con todas las letras el nombre de aquellos empresarios que alimentan el terrorismo? Hay que contárselo al pueblo y dejarse de engaños.

C. Rigalt — ¿De verdad usted no ha pagado nunca el «impuesto revolucionario»?

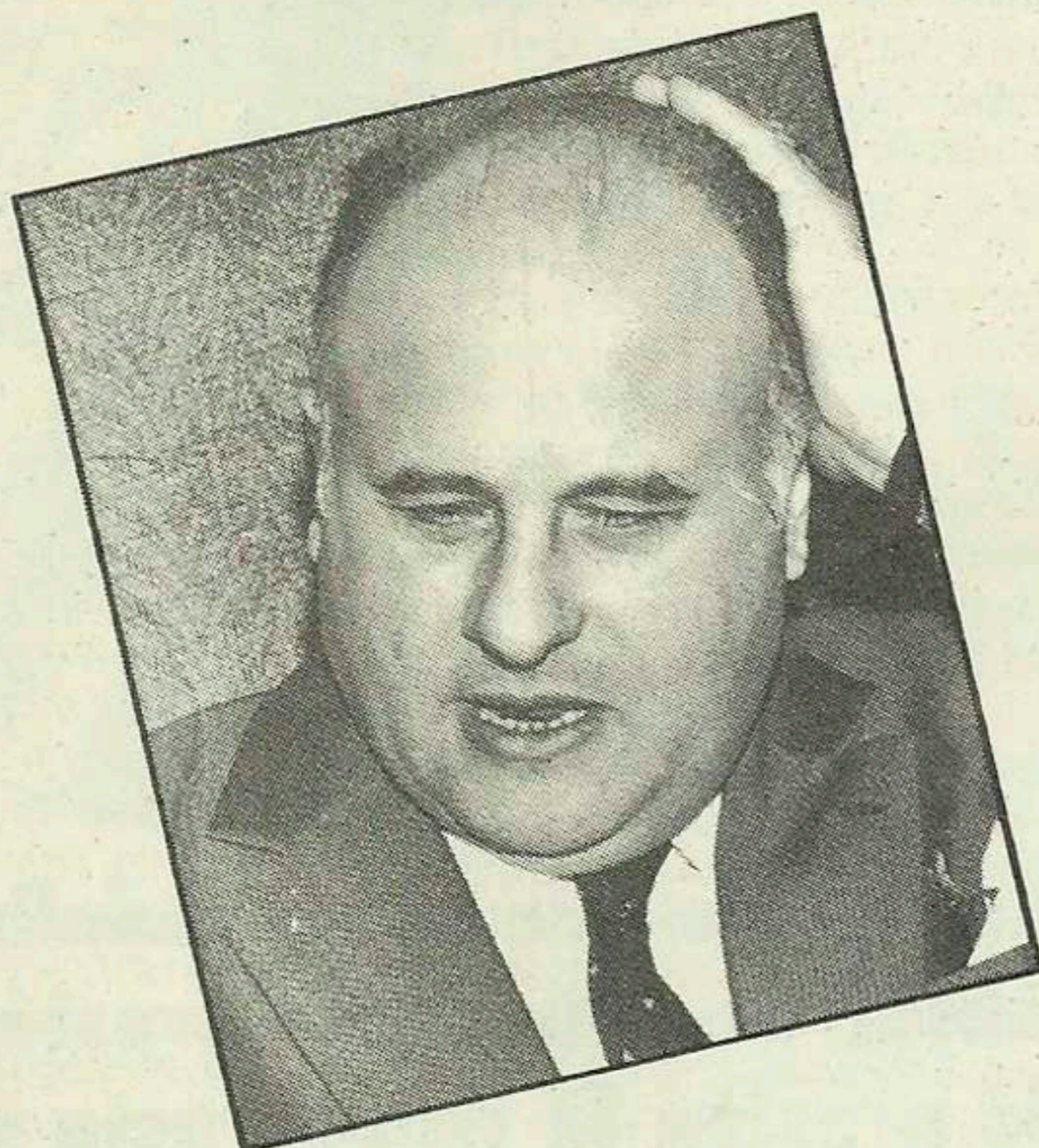
L. Olarra — Claro que no, pero es que además nunca se me ha pedido. ¿Que por qué no? Muy sencillo. Saben que conmigo pierden el tiempo. En este sentido mi actitud ha sido siempre muy clara y la conoce todo el mundo. Sería inútil que ETA me pidiera nada. Sé cuáles son mis responsabilidades y estoy muy tranquilo.

C. Rigalt — Es muy fácil estar tranquilo teniendo las espaldas cubiertas, señor Olarra.

L. Olarra — Nadie tiene las espaldas suficientemente cubiertas. Bien es verdad que procuro ampararme con los medios de que dispongo, pero nunca se sabe lo que puede pasar. Cuando uno adquiere una postura tan tajante en la vida es muy difícil dar el brazo a torcer. Y a mí no me cabe en la cabeza pagar el «impuesto revolucionario»,



«Con ETA el Gobierno debe emplearse a fondo, aunque sea manchándose las manos de sangre.»



«El Gobierno tiene que penalizar el pago del "impuesto revolucionario". A mí no me lo han pedido porque saben que pierden el tiempo»

como tampoco me cabe pagar rescates. Así que ni siquiera me planteo la duda. Bueno, dirá usted, hay gente que en un determinado momento no ve las cosas tan sencillas, quizá porque la otra opción es morir... Vale, lo admito. Pero lo más terrible no es morir, creo. Cuando uno tiene las ideas claras la palabra morir pierde un poco de dramatismo, no sé si me explico.

C. Rigalt — Es curioso, la muerte le trae sin cuidado.

L. Olarra — Cuando veo a la gente del País Vasco tan amilanada, tan asustadiza, en seguida me pregunto: ¿Vale la pena vivir así? No, claro que no. Estar, como muchas familias están en el País Vasco, pagando cantidades periódicas para sobrevivir, que yo lo sé, que a muchos incluso les pasan recibos, pues no tiene ningún sentido. Lo que hace esta pobre gente es comprar la vida todas las semanas, o todos los meses. No lo acepto.

C. Rigalt — ¿Aceptaría, llegado el caso, un diálogo con «Txomin» Iturbe? ¿O preferiría entenderse con Tejero?

L. Olarra — Eso ni se pregunta. Por supuesto, prefiero a Tejero. En los últimos tiempos se han hecho muchos planteamientos erróneos sobre este tema. Comparar a Tejero con «Txomin» Iturbe no es justo, independientemente de que Tejero cometie-

ra un acto contra las leyes, que yo eso no lo discuto. Tejero puede estar o no equivocado, puede tener unos planteamientos distorsionados de lo que debe ser un país..., pero ojo, nada más. Tejero piensa seguramente que España ha atravesado situaciones de terrorismo en las que no se ha actuado bien desde el poder, que se ha llegado a un estado de caos general, y de ruina, imputable a la clase política... todo esto, claro, es discutible, pero por Dios, no le meta usted en el mismo saco que a un terrorista.

Además hay una cosa que está clarísima: la célebre noche del veintitrés de febrero, Tejero no mató a nadie. O sea, que no es un asesino. «Txomin» Iturbe Abasolo es un asesino, lo coja por donde lo coja. A Tejero se le ha juzgado y condenado a treinta años, sin haber matado a nadie. En cambio, Txomin ha intervenido en cantidad de asesinatos y, sin embargo, está libre. Bueno, ahora está momentáneamente detenido en Bayona, pero supongo que será por un rato. Son esas extrañas tácticas de los franceses, que quieren dar la impresión de colaborar y los encierran un par de meses... Vaya una colaboración, jo, hace unos días le permitieron a un encapuchado salir en los informativos de televisión hablando en nombre de ETA. Menudos pájaros.

C. Rigalt — ¿Quién?, ¿los franceses?

L. Olarra — No sé. Todos. Mire usted: si yo tuviera que hablar, en un determinado momento, con Iturbe, puede que también lo hiciera, pero siempre partiendo de unos supuestos incondicionales en los que ese señor admitiera que no es posible continuar con el terrorismo y que tuviera clara decisión de abandonar. Aún así entiendo que, a la gente que se ha movido en el campo del terrorismo, si de pronto mañana dicen que van a desistir, no se le pueden levantar todas las culpas y actuar como si no hubiera pasado nada. Eso hay que purgarlo.

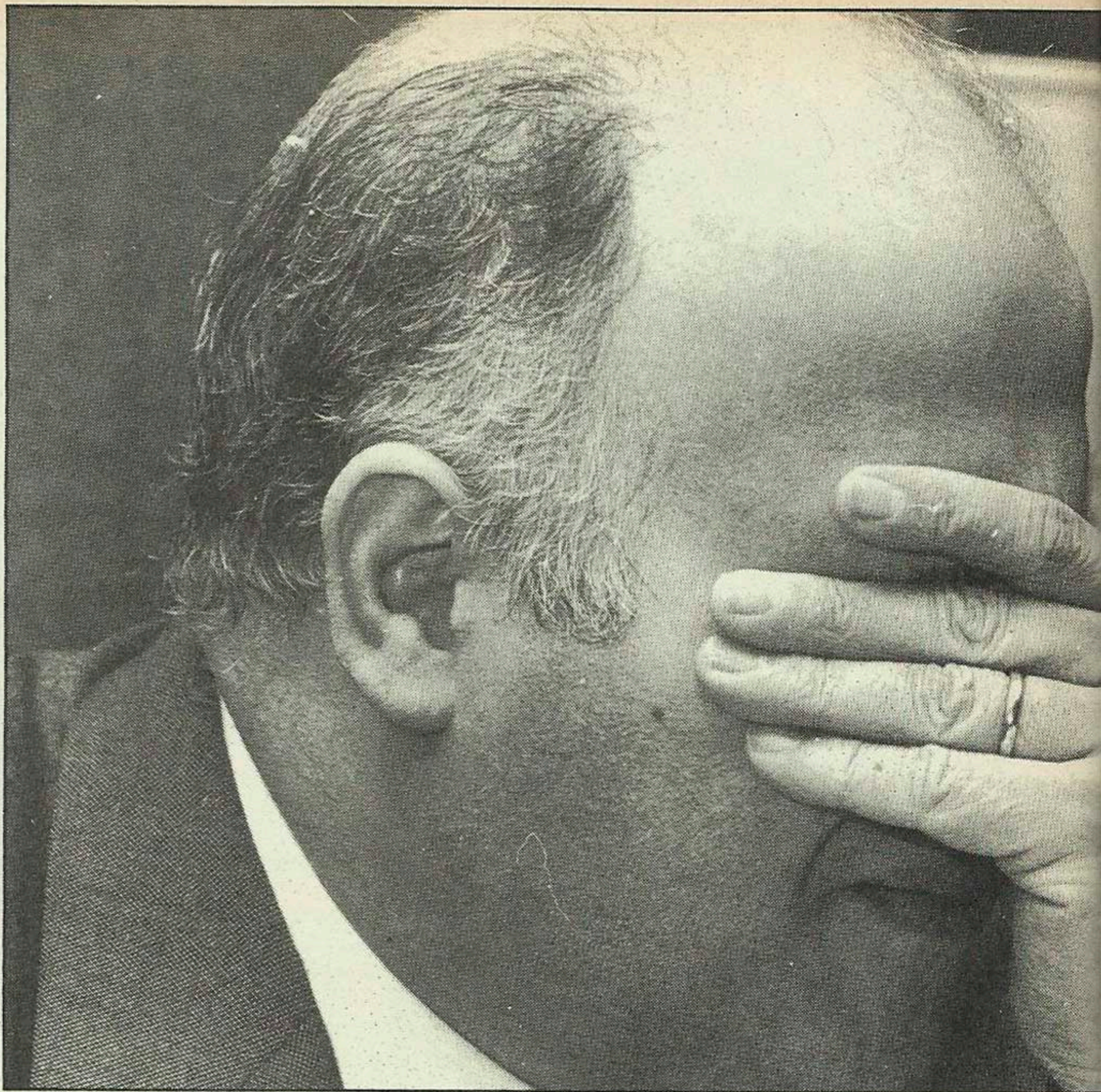
C. Rigalt — Conoce usted a la plana mayor de ETA como a la palma de su mano, supongo.

L. Olarra — Hombre, más o menos nos conocemos todos. Y nos tenemos fichadísimo. Posiblemente les conozco tanto a ellos como ellos a mí. No es difícil saber quién es quién, qué hacen, dónde viven, cómo se mueven... en fin, que sí, estoy al corriente, no lo niego.

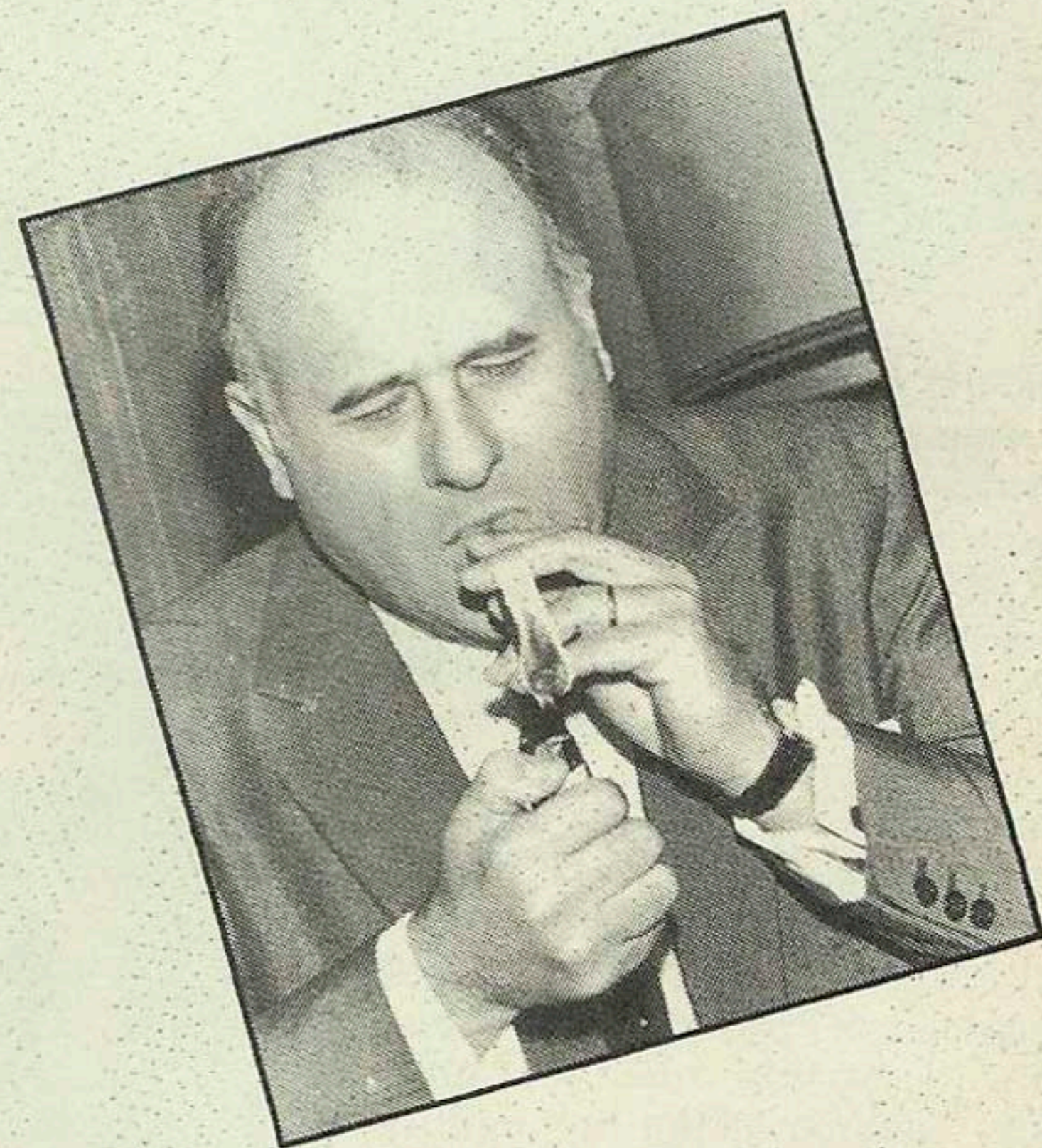
C. Rigalt — ¿Qué le pareció la gestión del ex ministro Rosón en materia anti-terrorista?

L. Olarra — Ahí tiene usted otra de las paradojas de este país. Se ha dicho de Rosón que ha actuado muy bien, opinión que no comparto en absoluto. ¿Pero, qué ha hecho Rosón? Nada, negociar que ciertos hombres de ETA pudieran estar libres. Parece ser que él negociaba con ETA político-militar, y eso no se puede permitir, porque nadie debe tratar con grupos terroristas, y menos a espaldas del país. Al final lo único que hemos sabido es que se han dado pasaportes y carnets a muchos «poli-milis».

Esa ETA político-militar con la que Rosón negociaba, luego resulta que se ha dividido y que hay otra parte que sigue campando por sus fueros. ¿Y esto no le su-



«Procuro ampararme con los medios de que dispongo, pero nunca se sabe lo que puede pasar.»



«Hay gente que se escandaliza cuando oye hablar de grupos de presión; sin grupos de presión la democracia no funciona»



giere nada? Tenemos ya una ETA militar, una ETA VII Asamblea, una ETA VIII Asamblea, los comandos autónomos... y todo eso es una misma tela de araña. Yo no le niego a Rosón la buena voluntad, pero estoy seguro de que tenía un gran desconocimiento del tema. Además, un mes antes de marcharse asesinaron a un general jefe, secuestraron a un industrial... dígame usted dónde está lo bueno de Rosón.

C. Rigalt — La palabra negociación le pone los pelos de punta, ya veo.

—**L. Olarra** — El Estado no le puede conceder treguas a un grupo que se alza en armas. Y si el Estado tolera a ETA, también tiene que tolerar a grupos de distinto signo. Si yo mañana cometo una serie de actos y organizo un grupo armado, supongo que al cabo de unos meses me concederán la misma oportunidad de sentarme a la mesa de negociaciones. ¿O es que eso es privativo de ETA? Por ahí no paso. Quienes matan alevosamente, pegan tiros en la nuca o secuestran, no pueden pedir borrón y cuenta nueva, vamos, a mí no me parece negociable bajo ningún concepto. A lo mejor, es que la gente desea tanto que se acabe el terrorismo que está dispuesta a perdonarlo todo. Pero la justicia no es eso, que conste. Es algo más.

C. Rigalt — Está pensando en la pena de muerte, ¿no?

L. Olarra — La pena de muerte me parece terrible, pero hay una serie de delitos que merecen ser castigados con la muerte, y esto deberían saberlo los señores que cometen esos delitos... me refiero a los actos terroristas, al ataque con armas a las

Fuerzas de Seguridad, etcétera. Hay una serie de apartados en los que todo individuo debe saber que no puede entrar ahí, porque se expone a perder la vida. ¿Que si no me valen las condenas a perpetuidad? De acuerdo, me podrían valer, a perpetuidad ¿eh?, y que el individuo tenga conciencia de que no volverá a reinsertarse en la sociedad. Pero esto no, por Dios, esto que hay aquí es un cachondeo.

C. Rigalt — Se la tiene jurada a UCD. ¿También se la tiene a los rojos?

L. Olarra — No crea usted, yo dialogo con socialistas y comunistas. Lo que sucede es que muchos guardamos una vieja imagen de ellos, una imagen heredada de otros tiempos, y ya no sé si es una imagen real, deformada, o qué coño es. Pero bueno, yo en el campo político acepto todos los planteamientos, siempre que se mantengan en los cauces de la legalidad.

C. Rigalt — Sin embargo, usted ha esperado a lanzar sus amenazas justo a la llegada de los socialistas. ¿No le parece demasiada casualidad?

L. Olarra — No es porque estén los socialistas en el poder. Lo que pasa es que ha coincidido con el secuestro de un industrial, fíjese, además resulta que el domingo que le secuestraron quedé con él para comer unos días más tarde. Parece que ni hecho a propósito. Y no lo digo por tratarse de Orbegozo, podía haberle tocado a cualquier otro. El caso es que ya no aguantamos más, especialmente los empresarios.

C. Rigalt — ¿Qué le pide al Gobierno socialista?

L. Olarra — Que actúe con honradez y que no sea un Gobierno acomplejado como los que hemos tenido hasta ahora. Es muy importante que los socialistas lleguen hasta el final para que el pueblo tenga elementos de juicio y sepa quién lo ha hecho bien y quién lo ha hecho mal, quién dice la verdad y quién no la dice. ¡Pero si yo estoy perfectamente integrado en el sistema democrático! Resulta que a mí me han acusado de sospechoso, de ser poco demócrata y, en cambio, ya ve, el señor Rosón se permitía negociar con Bandrés y con Onaindía. Pues no lo entiendo.

A ver en qué quedamos, ¿quiénes son los demócratas aquí? Yo espero que esta gente de ahora gobierne sin complejos. Podrán cometer errores, de acuerdo, no digo que no, porque todo el que gobierna está expuesto a cometer errores, pero siempre con la sinceridad por delante, y no como los de antes, que han estado seis años haciéndose perdonar su propia historia.

C. Rigalt — ¿A cambio de qué firmaría ocho años de Gobierno socialista?

L. Olarra — Ya le digo, a cambio de que en el país hubiera honradez, franqueza en los planteamientos, y que no se pasaran el día engañando a la gente y diciendo «el país va fenomenal, la peseta está muy fuerte, vamos a crecer tanto y cuanto en el producto nacional bruto, etcétera», porque ya sabemos todos cuál es el desastre, y no se gana nada ocultándolo. Yo le pediría, pues, al Gobierno socialista mucha transparencia, sinceridad y aceptación de las críticas. Si el PSOE es capaz de hacernos comprender que la situación es difícil y que no saldremos de ella con juegos malabares, y al tiempo consigue el apoyo de todos, em-

presarios, trabajadores, funcionarios, y mantiene el orden y la paz, acaba con el confusiónismo de las autonomías y relega totalmente el terrorismo, no me importaría firmar ocho años.

C. Rigalt — ¿Pediría también que los trabajadores rebajaran en algunos puntos su poder adquisitivo?

L. Olarra — Hay quien piensa que eso es sólo objeto de una negociación entre empresarios y trabajadores, pero a mí me gustaría que el Gobierno hiciera diagnóstico real de la situación y se sentara a la mesa de las negociaciones, no para hacer de árbitro sino para aportar elementos de juicio. El Gobierno tiene que estar presente.

C. Rigalt — ¿Lo aceptaría Ferrer?

L. Olarra — No lo sé, honradamente, pero creo que ante una situación crucial como ésta, es la única salida. Me parece importantísimo que participe el Gobierno, aunque luego, las decisiones finales las tomen empresarios y trabajadores.

C. Rigalt — Y respecto al tema de la devaluación de la peseta, ¿qué opina?

L. Olarra — Si un país es fuerte, su moneda también es fuerte. La devaluación de la peseta era ya un hecho desde hace bastante tiempo. Los costes habían subido mucho más que en otros países, mientras que en el juego de importaciones y exportaciones se estaba manteniendo una paridad falsa. Esa devaluación oficial se tenía que haber hecho antes, pero sin patriotismos. Cuando la peseta pierde valor no pasa nada, el país no se hunde. Simplemente, es un indicio de que algo estamos haciendo mal.

C. Rigalt — Se habla de una eventual fusión entre Comisiones Obreras y UGT. ¿Qué dice Olarra?

L. Olarra — Eso es una táctica típica de Comisiones porque le conviene. Comprendo, pues que lo intente, como también comprendo que UGT no acepte.

C. Rigalt — ¿A quién le está costando más la crisis, a empresarios o trabajadores?

L. Olarra — Si la crisis no les cuesta a los trabajadores es que es una crisis artificial, que no existe en realidad. Si la crisis les cuesta a los empresarios, acaba siendo también de los trabajadores. Yo pienso que las crisis las paga el país en su conjunto. O sea, todos. Hasta los curas.

C. Rigalt — Hablando de empresarios y trabajadores, ¿quiénes están mejor organizados?

L. Olarra — Se van organizando todos poco a poco y mejor. Los sindicatos han rebasado los primeros movimientos asamblearios y se les ve más serios. En cuanto a los empresarios, pues más o menos igual, desde unos planteamientos iniciales, individualistas, hemos llegado a planteamientos colectivos más serios. Se trata, pienso, de que tanto las organizaciones empresariales como las sindicales se transformen en auténticos órganos de presión responsables. Su juego es lo que consolida la democracia. Hay gente que se escandaliza cuando oye hablar de grupos de presión, pero a mí nadie me quita de la cabeza que, sin grupos de presión, la democracia no funciona. Así de claro.

C. Rigalt — Señor Olarra, ¿con Franco vivía mejor?

L. Olarra — Puede...

Filipina, 31 años, cuatro hijos, ex mujer de Julio Iglesias

ISABEL

Preysler

Un reportaje de
Fernando MUGICA
(texto y fotos)

Algunas la odian y casi todos la envidian. No es fácil ser marquesa, haber estado casada con uno de los hombres más codiciados del planeta, ser atractiva, codearse con la crema de la sociedad y salir en las portadas de las revistas. Pero debajo de ese caparazón mundano existe un ser humano desconocido. Una mujer que ha vivido de prisa y que todavía aspira a ser simplemente feliz.

«Solo quiero
llegar a ser feliz»



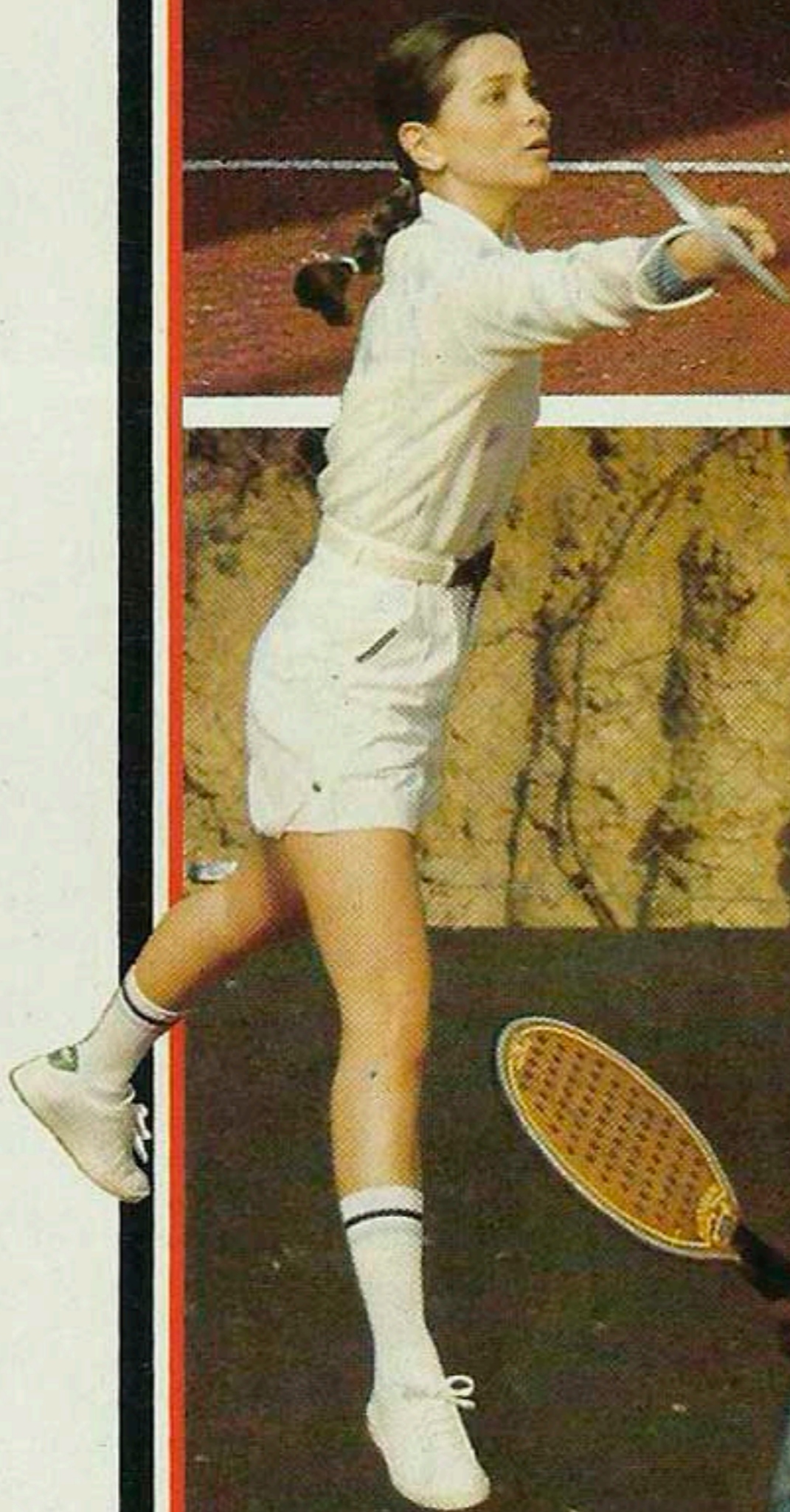
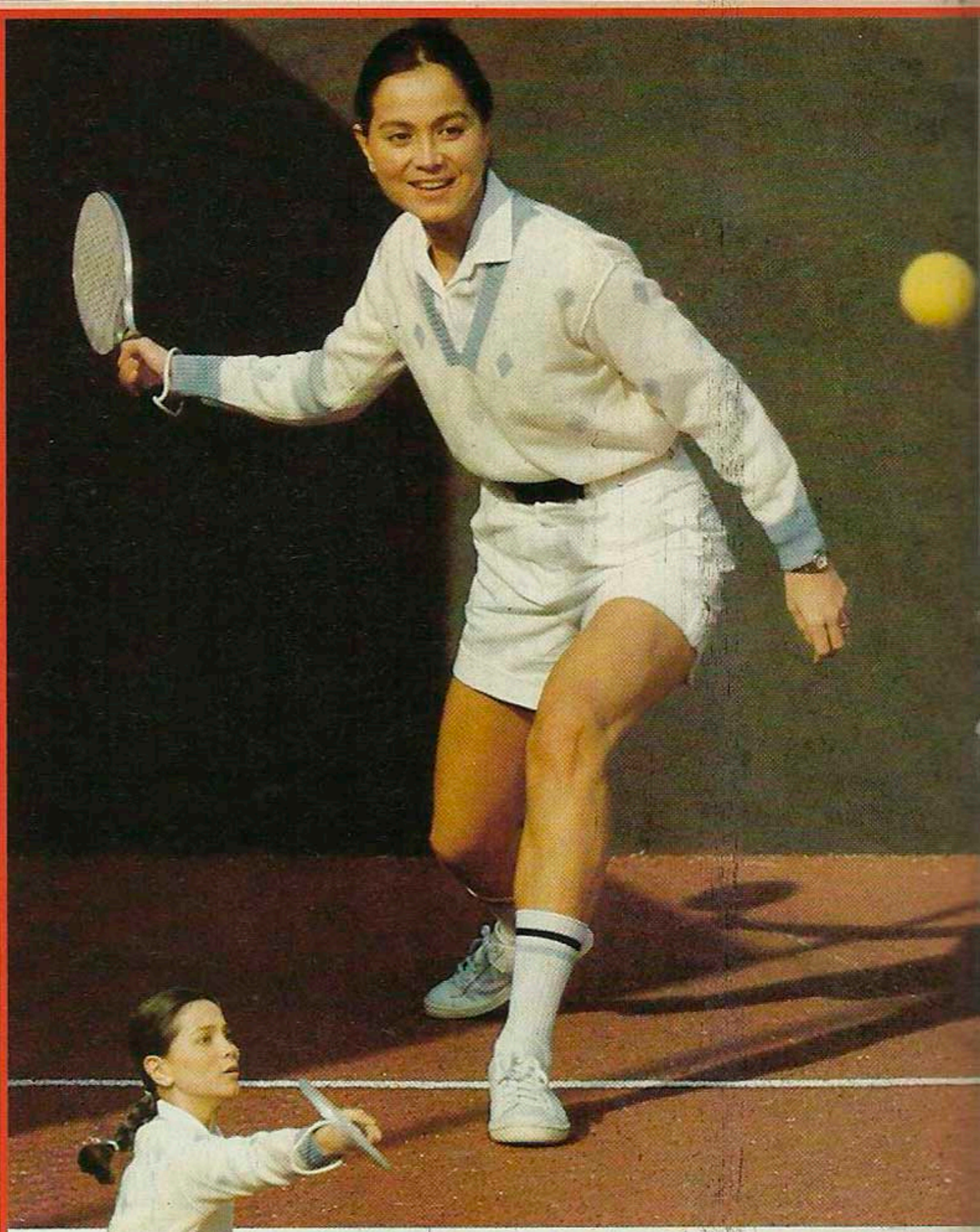


Los marqueses de Griñón, Isabel y Carlos, viven en un chalet de la madrileña calle del Viso. Las mesillas del dormitorio reflejan su carácter. Carlos ha aportado estabilidad a Isabel. Es un hombre sencillo, culto, enamorado del campo y de sus fincas toledanas.






De pequeña, vivía muy cerca de la naturaleza. Ahora, hace menos deporte. Sigue entusiasmada con la equitación, la natación y el paddle-tenis. Es partidaria de la medicina natural a base de hierbas. Prefiere el campo a la ciudad. La soledad, al tumulto.



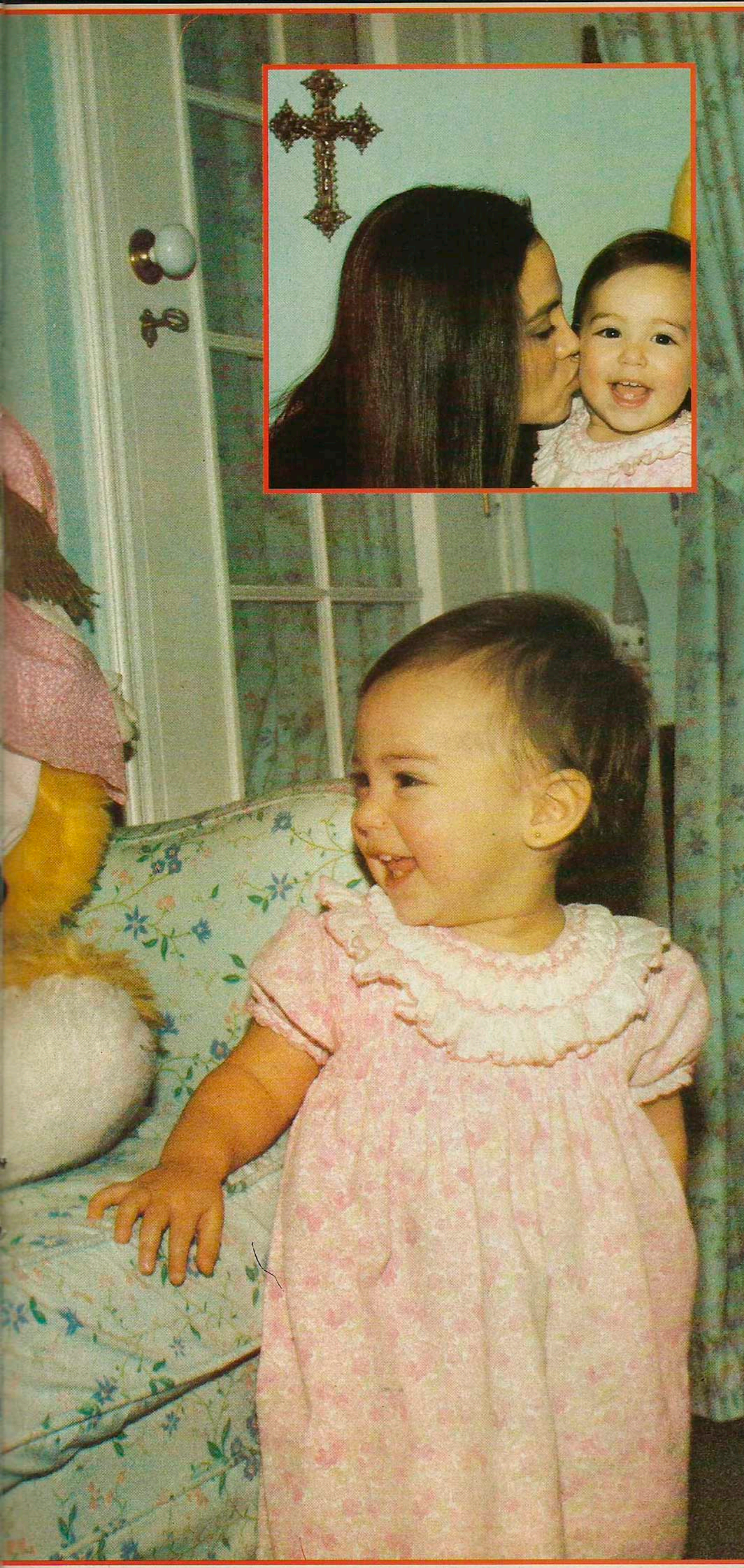


Chófer a la puerta, zapatos de raso y criados filipinos. Son el privilegio de una vida cómoda, demasiado fácil, que no le impide tener la cabeza sobre los hombros.

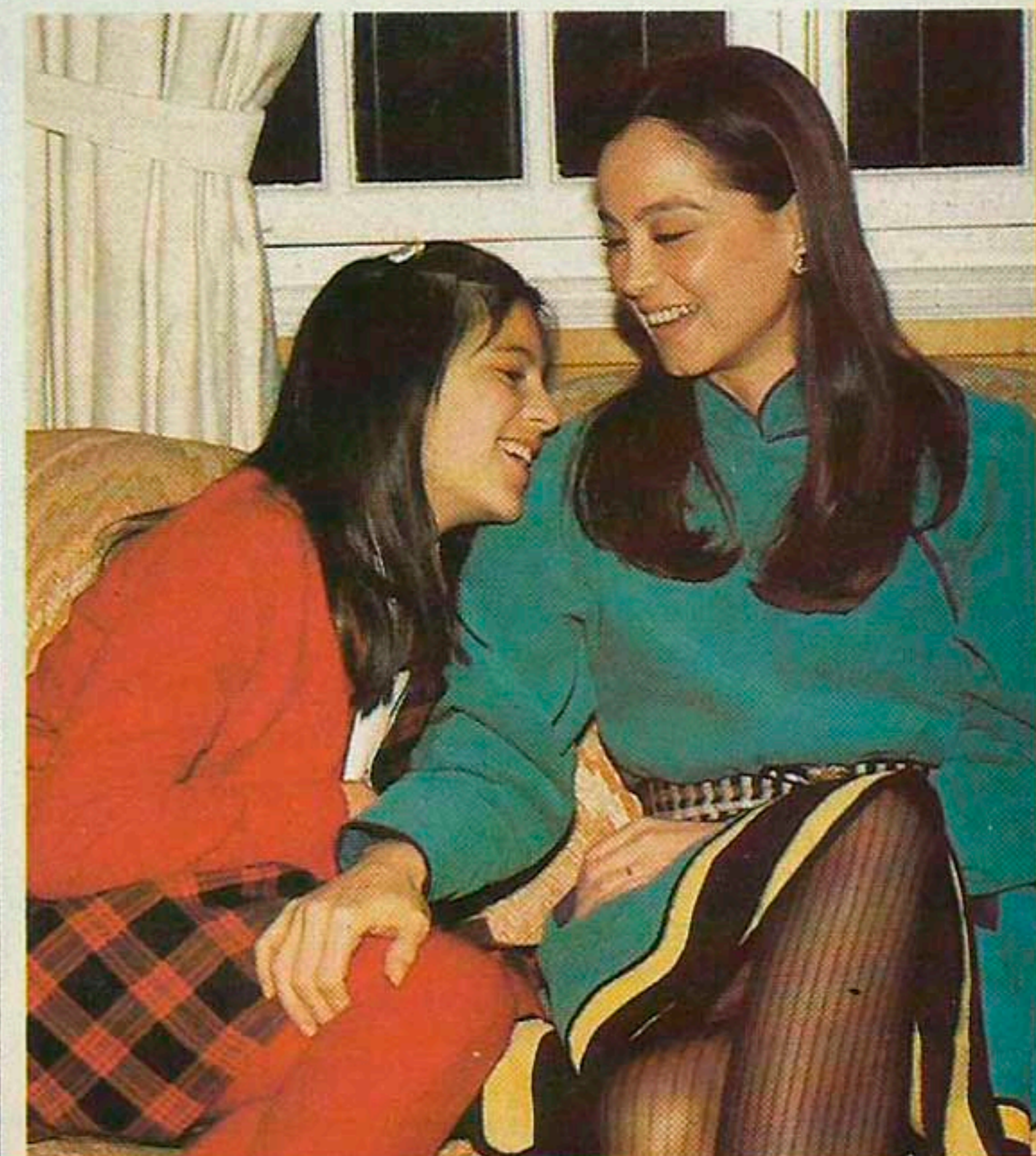




Tamara es la hija de Isabel y Carlos Falcó. Cumplió, hace un mes, un año. El nacimiento de esta niña supuso el fin de cualquier rumor de reconciliación entre Julio Iglesias e Isabel.



Adora a sus hijos. Es bastante severa con ellos, considera que una cierta disciplina es indispensable. Enrique tiene debilidad por Tamara.





Busca la soledad, la necesita, aunque en el ambiente en el que se desenvuelve le es muy difícil conseguirla. La sonrisa esconde una difícil búsqueda de la felicidad.



C

U A N D O
sonríe convierte sus ojos en dos rayitas negras y su rostro adquiere todo ese encanto que ha cautivado en los últimos catorce años a todos los hombres que la han conocido.

Su voz suena dulce y melodiosa. Su figura es frágil, como de porcelana fina. Ha merendado algunos sábados con Franco con la misma naturalidad con la que ahora puede vérsela cenando al lado de un ministro socialista.

Ha estado casada con Julio Iglesias, el cantante más popular y millonario de habla hispana. Por su matrimonio con Carlos Falcó ha entrado en la aristocracia española al convertirse en la marquesa de Griñón.

En sus armarios hay vestidos de seda y zapatos de raso. Tiene un criado filipino, Ricardo, pero a ella le gusta vestir con vaqueros y le da una pereza enorme el protocolo y los vestidos de etiqueta.

Ha conseguido la estabilidad gracias a Carlos, un ingeniero agrónomo, alto y distinguido, empeñado en mejorar las cosechas y los vinos de sus fincas. Viven en una casa del barrio madrileño del Viso. Se ocupan con el mismo cariño de los tres hijos de Julio Iglesias, Chaveli, Julio y Enrique. De los dos hijos de Carlos, Manuel y Xandra, y de la hijita de Isabel y Carlos, Tamara, una niña preciosa que ha cumplido ya su primer año de edad.

La casa no es demasiado grande. Ahora piensan transformar un poco la estructura interna para conseguir un comedor en el que puedan albergar a treinta personas.

Isabel tiene algunos enemigos, por eso le dan miedo las entrevistas: «Bueno, no me dan miedo. Lo que ocurre es que no quiero molestar a nadie y menos hacerles daño. Tengo una familia feliz. He conseguido la estabilidad, el equilibrio por el que tanto me he esforzado, y la verdad es que no necesito salir en las revistas. Cuando me separé de Julio creí que iban a olvidarse de mí. Pero, ya ves, todavía no he podido pasar a ese anonimato que tanto nos gustaría a Carlos y a mí.»

Tiene fama de estar siempre sonriente y feliz. Pero sólo cuando está seria su rostro en-

trebe un halo oriental y enigmático, reflejo de su verdadera personalidad.

«El colegio de la Asunción, en Manila, era el de las niñas bien. Sus normas eran muy estrictas, muy conservadoras. Para las monjas era mucho más importante saber andar, coser o comportarse que las demás asignaturas. Yo no era lo que se dice una empollona de esas que se pasan el día estudiando, pero era muy disciplinada y cumplía con todas las normas hasta la última.

En las fiestas de Navidad hacíamos una representación del "Nacimiento". Yo debía tener cara de buena, porque siempre me tocaba el papel de la Virgen. No quiero que suene pretencioso pero en todas las funciones me tocaban los papeles con los trajes más fantásticos. Supongo que a todas las niñas les parecería que su traje era el mejor.

A los doce o trece años empecé a darme cuenta de que era atractiva. Yo me veía como una chica normal y estoy segura de que había chicas mucho más guapas que yo. Pero los chicos me miraban y notaba que les gustaba. Ibamos a Polo Club, de Manila, un sitio donde se podía hacer deporte y se encontraban los muchachos y las muchachas. Nunca fui una niña mimada y mucho menos en casa. Me llamaban para ir a los bailes y las profesoras me invitaban a merendar los fines de semana a su casa, pero eso era normal con un montón de chicas. Mi hermana mayor era más tímida que yo. Recuerdo que yo la empujaba para que fuéramos juntas a los sitios. No te voy a negar que en aquella época teníamos mucho éxito. Era todo muy bonito, fue una adolescencia feliz.

Yo siempre he sido un poco coqueta. Algunas de mis amigas me dicen: "Tú eres coqueta hasta con los árboles." Hombre, no es para tanto. Lo que pasa es que algunas personas confunden. Yo soy muy cariñosa, necesito demostrar mi afecto. En todo caso soy igual de coqueta con los hombres que con las mujeres. Es sólo una forma de ser.

En aquella época nos juntábamos en plan pandilla. A los diecisiete años empecé a salir con un chico. A mis padres no les hizo mucha gracia. Yo era muy joven y él tendría diez años más que yo. Era filipino y con bastante dinero. Pertenecía a una especie de club de solteros que cada año elegían a varias chicas de la ciudad en una especie de concurso. Eran tonterías de la época. Cuando cumplí diecisie-



**Julio Iglesias,
el primer marido de Isabel,
le prometió
cuando se casaron
dejar la canción.
No lo cumplió.**

“
JULIO
ve más ahora
a sus hijos
que en
los primeros años
de nuestro
matrimonio. Julio
no estaba
nunca con ellos

”

te años mi nombre salió en los periódicos como una de las elegidas con el consiguiente disgusto de mis padres.

En un baile, uno de los chicos me dijo que me había votado. Al principio me dejó indiferente. Pero luego, ya sabes, empezó a mandarme flores y a llamarme, esas atenciones que entonces gustaban tanto a las chicas. Así que me empezó a interesar un poco más de la cuenta. Mis padres vieron que el asunto podía llegar a convertirse en algo más serio y decidieron adelantar mi viaje a España para que pasara aquí una temporada. Me sentí desgraciadísima, pero, cosas de la adolescencia, al mes de estar en Madrid, el chico filipino se me había olvidado.

Recuerdo una infancia muy feliz. Nací el dieciocho de febrero de mil novecientos cincuenta y uno. Mi padre era español y mi madre, filipina. Eramos seis hermanos, pero como los dos pequeños eran gemelos, yo me consideraba la de enmedio. Probablemente por eso fui siempre la más independiente. Adoraba el campo, los animales. Mira, esta cicatriz del pómulo me la hizo el perro de unos amigos de mis padres. Teníamos patos, conejos, perros. Era campeona cazando libélulas.

Eran otros tiempos. Los niños ahora están más con sus padres, todo es más abierto. Mis hijos han tenido una infancia totalmente distinta de la mía. Mis padres llevaban un sistema de vida, un horario, que no me permitía verles mucho. Yo tenía debilidad por mi abuela, aunque dicen que era la favorita de mis padres. Mi abuela tenía una hacienda en el campo, en la provincia de Panpanga. La naturaleza siempre fue para mí fundamental. La abuela era un poco la consentidora y eso a todo el mundo le encanta cuando eres niño.

Nunca me faltó absolutamente de nada. Vivíamos en una casita agradable, estudiábamos en buenos colegios. Tampoco teníamos tanto dinero como la gente ha comentado. Lo que ocurre es que convivíamos en un ambiente de una posición elevada. Desde luego, todos los amigos de mis padres tenían mucho más dinero que ellos. El servicio sobraba entonces en todas partes. Era una forma de tener a la gente empleada.

Siempre tuve buenas relaciones con mis padres. Nunca fui una chica conflictiva. Mi madre era una auténtica madraza. Todavía hoy, cuando viene a pasar unos días con Carlos y conmigo

cree que tengo quince años. Me llama chiquitina y es muy cariñosa. Mi padre siempre fue más estricto de carácter. Los Preysler provienen de una familia de Centroeuropa y eso se nota.

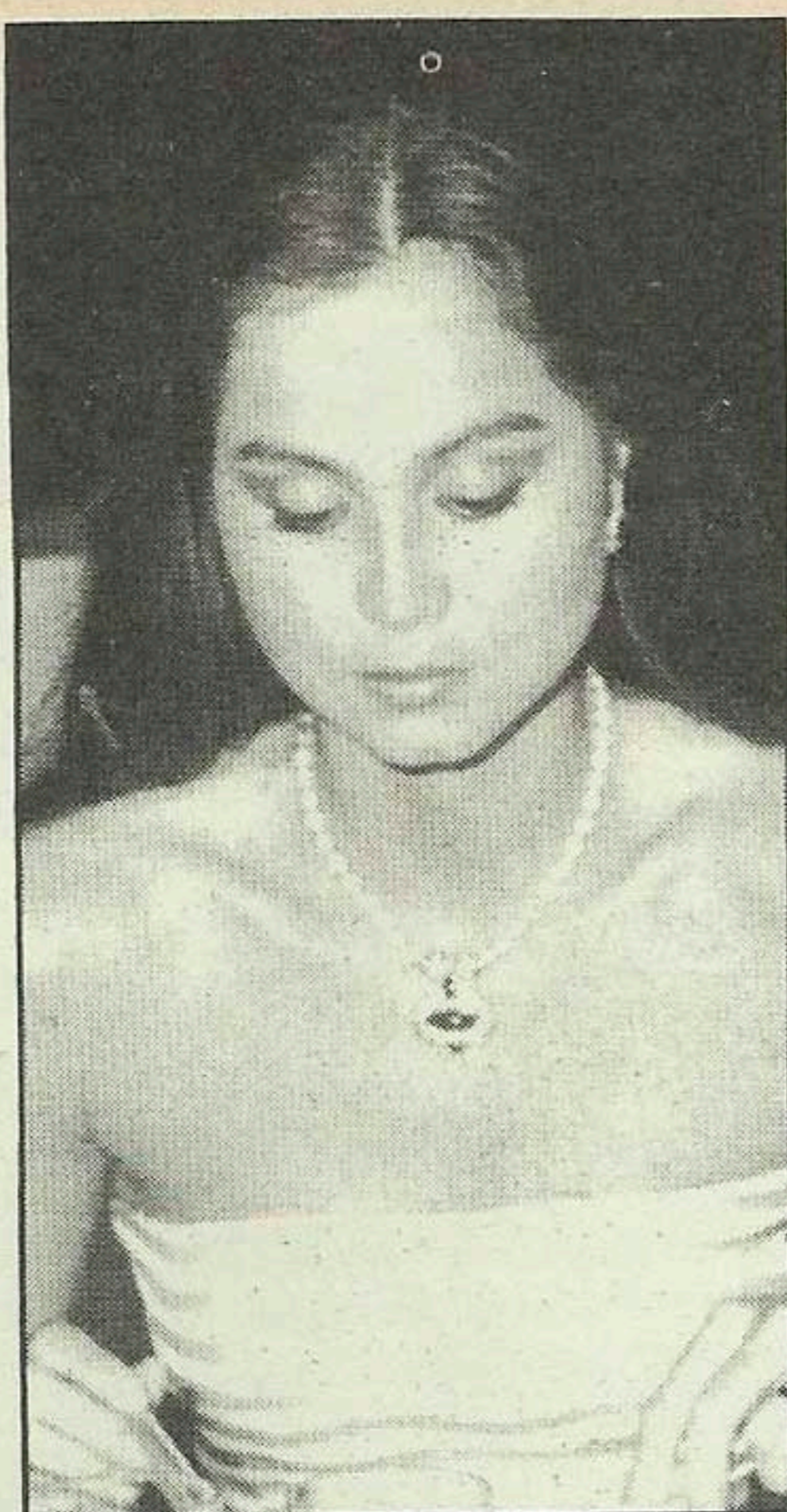
Siempre fui muy independiente. Me pasaba horas y horas jugando en el jardín con mis cosas. Teníamos una casita de muñecas, donde podía estar tardes enteras sin hablar con nadie. En el colegio era muy popular, muy de tener amigas. Todas me contaban sus cosas. Yo era más retraída, prefería guardármelo para mí. La gente puede pensar que yo no sufro porque no saco al exterior mis problemas. No saben que puedo llorar con facilidad. Lo que ocurre es que me da tanta vergüenza que me aguanto, me lo guardo.

De pequeña me pasaba el día hablando. Me llamaban lagartija por todo lo que me movía. No me gustaba nada estudiar muchas horas, así que en los exámenes sufría un poco. Quiero decir que me conformaba con estudiar sólo lo suficiente como para aprobar. De todas formas me encantaba ir al colegio. Recuerdo con especial cariño las vacaciones de primavera. Eran la libertad, la acción, el campo, el aire libre. Montábamos a caballo, nos reuníamos una pandilla muy grande. Tengo un recuerdo muy especial grabado en mi memoria. Fue varios días después de celebrar la fiesta de mi décimo cumpleaños. No había pasado nada especial, pero tuve una sensación extraña de plenitud. Pensé, de este momento me acordaré toda mi vida.

A los doce años tuve que enfrentarme con mi primer choque emocional. Yo tenía un primo con el que había crecido. Estábamos siempre juntos. El decía esas tonterías de críos como, cuando seamos mayores pediré una licencia al Papa para que podamos casarnos. Lo trajeron a España para operarle de un riñón. Murió de una embolia. Fue lo que más me impresionó de toda la infancia.

Ya te he dicho que adorábamos el aire libre y los deportes. Montábamos a caballo todos los días. Ahora también me gustan, aunque, desde que he tenido a Tamara, les he cogido un poco de miedo y yo creo que ellos me lo notan.

Mi vida en Filipinas hasta los diecisiete años fue bastante fácil, muy de niña pequeña, no tenía necesidad de luchar. Tuve la suerte de tener una gran



Isabel Preysler no ha conseguido pasar al anonimato, a pesar de haber rehecho su vida al margen de Julio.

“Yo siempre he sido un poco coqueta. Algunas de mis amigas me dicen: ‘Tú eres coqueta hasta con los árboles’”

fuerza interior. Tal vez por eso luego no me llevé demasiados sustos.

Llegué a España en el año sesenta y nueve. Vine con mi madre. Fuimos a vivir a casa de unos tíos. De entrada, me metieron en el colegio de las Irlandesas para aprender algo de secretariado y relaciones públicas. Comencé a pasármelo bárbaro. Muchos amigos de mis padres me presentaron a sus hijos y a los amigos de sus hijos. Mi madre me había prometido que si venía a España me dejaría salir un poco más. Comenzaron a llamarme chicos y, ya sabes, cosas de la edad, aquello me hacía mucha ilusión. Yo constituía una novedad y yo creo que por eso me hacían un poco de caso.

Tengo un recuerdo muy bueno de esa época. Todos me acogieron con mucho mimo, fue todo adorable. Si te digo la verdad, yo había vivido siempre en un ambiente muy protegido. Yo no había salido nunca de casa de mis padres. Pero la suerte de nuevo estuvo a mi lado y siempre topé con muy buena gente.

Siempre creí que España sería una cosa pasajera. Vine para un año o dos y nunca pensé que me quedaría aquí. Mi madre se volvió a Filipinas y yo me quedé con mis tíos, con los que me entendía de maravilla. Mi tío Miguel fue como un segundo padre. Vivíamos en un piso del generalísimo. Tengo que reconocer que siguió sin faltarme de nada. Las dificultades por las que pasó luego mi familia las viví yo sólo de rebote, ya que estaba a mucha distancia y además yo ya estaba casada y, de alguna forma, tenía mi vida resuelta. Primero fue la muerte de mi hermano mayor, cuando yo tenía veinte años. Luego mi hermano, el que estaba entre mí y los gemelos tuvo algún problema de drogas, sé que mi familia sufrió mucho por ello. Mi padre puso un negocio de publicidad en Hong-Kong y no le fue demasiado bien. Afortunadamente, siempre fue un hombre serio y luchador y supo rehacerse. Todo esto sucedió cuando yo ya estaba casada con Julio.

Me preguntas por Julio. Sé que tengo que hablar de él porque forma parte de mi vida. Pero, ¡son cosas que ya he dicho tantas veces! Además es una época pasada de mi vida. Estoy casada con Carlos y felizmente casada. Tengo una vida nueva y volver al pasado es algo que nunca me ha gustado. Me cuesta esfuerzo hablar de esto, pero me lo pides y lo voy a hacer.

Es curioso, pero yo nunca había oído hablar de Julio Iglesias en la época en que lo conocí. En Filipinas, la influencia musical norteamericana es total y yo no sabía nada de cantantes españoles. Conocí a Julio un poco antes de lo de Eurovisión. La primera vez que me lo presentaron, en una fiesta, no conseguí retener su nombre. No me debió de impresionar, puesto que lo borré de la mente. Luego supe por mis tíos y mi primo que Julio era un cantante y que había sido también deportista como portero del Real Madrid. Yo no le di mayor importancia. Los amigos comunes se encargaron de que coincidiéramos en una fiesta de la Casa de Campo. Luego seguí sin hacerle demasiado caso. No quiero que se interprete mal. Por aquella época yo tenía muchos planes divertidos en pandilla. Pasó lo de Eurovisión y Julio comenzó a ser más conocido. Julio siempre me pareció un hombre agradable. Nos reíamos juntos. Para mí es muy importante el sentido del humor. Teníamos comunicación. Salimos algo antes del verano. Julio hace siempre las cosas a todo meter, así que cuando empieza algo no hay quien le pare. El quince de junio yo estaba ya de vacaciones con mis tíos, en su casa de Málaga. Me aburría bastante, porque eran tres meses de una soledad casi total. Julio tuvo un verano muy movido con galas. Comenzó a venir a verme entre gala y gala. Era casi al único chico que veía.

A mis tíos, al principio, no les hizo mucha gracia, sobre todo porque era cantante. Yo no les conté nada a mis padres. Era difícil explicarles a tanta distancia que me había enamorado de un cantante.

Mi tía tuvo que hacer un viaje a Filipinas y supongo que ya les pondría a mis padres al corriente. Mi tío aceptó pronto a Julio. Venía por casa con regularidad y pronto fue aceptado como uno más.

Julio me había dicho que quería casarse con una mujer como yo al tercer día de conocerme. Cuando ya estuvo avanzado el verano me lo pidió más en serio. Mis tíos explicaron a mis padres que Julio era un señor con carrera y que no era, desde luego, el típico cantante de rock en el que ellos podían pensar.

Julio estaba a mi lado siempre que podía. Ya ves, casi le veía más entonces que después de casada.

Yo seguí diciéndole que no durante una temporada. Piensa

que sólo tenía diecinueve años y el matrimonio lo veía para algo más adelante.

Fui retrasando mi viaje a Filipinas hasta después de Navidad. El se marchó a una gira por Sudamérica. Sentí su ausencia y la prueba es que a su regreso decidimos casarnos cuanto antes.

Yo no le encontraba entonces un chico guapo. Creo que Julio se ha hecho más interesante con la edad. El comenta en su libro que yo nunca di importancia a su carrera. Lo que ocurre es que para mí era más importante él como persona que como artista. Lo encontraba un señor con mucha fuerza, que había superado su accidente a base de voluntad. Tenía don de gentes y podía triunfar en cualquier cosa que se propusiera.

Julio se volcó conmigo. Me mandaba telegramas y flores todos los días.

Yo siempre supe que él era un cantante, pero también te digo que cuando Julio se casó conmigo me prometió que iba a dejar la canción. Que sería cuestión de un par de años, de aprovechar la racha. El tenía su carrera de abogado y yo pensé que con el tiempo se dedicaría a eso. Nunca se me ocurrió que llegaría a lo que ha llegado. Después vi cómo se encaminaba todo, ya era tarde para pedirle que eligiera. Primero, porque le hubiera hecho muy desgraciado y, segundo, porque sé que él no hubiera dejado la canción por mí.

Hay artistas que han tenido una vida familiar estable, pero reconozco que es muy difícil. Pienso que a casi todas las mujeres nos gusta que el hombre con el que nos hemos casado triunfe en su profesión, pero hay un límite. A mí me encanta la familia, estar en casa, mantener una vida privada. Muchas veces tienes en la vida lo que no buscas. Yo no pretendía ni dinero ni popularidad y era precisamente lo que más tenía.

Me pasé los primeros años doblando pañales. No me quejo, eso era lo que Julio quería que yo hiciera y a mí me parecía bien. Pero en la vida hay que compaginar. La mujer tiene que desarrollar también sus aptitudes. Cuando los niños comenzaron a ir al colegio me encontré muy sola en casa. Comenzó a hundirse todo.

Mira, a los niños les hubiera faltado un padre, aunque yo no me hubiese separado. Suena fuerte, pero la realidad es que Julio no estaba nunca con ellos. Pienso que los ve mucho más ahora de lo que los veía entonces.



Carmen Martínez-Bordiu ha sido una gran amiga para Isabel Preysler. Hoy siguen viéndose en París.

“
EN el colegio debía de tener cara de buena, porque siempre me tocaba el papel de la Virgen en la función de Navidad
”

ces. Reconozco que Julio estaba en un momento clave para su carrera. Estos años, me decía, no tengo tiempo para otra cosa. Y tenía toda la razón. Si no lo hubiera hecho así nunca hubiera llegado a nada. Tuvo que elegir y eligió.

Me vas a perdonar, pero creo que estamos hablando demasiado de Julio. Prefiero hablar de mi vida actual. Comprende que yo esa etapa la tengo superada. Es algo que pertenece al pasado. Cuando me separé de Julio se metieron mucho conmigo. Trataron de buscar culpables. Nuestro fracaso fue algo muy sencillo, faltó comunicación. Llegó un momento en que no teníamos nada en común. No hubo culpables y si lo fue alguien prefiero pensar que lo fuimos los dos.

Es difícil creer en el amor eterno. Muchas veces lo supermaravilloso, lo superbuono se termina y deja paso al cariño. Hay poca gente que encuentra el amor en su vida. Yo he sido afortunada, lo he vuelto a encontrar. He rehecho mi vida sin traumas y, lo que es más importante, sin traumas para mis hijos.

Carlos es un hombre estable al que le gustan los niños. Eso ha influido mucho. Mis niños son fáciles de manera de ser, cariñosos y abiertos. A veces llego a casa y me encuentro a Chaveli viendo la televisión junto a Carlos, como dos buenos amigos. Julio, el segundo, se lleva con Carlos de locura, porque a los dos les apasiona el campo. Julio es feliz en la finca de Malpica. Las gentes de allí lo adoran. Cuando llega de Miami se acuerda lo primero de traer regalos para sus amigos de la finca.

A Carlos le encanta enseñar, tiene mucha paciencia. Se sienta con ellos a hacer los deberes y, claro, eso les entusiasma.

Los dos hijos de Carlos viven con nosotros. No existen problemas de celos, porque tienen una edad muy diferente a los míos. No son competencia. El chico tiene dieciocho años y ella tiene quince. Chaveli, la mayor de los míos, tiene todavía once años.

Tamara ha unido mucho a todos. Enrique, en cuanto llega a casa, se va a preguntar por su hermanita. Carlos y yo estamos felicísimos con nuestra hija pequeña, y aunque de momento es pronto para hablar de ello no descartamos la posibilidad de

tener otro niño, dentro de algunos años.

La mejor cualidad de Carlos es su bondad. Prefiere ver el lado positivo de las cosas. Es alegre y tiene el carácter muy fácil. Es sereno, inteligente, culto. Nos unen muchas cosas. El amor a la naturaleza, por ejemplo. Carlos tiene la inmensa suerte de que puede hacer coincidir su profesión con su afición: el campo. Hay algunas personas que tienen de él una idea superficial. Lo cierto es que es un hombre entregado a su trabajo. Sé que de joven fue un alumno excepcional. Obtuvo el número uno en las pruebas de ingreso para cursar la carrera de ingeniero agrónomo y mantuvo este primer puesto hasta que consiguió el título. Seguro que me riñe por decir estas cosas, pero son la verdad.

Es un hombre que ha viajado mucho. Es apasionante compartir tu vida con una persona inteligente, confiar en alguien al que puedes preguntarle cosas.

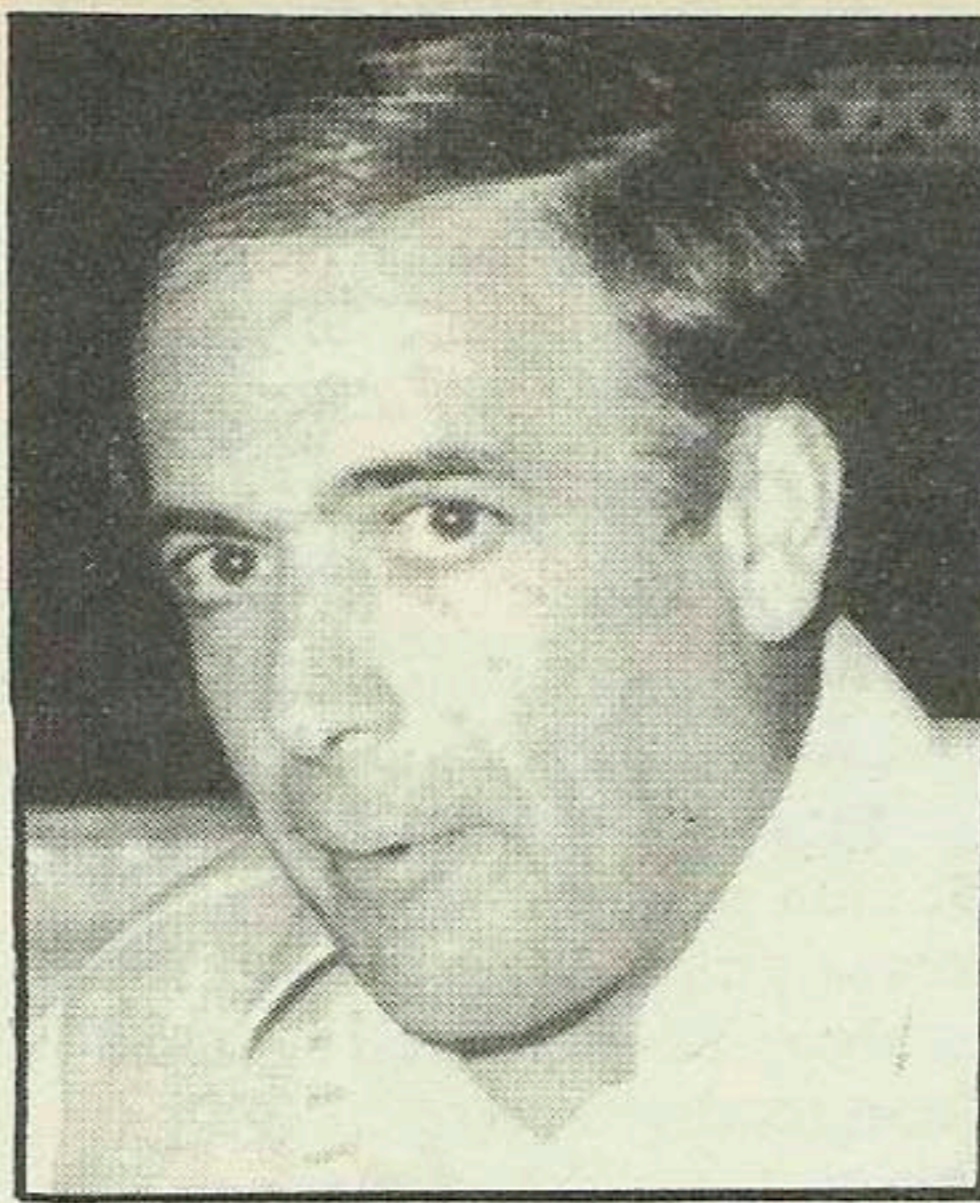
A veces me han preguntado por qué me casé con él. Es fácil de contestar. Nos encontramos y conseguimos muy pronto una comunicación muy especial. Nos entendíamos y sobre todo nos enamoramos.

Me preguntas por temas trascendentes como la religión o la política. Yo era muy religiosa de pequeña. Bueno, simplemente creía, como es lógico, todo lo que me enseñaban. Fui a misa prácticamente todos los días hasta los quince años. Cuando llegué a España cambió un poco todo. Creo que la religión es una base imprescindible. Pero cada uno debe ser libre de seguirla según su conciencia. Es difícil, por ejemplo, mantener unas normas estrictas sobre lo que es o no pecado. Es difícil creer en el infierno. Para mí es esencial la caridad con los demás, el no hacer daño. Mis hijos no van a colegios de monjas, pero me parece importante que les instruyan en materia religiosa.

Recuerdo que cuando nos marchamos del colegio, en Manila, después de haber terminado el Bachiller nos llamaba una por una la directora para decirnos algunos consejos. A mí me da un poco vergüenza decirlo, pero me comentó que Dios me había dado una figura bonita y que debía utilizarlo para acercar a la gente hacia Dios. Yo tuve una época de catequista, incluso pensé durante algún tiempo en meterme misionera. Hoy me pa-

rece que lo esencial es tratar de no hacer daño a los demás.

De política no entiendo mucho. Me gustaría saber más, porque creo que en estos momentos debería interesarnos a todos. Yo voto, aunque me vas a permitir que no te diga por quién. Soy una defensora total de la democracia. Me he casado con un aristócrata, pero te aseguro que Carlos es tremendamente liberal.



Carlos Falcó,
cuarenta y cinco
años,
marqués de Griñón,
ingeniero agrónomo,
gran
viajero y cazador.

Algunos me han comentado que he podido estar ligada a la familia Franco. Eso no es así. He mantenido una amistad muy íntima con Carmen Cádiz y la sigo manteniendo. En la época en que más estuvimos juntas nunca hablamos de política. Algunos sábados he visto películas con Franco y doña Carmen en El Pardo. Para ellos éramos dos niñas que estaban allí merendando y viendo la película mientras charlábamos de nuestras cosas de adolescentes.

Franco nunca me habló nada, era muy callado. Yo había conocido a Carmen antes que a Julio. Ella y yo nos hicimos íntimas cuando ya estábamos casadas. Eramos las dos únicas casadas del grupo y tal vez eso nos acercó. Vivíamos en la misma casa, éramos inseparables.

Carmen es una persona maravillosa, con un gran corazón. Es muy espontánea, muy de verdad. Luego también coincidimos mucho en nuestra vida social, nuestros hijos tenían más o menos las mismas edades. Hoy seguimos siendo íntimas. Hace poco tiempo que hemos estado juntas en París. Carmen con Carlos se lleva fenomenal.

Nuestras separaciones matrimoniales fueron diferentes. Los niños para mí son esenciales. No sé si me hubiera separado si me hubieran dicho que iban a quitarme a los niños. Yo he dedicado a mis hijos el ciento por ciento de mi tiempo y hubiera sido injusto que no los hubiera podido conservar. De cualquier forma yo sé que Carmen adora a sus hijos.

En el plano personal hago una vida sencilla. Practico mucho menos los deportes que antes. Sigo haciendo gimnasia rítmica, pero afortunadamente no tengo tendencia a engordar. No importa lo que coma, porque lo quemo todo rápidamente. Soy golosa, me gustan los dulces. Prefiero la comida vegetariana. Me encanta la pasta italiana. No bebo nunca alcohol, tampoco

me gustan las bebidas excitantes como el café o las colas. Prefiero las infusiones de hierbas. Practico la medicina natural. Confío mucho en mi herbolario y siempre que puedo me curo a base de infusiones.

Prefiero leer cosas auténticas que ficción. Me gustan las biografías. Leo más en inglés porque comprendo ese idioma con menos dificultad que el castellano.

Me divierte el cine, siempre que no sea complicado. Prefiero ir a pasar un rato agradable. Me horroriza el cine violento. Soy totalmente antiviolencia. No mataría a nadie por nada. Bueno, mataría por defender a mi marido o a mis hijos. Pero creo que preferiría que me matasen a mí a matar yo a alguien. Me horrorizan las armas. Carlos es una de las primeras escopetas de España. Le gusta mucho la caza. A mí me gusta la caza por lo que tiene de naturaleza. La montería, por ejemplo, me parece salvaje, fascinante, en cuanto al contacto con el paisaje agreste. Pero las piezas son grandes y sufro mucho. Yo he matado sólo un venado; me dio tanta pena que ya no he vuelto a matar ninguno más.

Mi familia es lo primero, pero en ocasiones, y por una cuestión de carácter, necesito estar sola. Por eso me gusta el campo. Soy feliz dando grandes paseos. Me dan mucha paz. Si me dieran a escoger todo el tiempo en la ciudad o todo el tiempo en el campo, me quedaría con el campo.

Me encanta la música. Estoy escuchándola siempre que puedo. Me gusta Vivaldi o los valsos que levantan el ánimo.

Me gusta la pintura, pero nunca he tenido mano para dibujar. La familia de Carlos posee una buena pinacoteca. En nuestra biblioteca hay una colección importante de libros sobre el tema. De pequeña se me daban mejor los trabajos de modelado. Quería pintar una casa y me salía un caballo. Siempre he admirado a los buenos pintores. Creo que tengo desarrollado un gran sentido estético.

Respecto a la ropa creo que soy una mujer normal. Me gustan las cosas relacionadas con la moda. Hay ocasiones en que me tienta incluso trabajar en algo relacionado con esto. Personalmente prefiero la ropa de sport. Yo tenía un modisto que siempre me decía, para ir

muy mona, siempre tienes que ir incómoda. Yo soy un poco cómoda. No soy de las que voy a París expresamente para ver una colección o comprar ropa.

Mi época favorita es la primavera. A mí el frío no me molesta, pero prefiero el clima intermedio. En primavera me siento feliz.

Soy meticulosa y perfeccionista. Nunca estoy contenta del todo conmigo misma. Tengo que seguir y seguir. Mis ambiciones no son materiales. Creo que aspiro, como todo el mundo, a ser feliz.

Yo nunca me he propuesto metas concretas y menos a largo plazo. ¡La gente cambia tanto! A los sesenta años me veo como una abuela serena rodeada de hijos y de nietos. Me horrorizaría llegar a ser una pesadez para los demás. Me asusta la enfermedad y en ese sentido casi preferiría una muerte rápida. Pero tampoco eso me parece justo, porque siempre pienso que hay cantidad de cosas que tengo que decir a mis hijos y por eso prefiero una muerte consciente, que me permita comunicarme con ellos. Creo que soy una persona valiente y me gustaría llegar con mucha serenidad a ese trance. Toda mi vida he luchado por el equilibrio. También tengo fama de fría, pero honradamente yo creo que no lo soy. Lo que ocurre es que puede dar la apariencia por mi sangre oriental.

Es duro ser popular. Sobre todo cuando una no busca esa popularidad, cuando no te aporta nada. Sé que a Carlos le cuesta mucho aceptar estas intromisiones en nuestra vida privada, aunque comprende que la gente tiene curiosidades y que los periodistas tienen que cumplir con su trabajo. Aspiramos a llevar una vida normal y a que poco a poco dejemos de ser un atractivo para las revistas. Es terrible sentirse observado todo el tiempo. Puede que no te lo creas pero a mí me cuesta trabajo cruzar un paso de peatones. La popularidad tiene también sus ventajas. Te hace sentirte muy querida y hay mucha gente que te lo demuestra constantemente.

Mira, cuando Chaveli tenga quince años yo tendré todavía treinta y cinco. Quiero decirte con esto que tanto Carlos como yo somos jóvenes y que todavía nos queda mucha vida por delante. Sé que todavía tenemos muchas cosas por hacer.» ●

“
CARLOS
y yo
estamos
felicísimos con
nuestra hija
pequeña y no
descartamos la
posibilidad de tener
otro niño

”



La imagen «ordenada»

Por Juan Carlos Eguillor (*)

PARA mí, globalmente, el avance tecnológico supone un retorno a la alquimia, pues estoy convencido que la magia entendida como ciencia transracional es la ciencia del futuro.

LA investigación científica más de vanguardia es una mezcla de ciencias, técnica, filosofía y arte. Y lo lógico es que el gabinete misterioso de un alquimista —que evidentemente no buscaba sólo permutar el cobre en oro— sea ahora un centro de investigación de tecnología avanzada.

POR lo que a mí respecta, como dibujante, pienso que la

aplicación de la tecnología —fundamentalmente el ordenador aplicado al video y el rayo holográfico— será realmente revolucionaria en el terreno artístico.

Yo, ahora, acabo de descubrir estupefacto a Giordano Bruno, al que naturalmente quemaron en la hoguera y que en su teatro de la memoria intuye absolutamente el ordenador gráfico, que es el tema que a mí me interesa. Me han concedido una beca de investigación que —dado que investigar en este país es carpetovetónico— sólo me permite aplicarla en términos de dibujar en fotocopiadora, que para mí es una interesante premanipulación gráfica, antes de dar el paso de mi sueño:

llegar al video con ordenador. Me consolaré pensando que si me toca la lotería podré ir al «Massachusetts Institute of Technology» a investigar, que es lo que realmente me gustaría.

Y por otra parte, en general se piensa que las imágenes que pueden salir de un ordenador —evidentemente siempre regulado por una mente humana— sólo pueden ser espantos mecanizados o, en el mejor de los casos, una especie de Heide robotizada.

Nada más lejano que esto en la realidad. La ciencia va siempre por delante de la técnica y es un simple proceso de evolución.

DE todos modos, la tecnología provocará un desajuste social enorme, puesto que con esta moderna mecanización el trabajo será algo a repartir. Algo así como lo que ocurrió en la revolución industrial, sólo que esta vez, además de eliminar esfuerzo físico, elimina el esfuerzo mental.

Finalmente, me parece un proceso normal y excitante en la historia de la humanidad y lo nostálgico es que nosotros sólo estamos viendo empezar el futuro.

(*) Dibujante artístico

La biblioteca, el correo y el banco

La electrónica llama a su casa

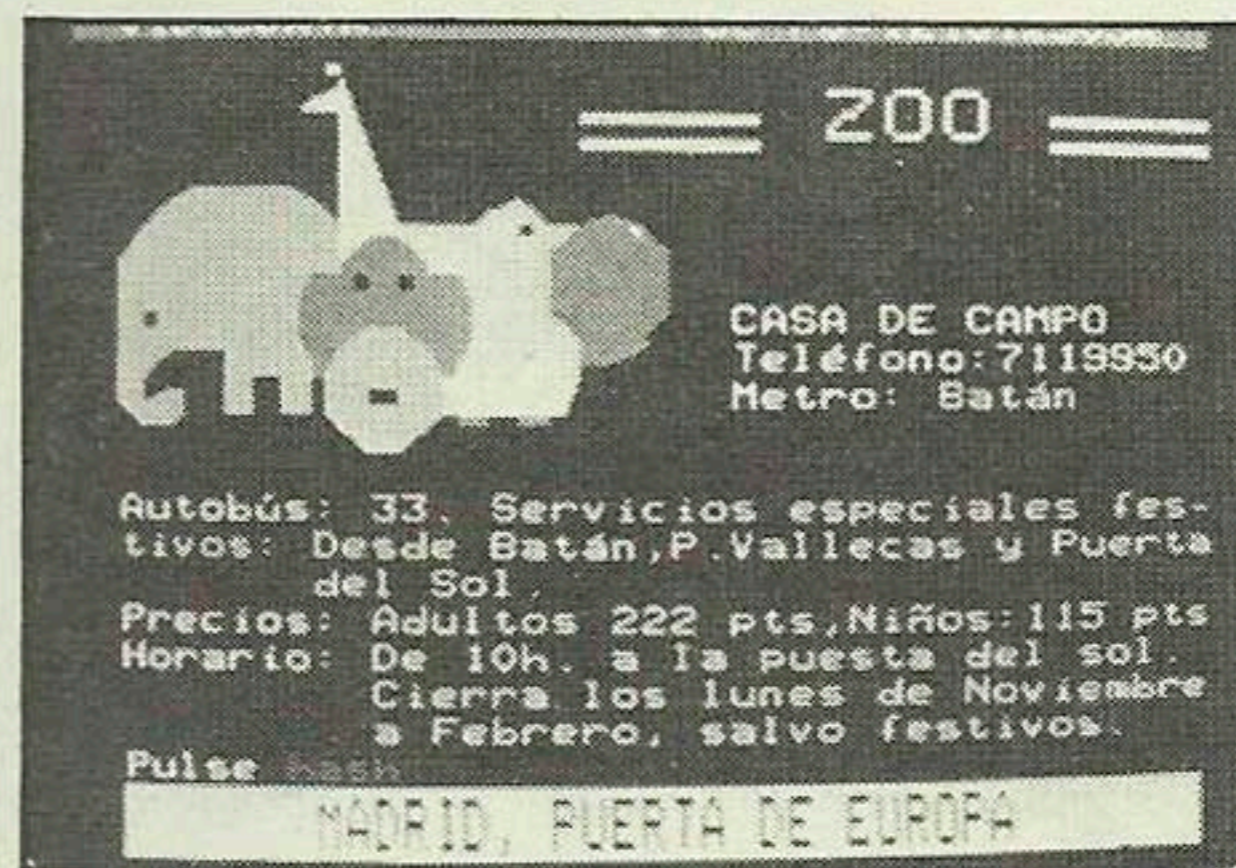
Por José Sainz de los Terreros

Será como tener en su domicilio la Biblioteca Nacional, el servicio de Correos y el banco. Créanos, no exageramos, porque lo que se anuncia para el próximo año es la puesta a punto de tres servicios que podíamos denominar la «biblioteca, el dinero y el correo electrónico». Podrá saber lo que le cuesta el kilo de carne en el supermercado de su barrio, hacer una transferencia bancaria por teléfono y mandar una carta a su amigo de Estocolmo sin moverse de casa.

La telemática, ese «matrimonio de conveniencia» entre la comunicación y la informática, empieza a dar sus primeros frutos. De alguno de ellos, como es el caso de los terminales de ordenador de los bancos, que nos permiten cobrar sin demora nuestros cheques, hace años que nos

beneficiamos. Lo mismo que del telex, que actualmente permite a las empresas mandarse largos mensajes escritos en cuestión de minutos.

Pero esta revolución no ha hecho más que empezar, y ya se anuncia la introducción, en nuestro país, de nuevos



Todo sobre el Zoo y sin levantarse del sillón. Su videotex le informará de lo que a usted le interesa saber.

servicios ideados para hacer más fáciles nuestras compras, nuestro envío de cartas; en definitiva, nuestra vida cotidiana. La Compañía Telefónica Nacional de España, el gigante de la comunicación en nuestro país, anuncia, para el próximo año, la puesta en marcha de tres nuevos servicios que sin duda serán revolucionarios: el videotex, el datáfono y el teletex.

Videotex

El videotex o videotexto es un servicio que cualquier

ciudadano podrá contratar próximamente, como si se tratase de un teléfono, y que pondrá en comunicación nuestro televisor con un gigantesco banco de datos. Bastará que apretemos una tecla para que llegue hasta nuestra pantalla, en color y en formato de página escrita, cualquiera de los millones de datos almacenados en un ordenador central. Los resultados de las quinielas, la última ley aprobada en Cortes, la farmacia más próxima a su casa..., en fin, millones de preguntas que podrá formular al videotex,

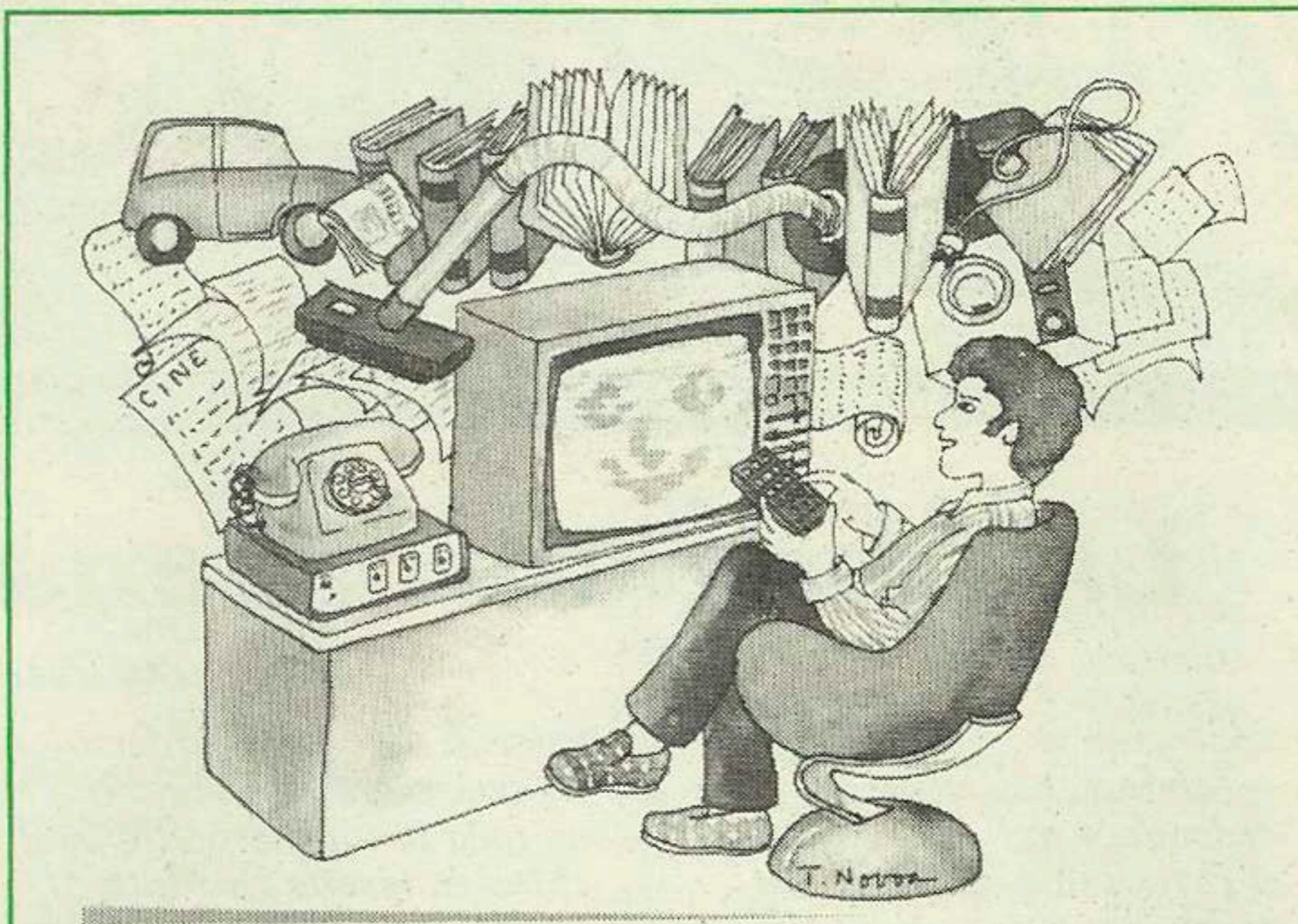
La técnica llama a su casa

que le contestará en cuestión de segundos y en su propia casa.

Este archivo de datos, el más gigantesco que nadie pudo tener a su alcance, será gestionado por la Telefónica, pero su «alimento», sus contenidos, provendrán de cualquier entidad pública o privada que desee formar parte del mismo. Actualmente, en periodo de pruebas (ya hay bastantes empresas y organismos públicos que lo tienen instalado), se espera que pueda ser contratado por cualquier ciudadano a primeros de 1984, con un gasto sólo ligeramente superior al que hoy representa el teléfono.

Datáfono

No es un invento nuevo. Desde 1972 viene funcionando en las oficinas bancarias un aparato muy parecido que les permite hacer transferencias de fondos instantáneamente. Pero a partir de marzo del 83 será cualquier tienda la que podrá contratar un servicio similar y, sobre todo, mucho más barato: un datáfono. Es parecido a un teléfono, pero con un teclado más grande, y permite comprobar en segundos si la tarjeta de crédito que presenta un cliente cuenta con fondos, y no sólo



La biblioteca

¿Le gustaría tener a su disposición millones y millones de páginas, a todo color, conteniendo información de todas las ramas del conocimiento humano? Eso será el videotex, un aparatito añadido a nuestro televisor que podremos instalar próximamente en nuestra casa, como ahora hacemos con el teléfono. Pero no sólo será «información». Podremos mandar mensajes escritos a nuestros amigos y conocidos, como ahora les mandamos mensajes hablados. Y la cosa no acaba ahí: también podremos comprar, por ejemplo, todos esos miles de productos de segunda mano que actualmente se anuncian en los periódicos y revistas del país, y muchas cosas más. Toda una joya.

«comprobar», sino hacer la propia transferencia de dinero sin que tengan que transcurrir varios días, como ocurría hasta ahora. Se espera que en un primer momento contraten el datáfono alrededor de diez mil tiendas, repartidas por todo el país, de las que suelen trabajar con tarjetas de crédito (boutiques,

restaurantes, hoteles, etcétera), que posteriormente irían aumentando poco a poco. Pero la cosa no queda en las facilidades que se anuncian para comerciantes o bancos, porque también en este campo los simples particulares podemos beneficiarnos directamente. En efecto, una especie de datáfono en pequeño ha sido puesto ya en

servicio por una gran firma bancaria. El servicio se llama «El banco en casa», y funciona a través de una pequeña terminal de datos no mayor ni más cara que una calculadora de bolsillo, que usted maneja desde su casa o desde cualquier lugar que cuente con teléfono. Siguiendo las instrucciones que le proporcionan a través del teléfono y apretando unas cuantas teclas, usted puede saber datos inmediatos y precisos sobre su cuenta bancaria. Y en un futuro próximo se espera que incluso pueda, como en el caso del datáfono, ordenar pagos y transferencias sin los lentos trámites actuales.

Teletex

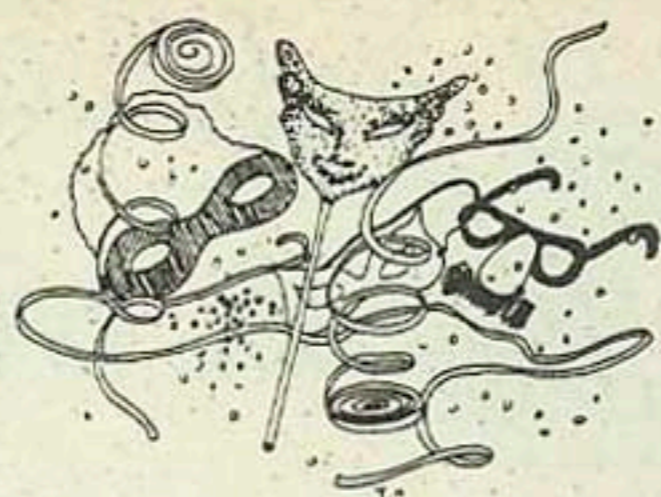
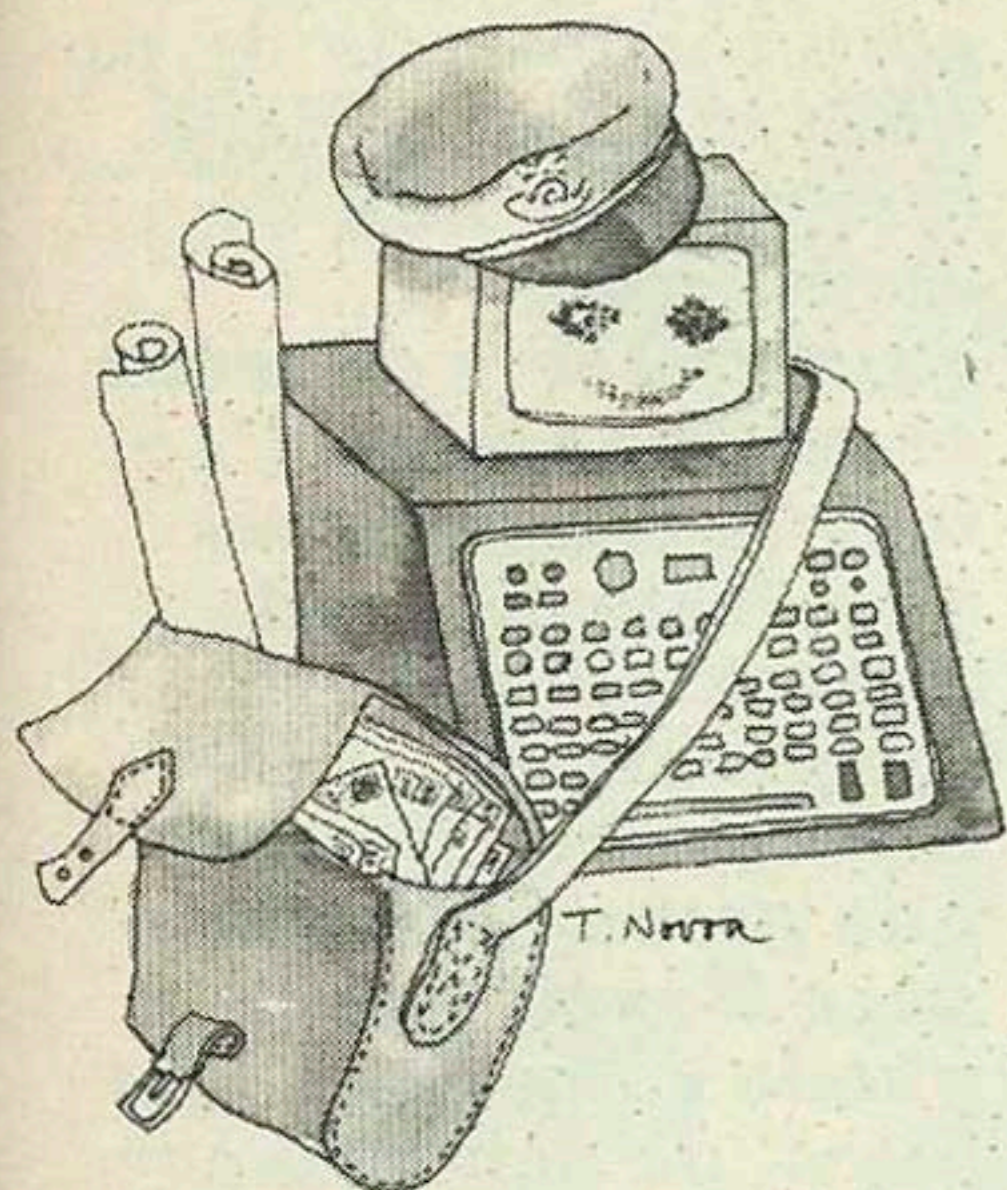
Es como si su secretaria tuviese un buzón de correos al lado de la mesa (pero, además, un «buzón electrónico»). Permite enviar textos a cualquier parte del mundo sin los inconvenientes actuales del telex (es lento, es caro y necesita un operador especializado). Para hacerse una idea, súmele a una máquina de escribir eléctrica una computadora que elimina todos los errores de su correspondencia y, además, el servicio de correos (sólo que infinitamente más rápido) y tendrá como resultado ese nuevo «cacharro» llamado teletex. Ideado sobre todo para oficinas (más de cuatro millones de «despachos con secretaria» podrían estar interesados en su adquisición),

El dinero

Olvídese el dinero en casa sin problema: miles de tiendas que hoy no aceptan la tarjeta de crédito la aceptarán dentro de unos pocos meses... gracias al datáfono. Es un aparato del que se espera que miles de tiendas de toda España se apresuren a instalar, con lo que los lentos trámites actuales de la popular tarjeta de crédito (lentos, para las tiendas) quedarán eliminados.

Y si a esto sumamos ese otro invento, «El banco en casa», que acaba de poner en funcionamiento el Banco de Santander (ver explicación en el texto principal), usted mismo puede apreciar las sorpresas que nos depara la nueva tecnología. Esos antihigiénicos papelitos llamados «billetes» no van a tener más remedio que ceder su sitio de honor al nuevo dinero limpio, rápido e inviolable: el dinero electrónico se abre paso.





Si aún no ha elegido traje de fiesta y máscara, y además no ha meditado la inocentada que va a dar a sus amigos, ya va siendo hora de que comience los preparativos. Le sugerimos una hamburguesa de plástico, un vestido de terciopelo y un smoking para el caballero. Todo a punto para que den las campanadas de medianoche. Feliz 1983.

etc de computas

Que la fiesta comience

Texto y fotos: Victoria Sáez

El correo

¿Sabía usted que el primer servicio regular de correos lo organizó en Europa central una familia italiana apellidada Taxis? Bueno, pues desde ese servicio, que se remonta al siglo XVI, nada tan revolucionario se había inventado como el teletex, el telefax y el burofax, o dicho más simplemente, el «correo electrónico». El primero podrá enviar correspondencia a cualquier lugar del mundo en cuestión de segundos. El telefax, por su parte, podrá hacer lo mismo, pero con planos o cualquier tipo de gráfico. Y el burofax será el mismo aparato, pero instalado en oficinas de correos, para todos aquellos (los más) que no puedan permitirse el lujo de comprar la máquina.

se espera que pueda estar en servicio a mediados de 1983, por un precio que será de 500.000 a 1.000.000 de pesetas (el aparato), más el alquiler de la línea (entre 5.000 y 15.000 pesetas mensuales aproximadamente).

DIRECCIONES

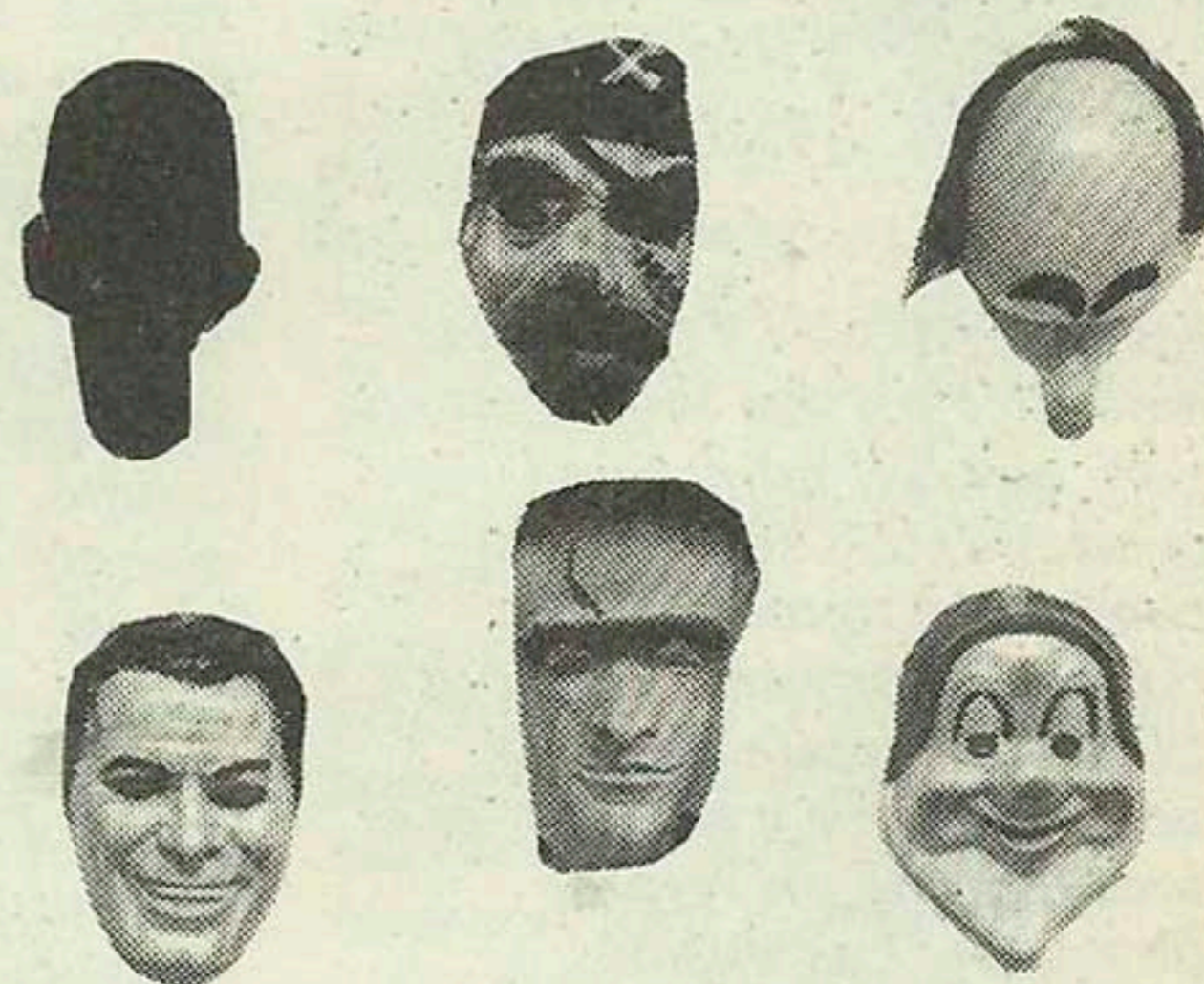
Más información sobre estos nuevos servicios podrá solicitarse en las siguientes direcciones:

Videotex, teletex y datáfono: Compañía Telefónica Nacional de España, Servicio de Marketing, avenida de Brasil, 17. Madrid-20. Teléfono 455 87 85.

«El banco en casa» Banco de Santander, oficina principal, calle Alcalá, 37. Teléfono 232 68 00.



La merienda está servida. ¿Quién puede resistirse y no comerse esta apetitosa Cheese burger, beberse un refrescante cocktail de champán y una burbujeante Coca-Cola. Cuidado con atragantarse. ¡Inocente, inocente! Venta en Corte Inglés.



Caretas para pasar inadvertido y estar horroroso, hasta el más feo parece hermosísimo cuando se la quita. Las de niño cuestan 100 y 200 pesetas, las otras desde 150 pesetas. Vicente Rico.



Smoking para caballero en tela de alpaca Monaire, 24.500 pesetas. Chalina (Cánovas Club), 1.700 pesetas. Bombín de Christy, 5.900 pesetas. Guantes napa, 1.600 pesetas. Corte Inglés.



Para las quinceañeras, un traje de fiesta minifaldero. Tela de moiré negro, falda y mangas de globo y cuerpo de corpiño, desbocado en los hombros. 8.300 pesetas. El vestido de la otra maniquí es de terciopelo con medallones estampados y con volantes. 9.900. Corte Inglés.

DIRECCIONES.— CORTE INGLES. MUSGO: Calle Hermosilla, número 36 (Madrid). VICENTE RICO: Conde de Aranda, número 3 (Madrid).

Salud, sexo, pateja y niño

Consejos prácticos para aliviarla

Con la resaca encima

Dolor de cabeza, malestar en el estómago, sed, mareos y, en fin, todo ese cúmulo de cosas que nos indican que la noche anterior bebimos demasiado... Todo eso tiene un nombre: resaca. En estas fiestas, por muy buena intención que se tenga, siempre nos pasamos de la raya. Para que su cabeza esté más despejada le aconsejamos tome un buen desayuno y mucha vitamina C.



Por el doctor
Bartolomé
Beltrán

EROTISMO.— Todas estas molestias no son impedimento para que, en numerosas ocasiones, las recordemos como algo agradable. La resaca se convierte en erótica y placenteramente deseable porque, al fin y al cabo, es el resultado de un rato de diversión. Las mismas costumbres sociales aceptan la resaca como algo permitido, y en más de una ocasión el bajo rendimiento laboral de un individuo tras una noche de juerga es perdonado por la totalidad de la empresa con frases como ésta: «El pobre tiene una resaca que no se tiene en pie.»

LAS RECETAS — Los efectos nocivos de la resaca han dado lugar a que numerosas mentes piensen al unísono cómo poder evitarlos. Los inventos son miles y variopintos, y desde luego están arraigados en la cultura popular. Desde algunas sales hasta aconsejar al que la padece que desayune con lo mismo que bebió la noche anterior.



Sin embargo, hay que tener en cuenta que existen tres procesos que producen la resaca. En primer término, el exceso de alcohol forma una irritabilidad en las paredes del estómago, con lo que se perturba su funcionamiento. En segundo lugar, se ocasiona una deshidratación de las células, porque la cantidad de alcohol que se ha consumido excede la capacidad del hígado para procesarlo, lo que deja un nivel prolongado de alcohol en la sangre. Los altos niveles de alcohol provocan un «shock» en el sistema nervioso. Así se entiende que necesite un tiempo para recuperarse. Lógicamente no descubrimos nada si decimos que la mejor manera de evitar la resaca es no consumir demasiado alcohol. Por ello, a nadie se le oculta que la posibilidad de padecerla disminuye si se ingiere el alcohol durante las comidas. Tanto el consumo como la absorción se realizan durante un periodo de tiempo mucho mayor; a la vez, los alimentos actúan como una barrera. Otros elementos que disminuyen el riesgo de resaca son, por una parte, combinar las bebidas alcohólicas con aquellas que no lo son, ya que éstas diluyen el alcohol, y, por otra, consumirlo en ambientes relajantes y reduciendo el consumo de tabaco al mínimo.

LA VOLUNTAD.— Estos consejos, aunque fáciles de seguir, no nos van a asegurar que una vez metidos en fiesta se puedan seguir.

Una vez al año no hace daño, pero aplique los remedios: un buen desayuno, con mucho zumo.

La sensación de inapetencia que conlleva la resaca hay que vencerla a base de voluntad. El estómago se renueva refrescándole sus tejidos con leche, huevos crudos o simplemente tomando un buen desayuno. A partir de aquí, podremos tomar algún analgésico que mitigue el dolor de cabeza, pero recuerde, sólo después de haber desayunado, ya que el peligro de irritación que tiene el estómago por las drogas sedantes es siempre mayor cuando el estómago está vacío.

Es conveniente tomar jugos de frutas. La vitamina C y el sabor refrescante de esas mezclas calman la sed. Las bebidas efervescentes también pueden propiciar efectos positivos. En general cualquier líquido será bien recibido por el organismo, ya que ayudará a las células deshidratadas a recuperar su contenido e hidratación.

Para despejar la cabeza nos irá bien café o té, ya que la cafeína estimula el sistema nervioso. Sin embargo, hay que tener cuidado, porque estas dos bebidas, una vez que se haya pasado su efecto, pueden dejarnos peor de lo que estábamos. El azúcar también ayudará a que nuestro cuerpo mantenga su energía.

De igual manera que el café y el té pueden depararnos un alivio temporal, el volver a tomar, siempre con moderación, una bebida alcohólica vigoriza el adormilado sistema nervioso y parece que disipa los desagradables efectos de la resaca. Pero esta medida no es muy aconsejable, porque lo único que hacemos es aumentar los niveles de alcohol y a la larga se padecerán resacas mayores. Como diría un castizo, «corregida y aumentada».

La mayor parte de la actividad diaria de un niño la dedica a sus juegos, que han de servir para entretener y enseñar al mismo tiempo. Lo más importante es que desarrolle su capacidad creativa e imaginativa. Aquí le informamos de toda una gama de regalos para Reyes que le puede comprar a sus hijos, de acuerdo con su edad y capacidad. Olvidémonos del bombardeo televisivo de juguetes y seleccionemos los que de verdad convienen a los niños.

En esta guía, los juguetes están seleccionados según las edades y las capacidades que los niños desarrollan en cada una de ellas.

LUZ Y SONIDO — Es la etapa del descubrimiento del mundo, de sus objetos. El modo de conocimiento —o de exploración— del bebé es por medio del tacto y gusto. Por ello, todo lo que coge se lo quiere llevar a la boca.

Sonajeros, tacos de goma, pelotas, muñecos y cualquier otro objeto colorido y sonoro que el niño pueda manejar, chupar, tirar..., serán la mejor distracción sin peligro.

Entre uno y dos años, les gustan los llamados juguetes didácticos de piezas encajables, los cubos, los tacos de construcción...

Procuremos que sean de material plástico lavable y de colores alegres.

Alrededor de los dos años, el niño empieza a descubrir su yo, camina y domina los movimientos de su cuerpo. Es la hora de regalarle un juguete de arrastre (de gran variedad y usos), muñecos (siempre sencillos) y láminas o libros donde puedan reconocer las cosas que ya van conociendo del mundo. También construcciones de tamaño grande. En todos estos juguetes, principalmente con

Cuando el niño hace su «juego»

Por María Moreno Vassart



El mejor juguete para su hijo no es el más caro, sino el que más le entretenga. Puede ser una caja de cartón.

los muñecos, hay que elegir aquellos que no tengan objetos desprendibles y tragables por el niño, como botones, hebillas, cascabeles, alfileres, lazos...

LAS FABULAS — El niño pasará por sucesivas etapas: desarrollo del lenguaje, etapa de la obstinación, desarrollo del concepto numérico y de tiempo. La edad de la fabulación, la primera curiosidad sexual, la etapa de los porqués... En sus juegos el niño se ha hecho más sociable y prefiere tener compañeros con los que divertirse y unos juegos más reglados: los dominós de figuras, las construcciones, los rompecabezas, la plastilina, las láminas para colorear..., y los inevitables y tradicionales coches, muñecos y animales de peluches, siempre son bien recibidos. Es bueno iniciar su afición a la lectura narrándoles sus cuentos preferidos. A los niños les gusta ir viendo a la vez las imágenes, les gusta vivirlas y creer en ellos.

QUERER SABER — El niño va evolucionando y atraviesa diversas fases en esa evolución: el realismo en los juegos, el deseo de saber, nacen los intereses

particulares, los ideales, y se desarrolla el pensamiento abstracto, aumenta el pudor, la timidez, y ya distingue de un modo rotundo entre deberes y juegos. Son aconsejables en estas edades los juegos de mesa como dominós, parchís, loterías, «boggles», y también las canicas y los bolos, ¿por qué no?, que desarrollan el compañerismo y una sana competitividad. La aventura plástica siempre es interesante: temperas, acuarelas, barro..., las cajas de construcción más complejas, los «puzzles». Un acierto es regalarles algún material —álbumes, ficheros, tablas de corcho— para sus distintas colecciones, en estas edades en las que se da un gran fervor recopilatorio. Los libros de viajes, aventuras, experimentos y de misterio, los protagonizados por un niño o una pandilla, son los de mayor éxito en esta época infantil. Por último, no conviene olvidar que un juguete caro no es sinónimo de divertido, y que la mayoría de las veces los juguetes más positivos, entretenidos y duraderos son accesibles a cualquier bolsillo. Piense usted, por ejemplo, en las mil posibilidades que para un niño ofrece una caja de cartón.

Vamos a viajar

A la hora de conducir sobre el «blanco sudario», lo más importante a tener en cuenta es maniobrar con suavidad. Nada de «golpes» de volante, nada de soltar el embrague con violencia o actuar bruscamente sobre el acelerador. Cuidese de la nieve y, sobre todo, no se olvide de viajar con cadenas en esta época del año.

Conducir sobre la nieve

Suave..., que te estás matando

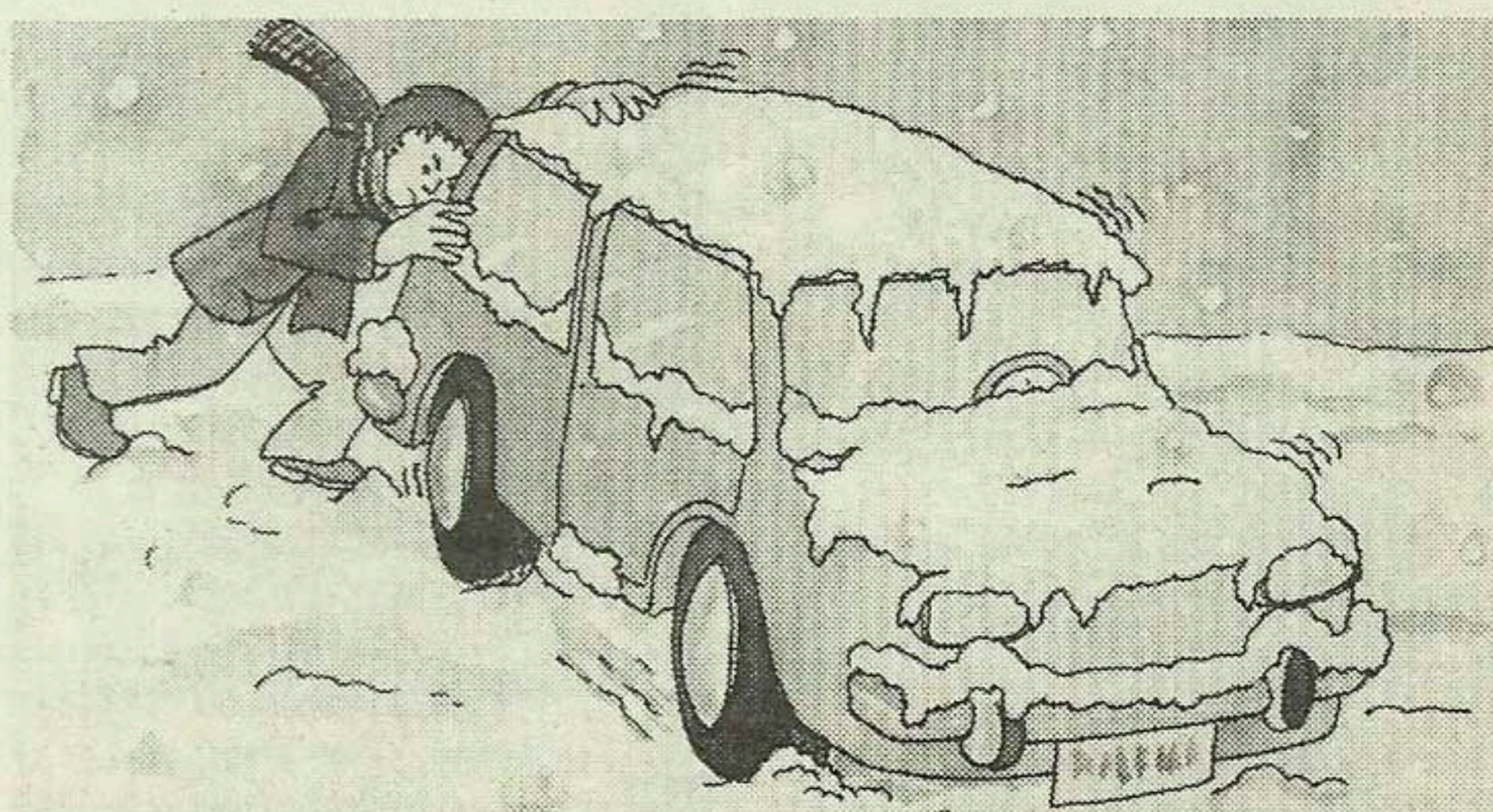


Por Marisa Robles

Cuando el coche no avanza sobre la nieve porque las ruedas motrices giran patinando sin agarrar, es frecuente ver cómo el conductor mete la primera velocidad y acelera a fondo sin ton ni son. Esto es lo que nunca debe hacerse, pues las ruedas girarán locas sin proporcionar el menor movimiento al coche. El que sabe lo que lleva entre las manos, procederá a meter la

obligados a frenar, podremos hacerlo, pero también muy progresivamente. La distancia a guardar con el coche que nos precede deberá ser mucho mayor a la usual, para que si éste se detiene inopinadamente nos dé tiempo a parar el nuestro sin necesidad de chocar con él.

Pero puede ocurrir que, al frenar, el coche patine y derive él solo a un lado u otro de la calzada. Entonces será norma de obligado cumplimiento el corregir la trayectoria haciendo contra volante, es decir, girando con la dirección hacia el lado contrario al que



Si no quiere verse en esta situación, prepare antes su coche y eche las cadenas.

segunda marcha, que es menos violenta, y acelerará muy suavemente, siendo entonces muy posible que la rueda no resbale y el coche se ponga en movimiento. Luego, una vez en marcha, hacer todas las maniobras que hagan falta, pero siempre con suavidad, acariciando los mandos como si fueran de terciopelo o, mejor, de visón.

Frene despacio

Si por cualquier circunstancia del tráfico nos vemos

ha tomado el coche, por su cuenta, para enderezarlo. No obstante, es muy necesario tener en cuenta que la maniobra de contravolante hay que hacerla con la máxima suavidad y sin doblar demasiado la dirección, porque entonces puede ocurrir que al atravesar demasiado las ruedas el coche siga sin hacer el menor caso de la maniobra que se le ha impuesto; incluso si se trata de una atracción delantera y se conservan las ruedas «en tiro» para lograr enmendar la trayectoria.

Cuando la nieve se hiela de forma consistente, formando grandes placas sobre el pavimento, la ciudad se hace intransitable. Lo más probable es que esto no suceda, pues el tráfico actual no deja que se hiele fácilmente la nieve, pero en barrios aislados de no mucho tráfico nocturno, por ser más que nada residenciales, si la nevada ha ocurrido de noche, puede suceder que se hiele la nieve o se compacte en los primeros coches en pisarla. Sucede entonces que en cuestas o calles algo empinadas se haga difícil el ascender y el coche patinará, desplazándose a un lado u otro, pero sin avanzar.

En tal caso, lo mejor será el recurrir a las cadenas, pues sólo con ellas se conseguirá el que pueda subir la cuesta. Lo malo es que al llegar a las calles en que no haya nieve habrá que recurrir a quitar las cadenas, pues no es bueno andar con ellas en seco, ni para las ruedas ni para el pavimento.

Este adminículo que son las cadenas, muy práctico por cierto, deberá llevarse en el coche si se va de viaje y se ha de pasar por puertos de montaña. De un lado, porque si el puerto no se puede salvar si no es con cadenas, la Policía de Tráfico obligará a que se pongan para evitar males mayores, y, de otro, porque si no se llevan no habrá forma de pasarlo y el recurso de acudir a los «cadeneros» no siempre da resultado, porque las cadenas de alquiler se suelen acabar pronto. Resumiendo, en la ciudad no son precisas las cadenas si no es en circunstancias anormales, mientras que en carretera y cuando se prevén temporales de nieve, sobre todo si se viaja por la mitad norte de la Península, lo mejor será «echar las cadenas» al maletero, por si acaso. Y, con cadenas o sin ellas, desde luego lo mejor será el viajar con el máximo de precauciones, porque un coche avanza sobre la nieve gracias a las cadenas, que van colocadas en las ruedas motrices, pero, ¿y las otras? Las otras pueden derrapar fácilmente en una curva y hacer que el coche gire sobre su eje vertical, con riesgo de accidentes a veces irreparables. Lo ideal sería cadenas en todas las ruedas, pero esto ya es mucho pedir. *i*

NO hay mal que por bien no venga», dicen los sabios. Y se me antoja que se untan la frase a guisa de linimento, a posteriori. Precisamente cuando «el mal» en cuestión, sea el que fuere, ya pasó. En vez de patelear, vamos. Y eso está bien, porque patelear no conduce a nada, si no es a la pérdida de la debida compostura, y en cambio, escudriñar en busca de ese supuesto bien adjunto puede llevarnos incluso a encontrarlo.

De mí sé decir que de una de las vastas, profundas y negras lagunas del sistema educativo que me tocó en suerte cuando, impelida por un amor a la Patria digno de loa y encomio, me esforzaba en obtener el título de bachiller español, me quedó «la funesta manía de pensar», tal como lo expresaba el delicioso personaje de nuestra historia, fino intelectual y amante de las libertades, que acuñó la frase.

AQUEL sistema que, dicho sea de paso, desesperaba por igual a profesores y alumnos, obligados a ceñirse a un delirante programa, suministraba datos con la misma velocidad, profusión y sadismo de quien ceba patos para jorobarles el hígado y obtener foie-gras, pero no desentrañaba jamás nada, no explicaba jamás los porqués. Ejercitaba, eso sí, la memoria ciega y la tendencia al surrealismo. La literatura española, por ejemplo, fue para nosotros, durante años, abigarrado cúmulo de nombres y apellidos, fechas de nacimiento y muerte, lugares de origen, y títulos, muchos títulos. Textos, no. Textos, jamás. No daba tiempo. Sin contar con que en los textos, ya se sabe, podía el educando hallar, tal vez, peligrosa



ANA DIOSDADO (*)

Atados a la infancia

semilla. Cuando un texto no tenía título concreto, se le sumaba a la ficha técnica del autor por medio de las primeras palabras del mismo, consiguiéndose que, con el único fin de aprobar unos exámenes, inocentes criaturas incapaces de defenderse se aprendieran, sin saber a punto fijo si recitaban un conjuro de magia negra o una esotérica oración al santo, demencias como la que sigue: «Góngora y Argote Luis de mil quinientos sesenta y uno Córdoba, mil seiscientos veintisiete Córdoba, príncipe de la metáfora, la metonimia y la sinédoque, la más bella niña de nuestro lugar, hermana marica, entre los sueltos caballos, servía en Orán al rey, amarrado a un duro banco...»

AMARRADO a un duro banco...» Aquellas palabras se convirtieron para nosotros, los seis niños y las cinco niñas de mi curso, en chiste privado, en santo y seña, en clave que nos

... «A los que Dios ha hecho iguales, no los diferencie el hombre»...

recordaba siempre que alrededor de una frase existe el ancho mundo del contexto. Eso que las almas cautas suelen escamotear, eso que no hay que olvidar, para no convertirse en un fanático: El contexto. Una frase es como un redoble de tambor: Puede hacernos vibrar, estremecer, aceptar de un plumazo verdades incontestables que a lo mejor resulta que no lo son tanto.

POR poner un ejemplo... ¡qué sé yo, cualquier cosa, qué más da! Pues eso mismo de «Lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre»; por nada, por no andar ahora buscando. Nadie me negará que la frase en cuestión, espolear, espolea. Pues bien. ¿Y el contexto? El contexto me dice, nos dice, os dice, que para emplear frases de la Biblia a modo de redoble, convendría tal vez leérsela entera, y hacer aquello tan mal visto: Pensar. Descubrir que lo de «Dios los hizo hombre y mujer» significa que los hizo iguales, ya que, curiosamente, Adam, en hebreo, se refiere indistintamente a la hembra y al varón; descubrir que en la sociedad israelita de la época en que las famosas palabras fueron pronunciadas era el varón quien podía decidir de la ruptura o no de un matrimonio, pues la hembra no contaba para nada; descubrir que el problema que se dirimía —según el contexto— no era tanto el de la supuesta indisolubilidad, como el de la discriminación, y que la traducción exacta de las tan traídas y llevadas palabras, sería: «A los que Dios ha hecho iguales, no los diferencie el hombre.»

A que da que pensar?... Eso sí, claro: Siempre que uno no tenga el cerebro amarrado a un duro banco. *i*

(*) Actriz y autora de teatro.

TELEVISIÓN

La agenda de Gloria Díez



SEMANA DEL 26 DE DICIEMBRE AL 1 DE ENERO

Típico. Tip-y-Coll estarán presentes y de la mano para darle la espalda al año viejo y plantarle cara al nuevo. Y Pajares. Y Esteso. Y tres grandes orquestas, como en los clásicos cotillones...

Típico. Televisión Española no tiene previsto nada seguro para la señalada noche del 31. Aunque pensándolo bien, es hasta lógico. No se les puede pedir que prevean algo tan inusual como que un año termine. Un año es siempre un plazo infinito, o al menos de muy dudoso término. Sólo a los estúpidos o a los burócratas se les puede ocurrir arrancar la última hoja del calendario. Además da mala suerte. Palabra.

En TVE, por otra parte, no hay sino genios. En sus lámparas, eso sí. O tal vez del rincón en el ángulo oscuro.

Esperando la mano —de hierro o de nieve— que sepa sacarles de su letargo... Mejor no insistir sobre el tema. A estas horas se mantiene la candidatura de Mary Cruz Soriano y el señor Vilallonga para presentar la «gran noche final». Pero hasta el día 31 puede pasar de

todo. Hasta que los sustituyan por Miliki y Fofito. La semana tiene pocas sorpresas, al menos hasta el día de los Inocentes. Se dice que Vallejo quiere dar la campanada este año como flamante director de la Primera Cadena y planea una «gorda». Se verá si se atreve.



Típico. Tip-y-Coll le darán la espalda al año viejo y la cara al nuevo. ¡Cómo son!

Lo que pone los pelos de punta es que su marcha suponga el que la programación de cinematográficos quede a la deriva. El cine, que era lo único que mantenía a flote el barquito de TVE (siempre sobre aguas turbulentas y sin un mal puente que llevarse a los pies).

De momento las películas que se emitirán el día primero de año suman nada menos que seis Oscar. Cuatro aporta «Solo ante el peligro», de Fred Zinneman, y dos «El hombre tranquilo», de John Ford.

Tómenselo como un presentimiento. Un buen augurio. Un sheriff «super» y un boxeador terrible se enfrentan al recién nacido 1983. ¿Qué ha de hacer el pobre crío sino portarse bien? Calculen...

Típico...



Para recordar

DOMINGO	Partido de lujo entre «nativos» y «foráneos» del fútbol español. Y a favor de los damnificados...
LUNES	El inspector Clouseau investiga. No le matará de risa..., pero lo intentará, seguro.
MARTES	Inocentes, inocentes. Y Vallejo prepara una sorpresa gorda (no sé su señora, lo juro).
MIÉRCOLES	lñigo se sacará algo de los bigotes para este su último Estudio-Abierto del año. Ya lo verán.
JUEVES	Comienza el ciclo del alemán Douglas Sirk. ¡Y piensan poner 17 películas!
VIERNES	Dicen que será un «fin de año» sencillo y con tentidad... Lo que son las palabras.
SABADO	Seis Oscar reúnen las dos películas del día. «Solo ante el peligro» y «El hombre tranquilo». Es para impresionar al 83.

1.ª CADENA

- 9,45: Carta de ajuste.**
«Quinteto n.º 2», P. A. Soler.
- 10,00: Hablamos.**
Informativo semanal para «el mundo del silencio».
- 10,30 El día del Señor.**
Santa Misa. Misa de las Familias, desde la iglesia de los Padres Redentoristas. Coloquio: La familia hoy.
- 11,30: Gente joven.**
Programa-concurso para cantantes noveles. Fase de conjuntos folk.
- 12,30: Tiempo y marca.**
Desde el Club de Somosaguas, retransmisión en directo de las pruebas hípicas correspondientes al Jumping de Madrid.
- 14,30: Esta semana.**
Resumen informativo semanal.
- 15,15: Noticias.** Informativo.
- 15,35: Ulises, 31.** «La ciudad de Cortex».
Resumen: La nave de Ulises es arrastrada por una fuerza superior hacia un túnel sin salida.
- 16,00: Visto y no visto.**
Primera parte. Programa magazine presentado y dirigido por Alfredo Amestoy.
- 16,15: Circo.** Presentadores: Bárbara Rey y Angel Cristo. En el programa de hoy se explica, a través de una pequeña dramatización, cómo se monta una carpa de circo, quiénes son sus protagonistas y el modo de vivir en las caravanas.
- 17,15: El juego de los errores.** Miniconcurso divulgativo, dirigido por Joaquín Calvo Sotelo.
- 17,30: El tren.** Magazine producido en colaboración con Renfe, realizado a base de entrevistas y actuaciones de todo tipo.
- 18,40: Próximamente.**
Información de la programación de la Primera Cadena.
- 18,55: Fútbol.** Desde el Nou Camp, de Barcelona, transmisión en directo del encuentro de fútbol a favor de los damnificados en las recientes inundaciones, que jugarán

dos combinados: uno a base de jugadores nacionales y otro de jugadores extranjeros pertenecientes a equipos nacionales.

- 21,00: Noticias.** Informativo.
- 21,15: Visto y no visto.**
Segunda parte.
- 22,00: Su turno.**
«Rivalidades deportivas». Intervienen representantes de los equipos de fútbol



Esta noche, Montserrat Caballé tendrá su «especial». (23,00. Primera.)

de Primera División de aquellas ciudades en que haya más de uno.

- 23,00: Especial Montserrat Caballé.** Programa monográfico dedicado a esta gran artista lírica, que interpretará arias correspondientes a las siguientes óperas: «Julio César», «La fuerza del destino», «Don Carlo», «Tosca» y «Adriana Lecouvreur».
- 24,00: Despedida y cierre.**

2.ª CADENA

- 15,15: Carta de ajuste.**
«Retablo del Nacimiento».
- 15,30: Mis recuerdos de Nelson.** «El deber».
- 16,30: Los grandes desiertos.** «El desierto del Sáhara».
- 17,30: Largometraje.** «My

Pro damnificados

A patadas se van a liar en el Nou Camp un «combinado» de futbolistas nacionales contra otro de extranjeros. Y todo ello en favor de los damnificados por las inundaciones. Es de esperar que las patadas vayan a los balones y no a las espinillas..., que siempre hay miopes. En cuanto al resultado: ¡tiembla, cantera, tiembla! (18,55. Primera). No acaba ahí la cosa porque «Su turno» (22,00. Primera) «chupa rueda» y habla de «las rivalidades deportivas». Ellos seguirían, pero justo entonces **Montserrat Caballé les pegará un par de hermosas voces.** Es su «especial» (23,00. Primera).



fair lady». 1964. 165 minutos.

Dirección: George Cukor.
Guión: Alan Jay Lerner.
Intérpretes: Rex Harrison, Audrey Hepburn, Stanley Holloway y Wilfrid Hyde White.

Resumen: El profesor Higgins, el más destacado experto en fonética inglesa de todo el Imperio Británico, apuesta con su amigo el coronel Pickering que él es capaz en sólo seis meses de hacer pasar por una duquesa a cualquier arrabalera, tan sólo educando su forma de hablar y de comportarse.

20,40: La puerta del misterio. «El otro Perú: Chan-Chan». Primer episodio de esta serie de producción propia que nos introduce en un Perú insólito: La ciudad de Trujillo, la Huaca de la Luna, las ruinas de Chan-Chan, la fabulosa capital del imperio Chimú...

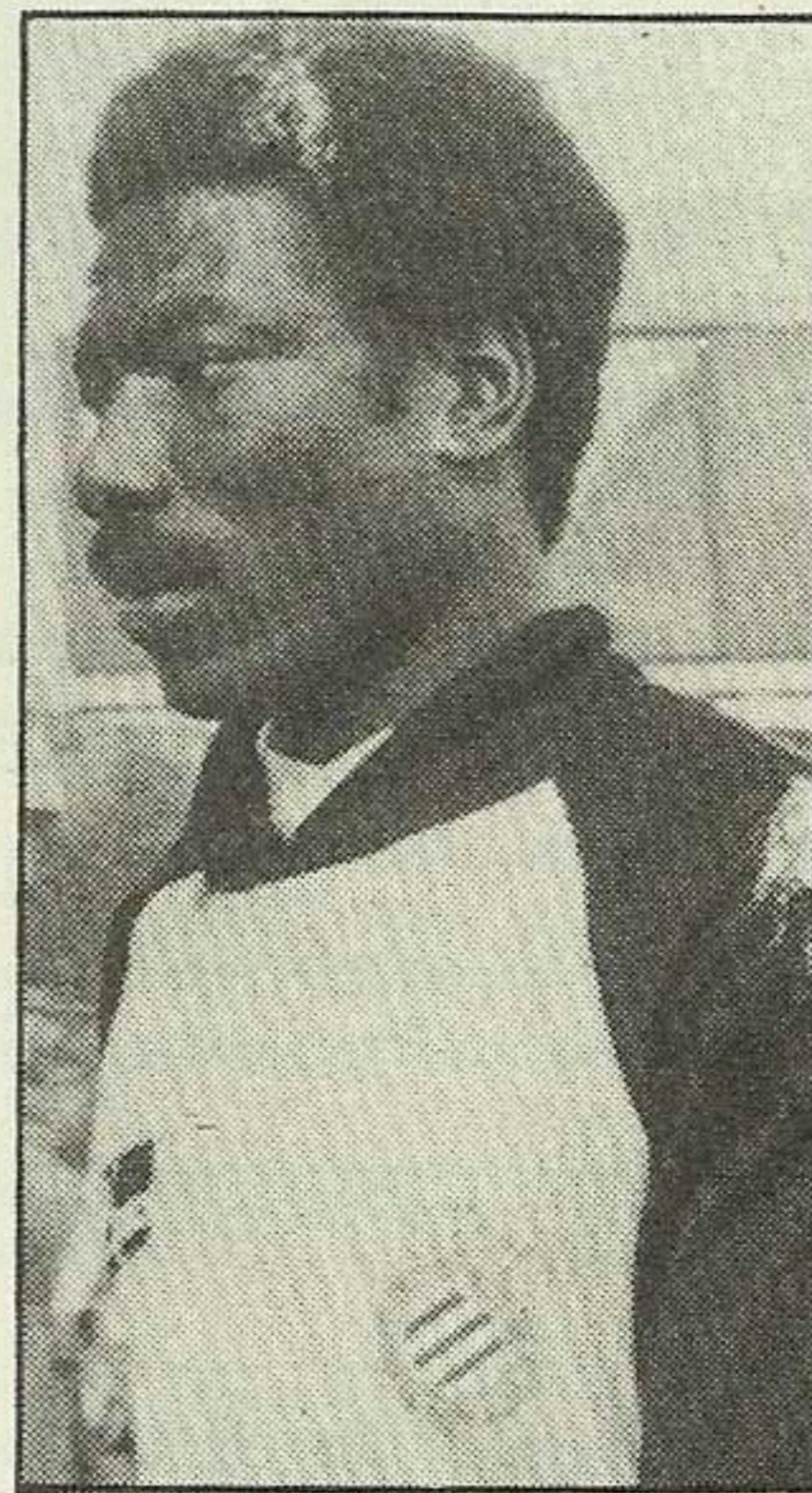
21,40: Viuda, pero menos. «Baile de despedida».

22,15: Largometraje. «Stella Dallas». 1937. 109 minutos.

Dirección: King Vidor.
Guión: H. Wagstaff Gribble-Gertudre Purcell.
Intérpretes: Barbara Stanwick, John Boles, Anne Shirley, Alan Hale y Marjorie Main.


Resumen: Stella, una chica de familia humilde, consigue casarse con el adinerado Steve. Al principio todo parece marchar bien, pero las diferencias de educación y de costumbres comienzan a hacer mella en la pareja.

0,15: Despedida y cierre.



En el Nou Camp se enfrentarán «nativos» y «foráneos» del fútbol español. A beneficio de los damnificados. (18,55. Primera.)

Crimen y nieve

QUE menos en unas fiestas de concordia. A las 19,18, musical checoslovaco titulado «El hombre de las nieves». (Primera Cadena), y a las 20,10, por la Segunda, «Dinky, el abominable hombre de las 'ídem'». Claro que si usted pretende que se le hiele la sonrisa en los labios, lo mejor es que oiga lo que tienen que decir en «Consumo» (20,30. Primera), sobre los espumosos y el champán. Los crímenes llegarán a las nueve y media de la noche de la mano del inspector Clousseau. No le matarán de risa, pero por intentarlo... («Con 'H' de humor». Segunda). 

1.ª CADENA

13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.

15,35: La conquista del Oeste. «El caso Riel».

Resumen: El viejo general Sheridan encarga a su amigo Zeb la difícil tarea de localizar a Louis Riel, un canadiense que está al mando de un grupo de revolucionarios integrado por metis, hombres franco-indios.

17,10: Rainbow. «El crecimiento de una leyenda». El coyote ha tenido siempre muy mala «prensa». Se le ha acusado de cobarde, de ladrón, de sucio, de carroñero...

18,50: La cometa blanca. Programa infantil.

19,15: El libro gordo de Petete.

19,18: El hombre de las nieves. Musical checoslovaco. Un grupo de niños viajan en autobús para pasar las vacaciones

de invierno en las montañas.
20,00: Pueblo de Dios. «Supersticiones y religión».
20,30: Consumo. «Vinos espumosos».

21,00: Telediario. Segunda edición.

21,35: Teatro. «El sistema Fabrizzi», de Albert Husson.
Realización: Antonio Chic.
Intérpretes: Luis Fenton, Silvia Munt, José María Angelat, Queta Claver y Enrique Arredondo.

Resumen: En la Roma de los años 50, el enigmático Antonio Fabrizzi desarrolla su revolucionario sistema de créditos, cuya popularidad llega a asustar a la Policía, y a la Iglesia.

23,35: Telediario. Última edición.

23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

18,45: Carta de ajuste.

19,00: Telenovela. «El crimen de lord Arturo Saville». Capítulo 5.

19,30: Evocación. Musical.
20,00: Los Mumins. «¿Quién quiere a Helmut?»
20,10: Dinky Dog. «Dinky, el abominable hombre de las nieves».

20,30: Alcores. Reportaje sobre la torre Eiffel (ciencia); Museo de Cáceres (artes plásticas); el cine de Carlos Velo y Ruiz Pipó (música).

21,35: Con «H» de humor. «El nuevo caso del inspector Clousseau». («A shot in the dark». 1964. 101 minutos.

Dirección: Blake Edwards.
Presentación: Adolfo Marsillach.

Guión: W. Peter Blatty-Blake Edwards.
Intérpretes: Peter Sellers, Elke Sommer, George Sanders, Herbert Lom y Tracy Reed.


Resumen: El inspector Clousseau, que como policía es un desastre, es encargado de investigar una cadena de asesinatos

23,30: De hoy a mañana.
0,15: Despedida y cierre.

¡Santos Inocentes!

NOSOTROS todos. Como saben, en TVE no hay demasiada tradición en cuestión de inocentadas, pero para este año han preparado dos. Una obvia y otra oculta. ¡Novedad calvinista! (Ojo, no calvinista).

La obvia la ponen en la programación. A las 21,00, por la Segunda, dice: «Programa religioso católico». Serán... irreverentes, como si los hubiera protestantes...

La otra, guarden el secreto, es que Vallejo se ha mercado, de incógnito, un episodio de «Dinastía» en el que sale la eliminada Joan Collins y quiere dar «el golpe» como director de la Primera poniéndolo hoy el muy inocente. 
¡Chissss!

1.ª CADENA

13,45: Carta de ajuste.
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.

15,35: La conquista del Oeste. «Piratas del río».

Resumen: El vapor en que una parte de la familia Macahan recorre el Mississippi es atacado por los piratas, que arrojan al río al tío Zeb y secuestran a Laura y a tía Molly.

17,10: Rainbow. «Abismos mortales». Un equipo de

científicos, desafiando a los tiburones y a las aguas radiactivas, visita un impresionante cementerio submarino, compuesto por buques de guerra atacados por una bomba nuclear.

18,35: La cometa blanca. Programa infantil.

19,00: El libro gordo de Petete.

19,02: Dibujos animados. «Don Gato».

19,30: El loco mundo de los payasos. Programa especial dedicado al tema de los Santos Inocentes.

20,00: Un mundo para ellos. «Sin familia». El equipo del programa recorre una noche la gran ciudad en busca de seres sin familia. ¿Cómo repercute en ellos esta situación?

21,00: Telediario. Segunda edición.

21,35: 300 millones.

22,35: Dinastía. Episodio 8.

Resumen: El Gobierno revolucionario del país en el que Blake Carrington tiene sus intereses petroleros ha embargado todo el crudo y nacionalizado las explotaciones. Para salvar lo que le queda y evitar a los acreedores, Blake ha puesto todo su capital y empresas a nombre de su mujer.

23,35: Telediario. Última edición.

23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

18,45: Carta de ajuste.

19,00: Telenovela. «Papá

Goriot», de Honorato de Balzac. Capítulo I.
Realización: Jesús Yaguë.
Intérpretes: Carlos Lemos, Enriqueta Carballeira, José María Guillén y Francisco Piquer. Reposición.

19,30: Fórmula TV. Programa sobre el mundo del automóvil.

21,00: Programa religioso católico.

21,30: Richelieu. «El escándalo de San Martín».

Resumen: Cuando Richelieu consigue totalmente la confianza del rey, empiezan a surgir los recelos y las maniobras por parte de la regente para derrocar al hombre que ella misma ha encumbrado.

22,30: Ballet. «Ana Karenina». El Ballet de la Opera de Moscú, bajo la dirección de Margarita Pilijina, pone en escena la obra de León Tolstoi, con música de Rodión Siedrin.

24,00: De hoy a mañana.
0,45: Despedida y cierre.

MIÉRCOLES 29


1.ª CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: La conquista del Oeste. «El olvidado». **Resumen:** Un soldado del Ejército Confederado ha quedado aislado en una zona deshabitada y no sabe que ha terminado la guerra. Sigue matando a soldados de la Unión y cumpliendo la misión que le ha sido encomendada.
17,10: Rainbow. «Estrella veloz y el oso Willie». **Resumen:** Un joven indio decide abandonar la reserva en la que está confinado y elige la suprema libertad de los bosques. Encuentra muy pronto una serie de amigos dispuestos a acompañarle.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de

Petete.

- 19,02: Especial nosotros.** El programa de hoy incluye una entrevista con el presidente del Gobierno, Felipe González.
20,00: Encuentros en libertad: Economía. Contenido sin confirmar.
21,00: Telediario. Segunda edición.
21,35: Sesión de noche. «Breve encuentro» («Brief encounter»). 1945. 86 minutos. **Dirección:** David Lean. **Guión:** Noel Coward. **Intérpretes:** Celia Johnson, Trevor Howard, Stanley Holloway, Joyce Carey y Cyril Raymond. **Resumen:** La casualidad hace que dos veces por semana un hombre y una mujer, ambos de edad madura y casados, coincidan en la cantina de la estación del ferrocarril que utilizan para dirigirse a sus respectivos trabajos. Este fortuito pero

El año se va...

Se escapa literalmente por las rendijas de los últimos días. «Nosotros» (19,02. Primera) prepara, junto con los chavales, un «especial». Sesión de noche (21,35. Primera) ha programado un «Breve encuentro» entre Trevor Howard y Cecilia Johnson que se promete apasionante. En cuanto a Iñigo... algo se sacará de debajo del bigote para celebrar este último «Estudio abierto» de 1982 (20,45. Segunda). Por lo demás, a falta de Papá Noel, en la «Telenovela» (19,00. Segunda) tienen a «Papá Goriot». Algo es algo... 

constante contacto acaba por desembocar en un cortés trato, que se transforma casi de inmediato en amistad. Sin darse cuenta, y de forma tan natural como imprevista, su amistad se convierte en auténtico, firme y apasionado amor...

- 23,35: Telediario.**
23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
19,00: Telenovela. «Papá

Goriot», capítulo II.

- 19,30: Música y músicos.**

20,00: El carro de la farsa. «Juan sin Miedo». En montaje del grupo Putxinel Lis Claca.

- 20,45: Estudio abierto.**

Programa en directo, cara al público, que presenta y dirige José María Iñigo. A lo largo de tres horas se suceden entrevistas en vivo y actuaciones musicales.

- 23,30: De hoy a mañana.**
0,15: Despedida y cierre.

JUEVES 30

1.ª CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.**
14,00: Programa regional.
15,00: Telediario. Primera edición.
15,35: La conquista del Oeste. «El enemigo». **Resumen:** Un teniente del Ejército es enviado a una misión de control de la tribu de los Cuervos, que está dedicándose a atacar carretas.
17,10: Rainbow. «El tigre de Bengala». Siberia fue el primer hogar del gran felino. Después, se multiplicaron sus pasos hasta llegar a ser el tigre real de Bengala. El cazador más soberbio y más majestuoso del mundo arrastra consigo una leyenda negra.
18,35: La cometa blanca. Programa infantil.
19,00: El libro gordo de Petete.
19,02: Dabadabadá.
20,00: El arte de vivir.


«Kafka y su mundo». El programa dará una panorámica del escritor, una reflexión sobre él y lo «kafkiano», sobre su obra y las consecuencias de su mundo creativo.

- 21,00: Telediario.** Segunda edición.
21,35: Buenas noches. Programa con entrevistas de actualidad y actuaciones musicales. Presenta: Mercedes Milá.
22,35: En este país. Contenido sin confirmar.
23,35: Telediario. Última edición.
23,50: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 18,45: Carta de ajuste.**
19,00: Telenovela. «Papá Goriot», de Honorato de Balzac. Capítulo 3.
19,30: Europa en juego. Programa deportivo.
20,00: Las aventuras de Niko. «Niko y los actores».
20,30: El hombre y la

Paso a Sirk

Al realizador cinematográfico Douglas Sirk. Aunque eso de Douglas, e incluso lo de Sirk, no sea más que el seudónimo de Hans Ditlef Sierk, alemán (como su propio nombre indica), que escapó en 1937 de su patria con la excusa de ir a buscar decorados. Reconocerán es más original que la de ir a buscar tabaco. Su ciclo se prevé muy largo. A Fassbinder le encantaba...; a nosotros (telespectadores todos), ya veremos («Cine club». 21,30.). Y justo antes una curiosa serie, «El hombre y la música» (20,30. Segunda), que hoy se ocupa de los sonidos primitivos... 

música. «La palpitación de la vida». El famoso intérprete de violín y director de orquesta Yehudi Menuhin es el presentador y artífice de esta serie de ocho capítulos,

Intérpretes: Heinrich George, Maria Krahn, Oskar Sima, Karl Danneman y Franz Weber.

Resumen: El industrial Bernick, dueño de unos astilleros, es puesto siempre como ejemplo de lo que la sociedad considera uno de sus más firmes pilares. La llegada de un cuñado suyo, sobre el que pesa una acusación de desfalco, hace que peligre su reputación.

- 21,30: Cine club.** Ciclo: Douglas Sirk: «Los pilares de la sociedad» («Die stützen der gesellschaft»). 1935. 84 minutos. **Dirección:** Douglas Sirk. **Guión:** Georg C. Klaren-Peter Gillman.

- 23,25: De hoy a mañana.**
0,10: Despedida y cierre.

Sencillo, con entidad

«**TOM y Jerry**» presentan: ¡El increíble gato que encoge! (15,35. Primera). 1982, sus últimos e inencogibles minutos (versión española) desde la atiborrada Puerta del Sol (23,55. Primera). En cuanto al «Especial Nochevieja» (0,05. Primera) presentará una consa «sencilla, pero de cierta entidad», según el señor Gómez Redondo, flamante director de Programas. Ahora sólo cabe esperar. Veremos qué se entiende por «cosa sencilla, con cierta entidad». Y así, sin necesidad de astrólogos ni pitonisas, sabremos algo de lo que nos deparará el año que con éstas empieza...

tv

1.ª CADENA

- 13,45: Carta de ajuste.
- 14,00: Programa regional.
- 15,00: Telediario. Primera edición.
- 15,35: Tom y Jerry: «El increíble gato que encoge».
- 16,05: Largometraje. «La flauta mágica» («Pufnstuf»). 1970. 90 minutos. Dirección: Hollingsworth Morse. Guión: John Fenton Murray. Intérpretes: Jack Wild,

Billie Hayes, Jane Dulo, Martha Raye, Mama Cass y Sharon Baird.

- Resumen:** La bruja Guillermina sueña con que la Convención Nacional de Brujas la nombre «Bruja del año». Espera hacerse con el galardón aportando una flauta de oro que habla.
- 18,00: Especial dibujos animados. «Los viajes de Gulliver».
- 19,00: Especial gente joven.
- 20,00: Espacio XX. Informativo cultural.

- 20,30: Más vale prevenir. «El dolor».
- 21,00: Resumen informativo del año.
- 22,15: Un, dos, tres... Programa-concurso dirigido y realizado por Narciso Ibáñez Serrador.
- 23,55: Campanadas de fin de año. Desde la Puerta del Sol de Madrid.
- 0,05: Especial Nochevieja. Presentadores: José Luis de Villalonga y Mari Cruz Soriano. Intervienen: Alfredo Krauss, Tip y Coll, Bonnie M., El Fary, La Pequeña Compañía, Manolo Escobar, Orquesta Encantada, Pedro Iturralde, Lola Flores, Pajares y Orquesta Topolino.
- 3,00: Despedida y cierre.

2.ª CADENA

- 15,30: Carta de ajuste.
- 15,45: Lou Grant. «Víctimas».
- 16,35: Musical express.

- Programa especial «Salsa en Puerto Rico», con Tito Puentes y otros.
- 17,35: La abeja Maya. «El escarabajo de oro».
- 18,25: Competición. Programa deportivo.
- 19,30: Documental. «Ernest Hemingway».
- 20,30: Largometraje. «Lejos del mundanal ruido» («Far from the madding crowd»). 1967. 165 minutos. Dirección: John Schlesinger. Autor: Thomas Hardy. Guión: Richard Rodney Bennett. Intérpretes: Julie Christie, Peter Finch, Alan Bates, Terence Stamp y Prunella Ransome. **Resumen:** En los días de la Inglaterra victoriana una hermosa joven, tan testaruda como ambiciosa, hereda la propiedad de una granja enclavada en el condado de Wessex.
- 23,45: Despedida y cierre.

Contra resaca, valeses

A las doce de la mañana, concierto especial de Fin de Año, el de más éxito popular de nuestra televisión. ¿Y el secreto? Las monumentales resacas que arrastra el personal. Los valeses reconcilian con el ruido... Pero si lo que ha sufrido en la fiesta de fin de año es su ego, no se preocupe. Vea «Solo ante el peligro» (16,05. Primera) e imagine que es Gary Cooper y que tiene en sus brazos a Grace Kelly... (si no es supersticioso, claro). Ojo a un programa que empieza: «Ciudades para vivir» (20,30. Primera). Producción propia, oiga.

tv

1.ª CADENA

- 9,45: Carta de ajuste.
- 10,00: Santa misa.
- 12,00: Concierto. Concierto especial de Año Nuevo.
- 13,30: Saltos de esquí. Desde Kirchen.
- 15,00: Noticias.
- 15,35: D'Artacan. «D'Artacan, enamorado».
- 16,05: Primera sesión: «Solo ante el peligro». («High Noon»). 1952. 94 minutos. Dirección: Fred Zinnemann.

Guión: Carl Foreman. Intérpretes: Gary Cooper, Grece Kelly, Thomas Mitchell, Lloyd Birdges y Katy Jurado.

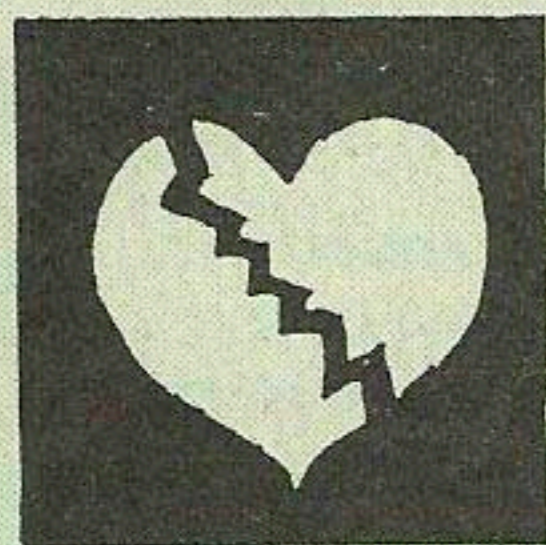
Resumen: El sheriff de una pequeña localidad cesa en su cargo al contraer matrimonio. Uno de los hombres a los que mandó a presidio es un asesino llamado Miller, que ha vuelto para cobrar su venganza. El sheriff afronta solo la situación, ya que todos le niegan auxilio.

1 DE ENERO

2.ª CADENA

- 18,00: Aplauso.
 - 19,00: Documental. «Esos asombrosos animales».
 - 20,00: Verdad o mentira.
 - 20,30: Ciudades para vivir.
 - 21,00: Noticias.
 - 21,20: Informe semanal.
 - 22,30: Sábado cine. «El hombre tranquilo». («The quiet man»). 1952. 129 minutos. Dirección: John Ford. Guión: Frank Nugent. Intérpretes: John Wayne, Maureen O'Hara, Barry Fitzgerald, Víctor McLaglen y Ward Bond. **Resumen:** Un boxeador americano de sangre irlandesa sufre la tragedia de matar a un contrincante durante el transcurso de un combate. Profundamente afectado, el púgil abandona su profesión y regresa a su Irlanda natal en busca de paz y tranquilidad...
 - 0,45: Últimas noticias.
 - 0,50: Despedida y cierre.
- 15,15: Carta de ajuste.
 - 15,30: El siglo de la cirugía. «Un invento por amor».
 - 16,00: Dibujos animados.
 - 17,00: Retransmisión deportiva. Reportaje de cross.
 - 17,30: Baloncesto. Estudiantes-Oar.
 - 19,00: Producción española.
 - 20,00: Estrenos TV. «Mamá blanca». («White mama»). 1980. Dirección: Jackie Cooper. Intérpretes: Bette Davis, Eileen Heckart, Ernest Harden y Viginia Cappers. **Resumen:** La señora Malone es una viuda de escasísimos medios económicos que acoge en su casa a un muchacho negro, por lo que el Estado le paga 100 dólares semanales.
 - 21,50: Concierto-2. «Misa solemne en re mayor», op. 123. Beethoven.
 - 23,45: Despedida y cierre.

PELICULAS DE LA SEMANA

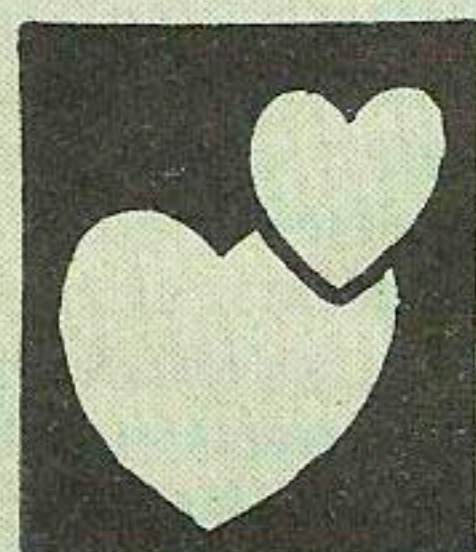


DOMINGO
22,15. Segunda.
«Stella Dallas» (1937).
Dirección: King Vidor.
Intérpretes: Barbara Stanwyck, John Boles, Anne Shirley.

COMO apéndice del ciclo dedicado a King Vidor, he aquí una nueva película, esta vez protagonizada por Barbara Stanwyck. El «rey» Vidor había cerrado su ciclo con temática «social», pero antes de echarse en brazos del «western» o la comedia, filma este drama en el que se analizan las dificultades que provocan en una pareja sus diferencias de educación y costumbres. Brillante. Y un tanto amarga.

ADOLFO Marsillach se encarga esta noche de presentar una divertida comedia de Blake Edwards. Rodada el mismo año que «La Pantera Rosa», resulta una historia disparatada y refrescante en la que Elke Sommer pone la chispa erótica. Si está un tanto deprimido, véala. Es un buen modo de pasar la víspera de Inocentes.

LUNES
21,35. Segunda.
«El nuevo caso del inspector Clouseau» (1964).
Dirección: Blake Edwards.
Intérpretes: Peter Sellers y Elke Sommer.

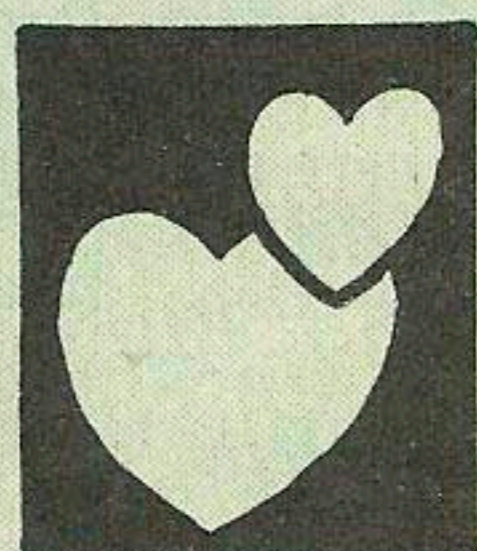


MIÉRCOLES
21,35. Primera.
«Breve encuentro» (1954).
Director: David Lean.
Intérpretes: Cecilia Johnson, Trevor Howard.

ES David Lean un director inglés que colaboró estrechamente con Anthony Asquith, viejo conocido de los telespectadores españoles a raíz del ciclo «Del teatro al cine». «Breve encuentro» es una historia de amor, pero «real como la vida misma», contada con delicadeza y un delicioso estudio de los caracteres. La verán sin sentir. Recomendable.

MIREN bien el nombre de este director (alemán por más que el seudónimo despiste), porque lo tendremos entre nosotros durante ¡diecisiete semanas! Su obra ejercía una verdadera fascinación sobre Fassbinder, pero pasarnos toda su filmografía (o casi) resulta un tanto excesivo. En todo caso Sirk es un hombre especialmente dotado para el melodrama. Lo de hoy nos puede servir como aperitivo y guía para ocasiones siguientes.

JUEVES
21,30. Segunda.
«Los pilares de la sociedad» (1953).
Dirección: Douglas Sirk.
Intérpretes: Heinrich George, María Krahn.



VIERNES
20,30. Segunda.
«Lejos del mundanal ruido» (1967).
Director: John Schlesinger.
Intérpretes: Julie Christie, Peter Finch.

«LEJOS del mundanal ruido» fue rodada por Schlesinger justo antes de su conocidísimo «Cowboy de medianoche» y realmente cuenta la historia de una «granjera de cualquier hora». Julie Christie encarna a una mujer ambigua, ambiciosa y «triangular» en sus relaciones afectivas. El programa sustituye a «La clave» y es alternativo al especial de Nochevieja. No tendrá los espectadores que merece, sospecho...

UN superclásico para la tarde del primer día del año. Gary Cooper de la mano de Fred Zinnemann interpreta uno de los «papeles de su vida». Su imagen de sheriff valiente y desinteresado que se enfrenta en solitario al «bandido», ha debido incluirse entre nuestros estereotipos colectivos. La obra consiguió cuatro Oscar. ¿Qué puedo decirles? Véanla.

SABADO
16,05. Primera.
«Solo ante el peligro» (1952).
Director: Fred Zinnemann.
Intérpretes: Gary Cooper, Grace Kelly.



SABADO
22,30. Primera.
«El hombre tranquilo» (1952).
Dirección: John Ford.
Intérpretes: John Wayne, Maureen O'Hara.

GARY Cooper en la sobremesa y John Wayne para la noche. ¿Qué más quieren? Pasamos de un sheriff prototípico a un boxeador que, sin pretenderlo, mata a un contrincante en el ring. Dos reflexiones sobre la fuerza y su uso. Hasta puede ser aleccionador. Esta película también tiene Oscar. Dos. Y merece la pena.



Modesty Blaise



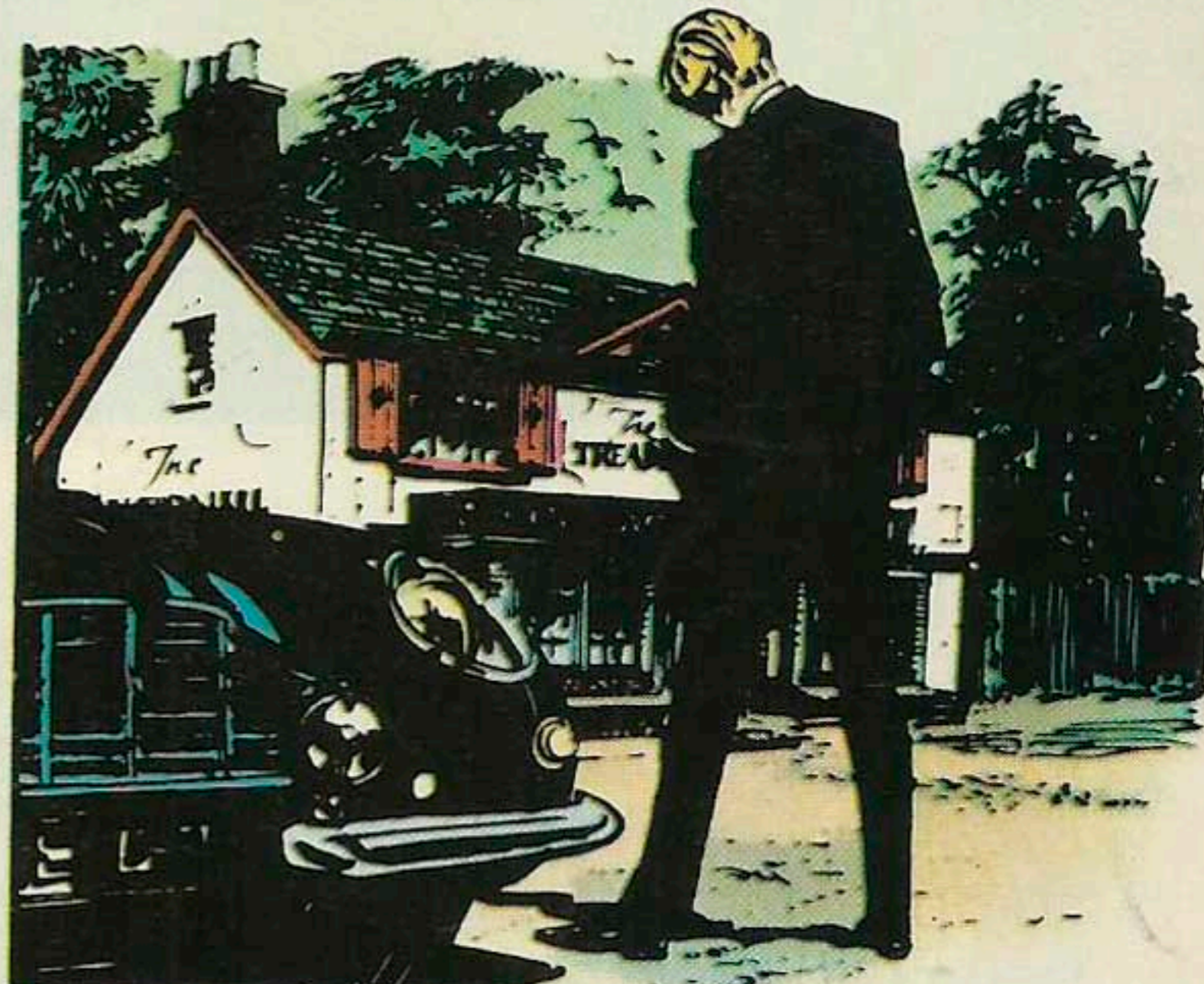
Resumen de lo publicado

Modesty conoció a Willie Garvin en un combate de Thai en Japón. Desde entonces, se fueron haciendo inseparables. Juntos pelearon, sangraron, se ayudaron y se hicieron muy ricos.



LLEGÓ EL DÍA EN QUE, CON SU AMBICIÓN COLMADA, MODESTY PUDO DEJAR "LA RED" EN MANOS DE SUS LUGARTENIENTES Y RETIRARSE A UNA VIDA DE COMODIDAD

ELLA COMPRÓ UNA CASA EN LONDRES... Y WILLIE GARVIN, CONVERTIDO EN MILLONARIO, UNA ANTIGUA TABERNA JUNTO AL TAMESIS



PERO DESPUÉS DE TANTOS AÑOS DE PELIGRO, SU NUEVA VIDA LES RESULTABA INSÍPIDA, Y UN HOMBRE MUY SAGAZ LO TUVO EN CUENTA... SIR GERALD TARRANT, DEL SERVICIO DE INTELIGENCIA BRITÁNICO



POR ÉL EMPEZÓ UN NUEVO CAPÍTULO EN LA VIDA DE MODESTY BLAISE. SOLICITÓ SU AYUDA Y LA DE WILLIE EN UNA MISIÓN QUE REQUERÍA CONOCIMIENTO DEL BAJO MUNDO. Y ASÍ VOLVIERON A LA ACCIÓN....



DESDE ENTONCES HUBO MUCHAS MISIONES MÁS PARA ESTA SINGULAR PAREJA. PERO NUNCA FUERON SIMPLES EMPLEADOS. NO RECIBÍAN PAGA NI ORDENES Y NO TODAS SUS HAZAÑAS MERECIAN LA APROBACIÓN DE TARRANT



UN HÁBITO MUY PROLONGADO A MOVERSE EN UN MUNDO DE PELIGROS LOS HA CONVERTIDO EN IMÁGENES HUMANAS QUE ATRAEN TODA CLASE DE PROBLEMAS. Y ÉSA ES LA VIDA QUE LES GUSTA LLEVAR

El murmullo del café y están a

El café –establecimiento o local–, es el templo donde el macho ibérico suele reunirse cada tarde con esos que se llaman amigos o compañeros, a pasar unas horas durante las que puede demostrar y demuestra que el Gobierno es incapaz, la economía está por los suelos, que la cosa no tiene arreglo, que si a él le dejaran, que las mujeres son como son, y que el que se acaba de levantar es un imbécil. Es decir: la tertulia.

Pero si bien es verdad que tan inveterada costumbre es tradicional e inevitable, no es menos verdad que el café –local o establecimiento–, es un lugar de reacción o resistencia al abrumador paso mastodóntico del imperio yanqui con sus modernos y fríos templos de la esterilizada cafetería de genitivo sajón, servida por atractivas mozas de uniforme, que manejan la hamburguesa y el pan toast con la habilidad celérica del malabarista.

El café tiene calor y color oscuro, olor a mármol y sonido de murmullo, con aspecto de tiempo quieto y añejo. Y suelen ser sus acólitos veteranos camareros de poco pelo, bandeja a modo de escudo y rodilla en el antebrazo. Conocen el nombre, vida y milagros de sus clientes, muchas veces acreedores suyos, a los que atienden sin necesidad de preguntarles. Los respetan sólo por de fuera –que ya es

bastante–, pero con una afable sonrisa que todavía puede enseñar algún diente de oro. Me estoy refiriendo al café clásico, tradicional y conservador, donde las gentes van envejeciendo por escalafón, apreciando el deterioro físico con más rapidez en los demás que en las propias carnes. Los pocos cafés que van quedando en Madrid: Lyon, Comercial, Gijón... tienen un denominador común. En todos y cada uno de ellos suele haber tres tipos, clases o categorías de asistentes. El grupo de los ancestrales, alrededor de los cuales diríase que fue

construido el café, siendo éstos anteriores al propio entorno, cuyas conversaciones –pocas veces discusiones–, van dejando de lado el avatar político, la problemática coyuntural y el malhacer de los guiñolistas apoltronados, para ocuparse de los achaques que acechan los viejos cimientos. Son gentes que acusan al espejo de chivato, traidor o poco amigo, que les echa en cara un presente sin futuro.

De otra parte suele haber una tertulia de vigentes otoñales, que aún se sienten capaces de hacer y deshacer, lo mismo si se trata de aconsejar al técnico, o guiñar el ojo con disimulo a la solitaria espontánea que husmea pceetas y famosos. El espejo de esta etnia, aún no muestra



el sabor de la tertulia, un Metro.

Serie Madrid y el Metro/3.

Texto/José Luis Coll. Dibujos/Antonio Mingote.

señales de derrota; pero sí un consejo de prudencia, que más que amenazar, advierte. Se bromea sobre canas, viriles potencias en activo, y se cuentan trazañas no ocurridas en utópicas alcobas. Suelen pasar por su tamiz toda suerte de nombres en la prensa, estudiantes de protagonismo o con plena carrera terminada. Es un grupo entre rosa y amarillo, a los que se inclina según conviene a su conciencia, dándose fuertes razones que la calmen y la enerven.

Y aún queda un tercer

supuesto humano, abigarrado y heterogéneo, de pantalón

vaquero, olor a pachuli, cubata en mano,

que calcula el fondo monetario y mira la carta de precios con recelo. Se

piden dos cosas para tres que sufragan todos, o se piden tres cosas para tres, pero uno escapa. Son reclutas de la vida, de escaso

pasado, incierto presente y negro futuro, que acuden al café en busca de no se sabe. Se conoce el sexo por la voz, más que por la

indumentaria, y emanan una camaradería amistosa más que viceversa. Parece como si estuvieran de vuelta de un camino no iniciado, y esgrimen razones con razón irrefutable. Hay una sombra de amargura de poca historia en sus rostros. Pero son éstos -¡oh, fortuna!-, los que aún pueden reír ante el espejo.

Y es el café, el viejo café

-establecimiento o local-, el que cada día, cada tarde y cada noche, sirve de aprisco a colegas, amigos y frecuentes, con el fin de intercambiar diarias monotonías hogareñas, por otras supuestamente nuevas, lejos de la sinrazón de los hijos -ya mayores-, de la sinrazón de la esposa -ya egoísta-, y de la sinrazón de los padres -ya lejanos-.

El día que no haya cafés, la Soledad habrá dado un importante paso al frente.



**Madrid
Metro a Metro.**

Texto/José Luis Coll, humorista, actor y escritor.
Dibujos/Antonio Mingote, decano del humorismo español.



TABAC
Maurer + Wirtz ORIGINAL